

ASAMBLEA

"NADA TENEMOS QUE ESPERAR SINO DE NOSOTROS MISMOS"

ARTIGAS A GÜEMES, 5/2/1986.

ACTO 19 Y CONSTITUYENTE:
UN PEQUEÑO
PROBLEMA QUE SE
LAS TRAE



RAUL SENDIC ESCRIBE
SOBRE LA DEUDA EXTERNA

ESCRIBE ENRIQUE RODRIGUEZ

Sobre el Frente de
Liberación Nacional

Entrevista a
Flores Silva

REPORTAJE A LA BASE:
HABLA UNA AGRUPACION
BLANCA

Hombres que no están solos

El 19 de junio se cumple un nuevo aniversario del nacimiento de José Artigas. Mucho se ha escrito sobre él y mucho también se ha dicho. Durante su voluntario exilio en el Paraguay y los años posteriores a su muerte, su figura mereció los ditirámicos halagos y homenajes de quienes, larga y consecuentemente, le negaron en los hechos. Políticos e intelectuales de medio pelo, déspotas a su turno, constitucionales o no, y serviles encaramados al déspota de turno. Era más fácil y conveniente levantarle monumentos, rendirle homenajes vacíos y erigirle mausoleos que cumplir sus designios.

Porque Artigas fue, antes que nada, un destino nacional, una noción precisa y definida de la patria; y concibió eso que hoy tanto pasea su ausencia por estas tierras: un proyecto nacional, una idea de país a construir.

Derrotado luego por la acción conjunta de las oligarquías platenses, un camino se cerró para el país, un camino de justicia e igualdad; otra senda se abría: la de la inserción en el capitalismo mundial, el neocolonialismo estaba ante nuestras puertas; latinofundistas y comerciantes portuarios las abrieron con gusto.

Liberaladora figura, premonitoria y trágica figura la del prócer, a quien Carlos Quijano evoca en el artículo que a continuación transcribimos. Todo lo que pudiéramos agregar palidece ante la magistral evocación que allí se hace, en forma y en fondo, en estilo y contenido. ¿Y por qué Quijano?

EL HOMBRE SOLO

Pasarán todavía muchos años antes de que el mundo entero, América y el Uruguay, conozcan a Artigas. Ningún otro personaje en el país, se le compara. Ningún otro, en todo el ámbito continental.

El pasado es él; la respuesta que reclama el presente, está en él; en él, está el futuro.

Sobre nuestras tierras pesa, desde hace ciento cincuenta años, su derrota. Pero esa su derrota, es su victoria y será nuestra victoria.

Durante todos los días y todas las noches de estos ciento cincuenta años, mientras sus huesos se convertían en polvo, el sol y las estrellas, los cielos y los suelos americanos, han visto la pompa triunfal de quienes lo negaron, de quienes lo traicionaron, de quienes lo escarnecieron.

La historia del pasado siglo y medio es, con parciales y/o transitorios rectificaciones, la historia del antiartiguismo. Y si alguien, en contadas épocas, volvió a empuñar algunas de sus banderas, ninguno tuvo una visión tan armónica y completa de nuestro quehacer y nuestro destino.

Cuando desapareció en el silencio, América entera, desapareció con él.

La hora llegó de aquellos que no creían a nuestros pueblos capaces de ser libres y reclamaban tutores. Cambian los tiempos, la desconfianza que lleva a la alienación continúa. Ayer, España, Portugal, Francia, Inglaterra. Hoy Estados Unidos o el respaldo de otros bloques.

Independencia es ser lo que somos, —nuestra vocación y nuestra geografía— sin atarnos a nadie, sin sujetarnos a los intereses de nadie.

La hora llegó de los que asimismo negaban la posibilidad de organizarnos republicana y democráticamente. De quienes, lógicos, a la tutela externa, querían agregar, para combatir a los "anarquistas", la interna tutela de los doctores o de los déspotas iluminados, fideicomisarios del

Podría pensarse que por cumplirse también, en estos días, el aniversario de su muerte. Creemos que la vinculación que aquí pretendemos tender abarca más, mucho más. Fue Quijano un excepcional intérprete y promotor del legado artiguista. Y como alguien señaló alguna vez, concibió una utopía, la utopía artiguista, la que abrazó como suya para impulsarla y sostenerla hasta sus últimas fuerzas.

Ambos, Artigas y Quijano, están muertos físicamente. Pero si los hombres mueren, los sobrevive su pensamiento, que es lo fecundo y lo vital, lo trascendente y lo eterno. Pensamiento éste, legado éste, que debe ser hoy el motor que impulsa la nueva sociedad del mañana. Pensamiento éste, legado éste, que nutrirá la acción de los jóvenes que sueñan con retomar la senda artiguista y que ya no podrán contar, para iluminar la ruta, con la presencia, la ya legendaria presencia, del director de "Marcha".

En la página que a continuación sigue, se resume, intacto y actual, el legado artiguista, porque siendo el pasado, es también el presente y sobre todo el futuro. En la página que a continuación sigue, vive también, la palabra de un hombre que, durante casi todo el presente siglo, supo ser fiel a ese legado.

Ellos no están sólo, los acompañan generaciones enteras que algún día irrumpirán en este rincón de América para construir la patria que soñaron. Y sus derrotas, sus aparentes derrotas serán entonces victoria definitiva.

amo extraño. Los dictadores de hoy son los herederos de los monárquicos de ayer.

La hora llegó de los que balcanizaron a nuestros pueblos. De los que nos dividieron, por imposición de los de afuera y para **satisfacer** sus ambiciones de mando. Estos **ciento cincuenta** años de nuestra América, son **ciento cincuenta** años de despedazamiento y fragmentación.

La hora llegó de las oligarquías rurales y ciudadanas, que crearon las ciudades monstruosas y vanas, despojaron de las tierras a quienes necesitaban trabajarlas, entregaron las riquezas al extranjero.

Artigas es la independencia total y la república democrática; la nación en la confederación; la producción frente al intermediario; los frutos de la tierra para los que sobre ella, penan.

Por eso sus enemigos fueron todos: los débiles y los despotas; los escépticos y los burócratas; los intermediarios y los terratenientes; los hombres de poca fe y los hombres de orden; los extranjerizantes, vendida el alma al poderoso ajeno y también los "patriotas" de campanario atados al minúsculo solar circuido por el horizonte visible.

Y está el hombre. El resplandeciente e impar valor humano. El héroe que no contó con el favor de los dioses. El combatiente de carne y hueso en un perdido rincón del mundo, en un perdido rincón de América, que debió librar una larga batalla, sin pausa, solo, contra los de fuera y contra los propios. El héroe limpio de oropel y sin eco, cuyo único refugio era la fe de los más humildes y más desamparados, y también su misma fe, nunca quebrantada, en esos desamparados y humildes.

¿Qué otro personaje a lo largo y a lo ancho de todo el continente sostuvo combate semejante?

¿Qué otro personaje a lo largo y a lo ancho de la memoria de los hombres, mantiene silencio tan digno, soporta sufrimiento tan constante y



prolongado cuando, dicho su mensaje y cumplida su jornada, queda solo, ya definitivamente solo, en diálogo con Dios y a la espera de la muerte?

Bienvendida ella si es súbita y más si se cumple en la euforia de la pelea. Desgraciado de aquel que padece lento agonizar y mayor su gloria si no cede a los golpes de las horas, y a las acechanzas del abandono y a la física decrepitud.

Otros hubieran querido explicarse y justificarse. El, en su recóndito ostracismo, no. Ni se explicó ni se justificó. Después de haber librado batalla, calló. Ese su augusto silencio no tiene paralelo ni ejemplo. Una crucifixión que duró treinta años. Cristo a la jineta, él sí. Nuestro Cristo a la jineta, que, en su inmenso desamparo, luego de mostrarnos cómo se combate, nos enseñó cómo se espera. Allí sobre la cruz, pudo preguntarse si su afán había sido necesario y fecundo. Allí, sobre la cruz pudo, en un humano momento de flaqueza, también interpretar: "Señor, Señor ¿por qué me has abandonado?"

Pero ya despojado de todo orgullo, ya liberado de toda vanidad, si es que algún día la tuvo, él, Cristo inmortal a la jineta, desvalido y miserable, enmudeció y se inclinó.

Tanto o más que su brioso batallar, es su transido silencio el que ahora nos golpea, el que nos golpeará siempre mientras los orientales y aún los americanos, no seamos lo que él quiso que fuéramos.

Sí, él, Cristo a la jineta, nuestro Cristo a la jineta, para redención de nuestros pecados y salvación de nuestra alma y nuestra tierra. Sí, él, nuestro Cristo a la jineta, para ayudarnos a vivir y para ayudarnos a morir.

El mensaje del combatiente podrá —deberá— cumplirse un día y quedar vacío de virtualidad creadora. La enseñanza del hombre nunca se agotará.

Constituyente que sí, constituyente que no

¿Citar o no citar a la constituyente? ¿Restringirse en ella al estudio del Acto 19 pura y exclusivamente o abordar las enmiendas que la constitución del 67 pueda requerir? ¿Constituyente, si la hay, restringida o soberana?

La confusión es mucha y las interrogantes, junto con los problemas, se entrelazan y enredan. Confusión esta de la que son exclusivos responsables las fuerzas políticas, sus marchas y contramarchas, su indefinición y sus dudas. Comencemos pues, a clarificar los que, a nuestro juicio, son los nudos fundamentales del problema.

La tarea, la principal tarea en este campo, es acabar con el Acto 19 y sus oscurantistas y antidemocráticos institutos represivos que, para recuperar las instituciones, se aceptó pendieran sobre ellos. He ahí pues, lo primero, y no porque de ello dependa que varíe la correlación de fuerzas entre el poder civil y el militar, que no depende, sino por ser un paso, uno más, en la abrogación de la legislación represiva que el régimen de los generales nos ha legado. He ahí, también, lo que no debe perderse de vista. ¿Cómo, entonces, hacerlo? Las fórmulas que se manejan son diversas. Hay quienes hablan, juristas de medio pelo al servicio de componendas políticas, de "constituyentes por quince minutos para allí derogar "in totum" el engendro que, en fatal hora, se nos regalara. Varios puntos quedan, aquí, en la oscuridad.

—¿Puede una constituyente, si pretende ser tal y no una farsa, limitarse a un tema impuesto por la fuerza tras las puertas, cerradas aún hoy, de un club militar? ¿No es ello menguar la soberanía de una constituyente por obra y gracia de un acto espúreo?

—¿Y quién convoca esa constituyente? ¿No la convoca acaso el mismo acto espúreo que le impone límites?

—Y, suponiendo que ese acto de fuerza obligara en algo, ¿no se estarían violando sus disposiciones derogándolo in límine en diez o quince minutos sin plebiscito posterior? Se lo acataría en parte, invistiendo la constituyente y se lo violaría en lo ya citado.

Sucede que el tema, por los carriles jurídicos conduce a callejones sin salida y a laberintos. Punto primero y, a la vez, conclusión de conclusiones: el Acto 19 en nada obliga, no es derecho, apenas si una burla del mismo, producto de una situación anormal como anormal fue todo en estos últimos años. Nadie toma en cuenta sus disposiciones, que se malean al gusto de la conveniencia política de las diversas fuerzas, y ello es —que duda cabe— la mejor prueba de que en nada obliga. Sin embargo, por una ironía del destino, allí está y tiene, según dicen, jerarquía constitucional. Hay pues, que mantener las formas intactas y las fachadas limpias, es un juego en el que estamos desde hace mucho y que no tiene miras de terminar. Tratamos, entonces, de acomodar las formas.

Si en verdad hay voluntad política de derogar "in totum" el Acto 19, cosa que todas las fuerzas políticas parecen haber expresado la solución, la verdadera solución es, como en todo, clara y limpia. El honor queda a salvo y el derecho, aunque menguado, también. ¿Por qué investir a la constituyente, a esa constituyente convocada ilegítima e irrespetuosamente? Resultaría pueril hacerlo si en verdad se quiere derogar sin más el Acto 19. ¿Por qué no hacerlo a través del procedimiento de la ley constitucional dictada por la Asamblea General? Es el más sencillo de los procedimientos y con él, queda a salvo la legalidad, siempre invocada por nuestros políticos,

aunque nunca respetada.

Ahí está, obviamente, la punta de la madeja; o por lo menos, una de ellas. Pero, y si la Asamblea Constituyente se convoca ¿qué hacer entonces? Dejemos de lado, en este punto, el problema jurídico, contradictorio y por momentos, hasta insoluble. Y en esa bolsa que no abrimos queden temas tales como quién la convoca, cómo, por qué potestades, etc. Digamos simplemente que si hay Asamblea Constituyente, el tema, el gran tema será, como se adivina, si restringirla al Acto 19 o abrir a su través las puertas para introducir modificaciones en la Carta del 67, que las necesita y muchas. En este caso también, lo prioritario, será asegurar la eliminación completa del Acto 19. Una vez logrado esto, ¿conviene presentar proyectos de modificación a la Carta del 67, tales como lo atinente al doble voto simultáneo, la justicia militar y demás disposiciones represivas? Digamos primero que los límites que impone el Acto 19 en nada obligan; sólo obliga el derecho, que debe ser, para erigirse en tal, legítimo. Por lo demás, creemos que sí. Si hay constituyente es ella una inmejorable oportunidad para que la izquierda levante, y quizás hasta con éxito, sus banderas de siempre en cuanto al tema. ¿Dejaríamos pasar la oportunidad de reformar la legislación electoral, las normas represivas y tantas otras trabas y frenos que nuestra ley fundamental opone al avance del pueblo, del verdadero pueblo uruguayo? No sería acertado. Podrán esas reivindicaciones no tener andamio, pero nada, absolutamente nada, se pierde con intentarlo.

Dicho esto, y ya sobre el estribo del final, resta examinar un aspecto: ¿qué debe impulsar la izquierda? ¿la convocatoria a la constituyente o la derogación del Acto 19 por la Asamblea General? Debería ser ésta una decisión de las bases, una decisión democrática y, por tanto, discutida a todo nivel; y no de dirigentes que, invocando el nombre de todos, hablen solo por ellos mismos. Pero claro, la reestructura del Frente se hace esperar, pasan los días y con ellos, los grandes temas nacionales, y se sigue sin brindarle a la militancia los imprescindibles canales de participación y decisión que todo movimiento liberador necesita.

La decisión es difícil. Sin ninguna autoridad y sólo con nuestra voz de militantes frenteamplistas, creemos que podría ser ésta una buena oportunidad para introducir en nuestra ley fundamental algunas importantes modificaciones. Pero lo primero, y lo más trascendente, es acabar, ya que no con el peligro militar, sí por lo menos con una de sus manifestaciones: el Acto 19. Que se haga como se haga, pero sin dilaciones y sin chantajes. Que se haga sin constituyente o que se haga con ella; y si esto último es lo que acaece, que la constituyente sea soberana, como no puede ser de otra manera. Que no reconozca los límites impuestos por un acto de fuerza, por la coacción y el silencio.

Por último, una salvedad: los verdaderos problemas del país son otros, son el hambre, la desocupación, el subdesarrollo, la dependencia. Y estos problemas requieren más, mucho más que mecanismos constitucionales para solucionarlos. Con esto, queremos lisa y llanamente, ubicar el tema de este editorial en su justo lugar. Que con él no se distraiga al pueblo ni se lo engañe. Sea cual sea el desenlace del mismo, el deber del gobierno y de la oposición sigue en pie: recrear al país, reconstruirlo y darle, con el tiempo, un destino.

Dos discursos, dos estilos, un sistema

La semana pasada el presidente dirigió un mensaje a la población que ha provocado reacciones críticas muy marcadas en los sectores políticos ajenos al Partido Colorado y, en general, en las organizaciones populares. No es para menos. Porque sin proponer soluciones de ningún tipo para los problemas gravísimos que enfrenta el país y soporta la gente, el Dr. Sanguinetti dejó entrever una posición proclive a la aceptación del pago de las sumas abrumadoras que requiere el servicio de la deuda externa, acusó al movimiento sindical y a los trabajadores en conflicto de "antipatriotas" y aludió a la posibilidad de reglamentar y "democratizar" los sindicatos.

Indigna sin duda la actitud porque agravia injustamente a vastos sectores del país, y genera desconfianza y recelo cuando para nada se ve, de parte del gobierno, claros pasos para solucionar la situación económica y social alarmante en la que estamos. E indigna más cuando sabemos que ese mismo presidente está tolerando diariamente el "matrreo" de los militares —que siguen opinando, incidiendo y amenazando— y está soportando también públicos rezongos por parte de personajes de la

Federación Rural, que, durante su último congreso, dirigieron discursos admonitorios al gobierno estando Sanguinetti presente. ¿Una vez más la guapeza y la prepotencia se dirigen contra el más débil? ¿Hasta cuándo?

Pero no termina con Sanguinetti la reseña de oradores significativos. También Ferreira Aldunate pronunció un discurso en el Congreso del Movimiento "Por la Patria" en el que expuso algunos lineamientos que regirán sus próximas actitudes políticas.

Sin mayores variantes conceptuales con respecto a su posición desde que recuperó la libertad, el discurso del líder blanco reiteró un documentado balance crítico de la situación nacional, marcó muy ajustadamente las ambigüedades y contradicciones del gobierno y... y muy poco más. Porque cuando podía esperarse —ya hay elementos de juicio para hacerlo— que el más numeroso —electoralmente— de los partidos opositores definiera una línea clara para contribuir con toda su fuerza —que no es poca— a sacar al país del pozo en que continúa precipitándose, sencillamente esa línea clara brilló por su ausencia. En su lugar pudo verse una actitud "vidriosa",

que resulta peligrosa.

Si el país está en la situación de gravísima crisis que describió Ferreira —y no lo dudamos— no parece lógico que uno de los líderes opositores encare su estrategia política con los ojos puestos en las elecciones de 1989.

Seamos claros. Si para salvarnos, como dijo Ferreira, hay que sacarle algo a quienes se enriquecieron en estos años, si es necesario revertir la política del Partido Colorado en relación al Fondo Monetario Internacional y en relación al tema salarial, entonces no es el momento de oposiciones oportunistas. No es el momento de criticar al gobierno para negociar cargos o posiciones políticas a cambio del voto en el Parlamento. O de aceptar medidas antipopulares con aire de hacerle un favor al gobierno, mientras con el rabillo del ojo se mira de no perder votos ni por la derecha ni por la izquierda. Ni es momento para discursos "multiuso", que en cada pasaje apuntan a dejar conforme a todo el electorado, estancieros y peones, empresarios y trabajadores, militares y civiles, progresistas y reaccionarios.

(pasa a pág. 4)

EDITORIAL (viene de pág. 3)

Por el contrario, si el Partido Blanco y su máximo dirigente quieren estar a la altura de su responsabilidad histórica, tal vez deban asumir que ese partido tiene en su seno posturas inconciliables en lo inmediato. No sólo entre sus dirigentes sino entre el programa que pregonan y la voluntad real de un importante número de sus votantes. Por lo tanto, parece que no podrá ser verdaderamente útil al país si no define de una vez a qué va a jugar, cueste ello los votos que tenga que costar. Porque por otra parte el país no va a elegir para que lo gobierne ni a un partido ni a un hombre sometidos siempre a los devaneos pendulares entre la izquierda y la derecha, entre los

que tienen y los que no tienen, entre la definición y los cabileos políticos.

La situación nacional exige que la oposición — toda la oposición — asuma con madurez su responsabilidad y haga uso de la poderosa fuerza que posee para revertir el deslizamiento que vivimos hacia la miseria, hacia la dependencia y hacia el enfrentamiento social. 1989 está lejos todavía.

Algún lector podrá sorprenderse de que juntemos los discursos de Sanguinetti y de Ferreira para analizar lo que ellos indican.

La razón seguramente puede encontrarse en el he-

cho de que, desde ángulos muy distintos y con estilos diferentes, ambos contribuyen a generar intranquilidad. La intranquilidad que causa ver que ni de uno ni de otro lado surgen propuestas claras de soluciones. Que de un lado avanza un criterio de progresivo enfrentamiento con las organizaciones y los intereses populares y del otro sólo hay una ambigua especulación con la imagen pública que ya huele a campaña electoral.

Lo único que se consolida en esta situación es la imagen de dos fuerzas que, desde lados opuestos del tablero, comparten un mismo juego. Por decirlo más claro: es un mismo sistema económico y social el que gana manteniéndose. El que pierde es el país y su gente.

Con "H" de "hambre"

Cuando el ómnibus dobló en aquella calle angosta para tomar 18 de Julio, frenó en seco y quedó parado allí, en la mitad de la avenida, cercado de otros ómnibus y autos igualmente trancados.

Primero hubo la inicial reacción de sorpresa y desconcierto entre los pasajeros. Después la ansiedad, el apuro, o la curiosidad pudieron más que la mutua indiferencia y empezaron a preguntarse unos a otros qué pasaba; después al chofer y al guarda. Al fin, alguien supo qué ocurría: "Una manifestación; hay una manifestación por 18". La noticia corrió por el pasillo. Los minutos pasaban y el tránsito seguía trancado. Como siempre, alguien hizo un chiste y otro se rio. Con el tiempo, la ansiedad crecía. Un hombre mayor, de gabardina, rechazó con bronca y pidió que le abrieran para bajar. Varios lo siguieron. Una mujer de aspecto humilde se quejó de que no llegaba al trabajo. Tras más coincidieron y entablaron charla sobre lo difícil de la vida, la edad de hijos y nietos y los vagos que son esos estudiantes alborotadores. Una repetía como un estribillo: "esto ya no es libertad, es libertinaje". El resto del ómnibus esperaba con cara de rabia o de resignada paciencia.

Claro, un lector severo, o simplemente estricto, podría decir: ¿y? ¿Con eso qué? Es un ómnibus, un caso. O tal vez: son reflejos autoritarios o conservadores que dejó la dictadura.

Pero no es ni un solo ómnibus ni un solo caso. ¡Cuántas veces escuchó cada uno de nosotros frases como estas? En el ómnibus, en el trabajo, en su propia casa, en una parada durante un paro de transporte. Y no es solo un producto de la dictadura, porque los que participamos en las movilizaciones anteriores a 1973 conocemos bien ese tipo de frases, actitudes y reacciones. Las conocemos y sabemos que nos son desfavorables.

Puse un ejemplo tomado de la calle, de la vida cotidiana, porque resulta más evidente y comprobable. Pero lo que quiero decir es algo más amplio y general. Me refiero a que —a algo más de tres meses de vigencia de las libertades— el sistema político se aproxima al momento de rendir su primer examen. El sistema político en su conjunto y cada una de las fuerzas políticas en particular empezarán, dentro de poco, a ser juzgados "por sus frutos", por decirlo con lenguaje bíblico (menos sospechable de ideología disolvente que el que uno suele usar).

Desde 1973 sabemos de sobra que una de las cosas más peligrosas que puede ocurrirle a una sociedad es que sus gobernantes, sus dirigentes políticos, sus sindicatos, etc., "anden en una cosa" mientras la realidad, la gente, "anda en otra" diametralmente opuesta. ¿Y qué es lo que está ocurriendo hoy aquí?

Hay gente que gana menos de N\$5000, hay ancianos que no cobran nada o casi na-

da, hay familias que pasan días enteros a pan y mate o aun sin pan y/o mate. Hay desnutrición y tuberculosis. La leche, el boleto, la ropa indispensable, calentar una casa, se vuelven cada día cosas inaccesibles para más uruguayos.

Los sindicalistas luchan en definitiva para paliar la situación, pero por desorganización, o por falta de criterios bien meditados, muchas veces los métodos usados contribuyen a disminuir el prestigio que, como organizaciones sociales, tienen ante una opinión pública angustiada e impaciente por el sólo frío en la nuca que produce la proximidad de la miseria y del hambre.

¿Y los políticos? ¿Y el Parlamento? Ese es el otro gran tema.

A nivel político y específicamente parlamentario, los temas más comunes son la designación de fulano o mengano para tal o cual cargo. O la realización de homenajes. O la discusión sobre si alguien dijo tal cosa o no la dijo. En muchos casos los enfrentamientos en temas trascendentes y polémicos se resuelven con distribución de Ministerios o cargos políticos.

¿Cuántas decisiones de contenido social y urgente, de alcance general, fueron tomadas? ¿Cuántos proyectos de ese tipo fueron discutidos? ¿Y cuántos fueron presentados? Pocos, demasiado pocos.

La gente, todos nosotros, tenemos cifradas expectativas en la gestión de las fuerzas políticas y en la del Parlamento. Pero la esperanza no alimenta para siempre.

Un simple ejemplo, como es el plan de emergencia aplicado por la Intendencia —dejemos de lado su posible aspecto caritativo o demagógico, porque aquí lo menciono como ejemplo de otra cosa— demuestra la enorme necesidad de que las esferas políticas se ocupen de encarar los problemas reales y concretos con urgencia.

El momento adecuado es ahora, porque lo que prefigura la actitud del gobierno ante el FMI no permite abrigar demasiado optimismo para el futuro.

Obviamente el tema tiene especial interés para la izquierda, en momentos en que la concertación parece ya agotada hasta como posibilidad. Porque sin duda que se aproximan temas —como la deuda externa— capitales para los que más sufren. Pero resulta poco creíble una fuerza política que lucha contra el hambre de mañana si no agita como tema de urgencia nacional el hambre de ahora mismo y las más inmediatas y posibles soluciones. Ya sea en lo sindical o en lo político, el problema parece ser no sólo no violentar, ni por acción ni por omisión, las necesidades e intereses de los hombres y mujeres concretos que forman este pueblo, sino tomar esas necesidades e intereses como objetivo prioritario de un accionar global. De lo contrario la izquierda puede correr el riesgo de ser arrastrada en sentido inverso al de la realidad y la gente.

Hoenir Sarthou

"EL MAGO" EN EL PARANINFO

El Departamento de Extensión Universitaria dedicará el lunes 24 un acto a la obra de Carlos Gardel, en ocasión del 50o. aniversario de su muerte. El acto constará de una disertación de Ariel Martínez, ex docente de composición del Conservatorio Universitario, compositor premiado en diversos concursos internacionales (Europa, Estados Unidos y América Latina) e incluido en el repertorio de múltiples agrupaciones instrumentales (entre otras, la Ossodre de mejores días). Se le recuerda igualmente por su colaboración en la página de Espectáculos de "Marcha", donde escribió asiduamente sobre tango hasta la clausura de la publicación. El acto servirá para reincorporarlo a la actividad cultural montevideana.

La disertación de Martínez será seguida de una mesa redonda en la que participarán Idea Vilariño, Daniel Vidart, Nelly Pacheco, Jorge Lazaroff y Coriun Aharonian.

El acto se cumplirá en el paraninfo, a las 19.30 del citado lunes 24.

EM BAJADA

Mucho se ha hablado desde estas páginas acerca del chantaje político que se ha ejercido por parte del gobierno, sobre las fuerzas políticas opositoras, a la hora de decidir sobre diversos temas.

De este modo, vimos como se dió la aprobación, para la designación del Dr. Addiego en la Suprema Corte de Justicia y como se aprobaron las venias para integrar los entes autónomos a personajes como el Cdr. Damiani y demás adláteres.

Hoy nos hallamos ante una nueva instancia de decisión para cubrir las vacantes que este nuevo período ha traído consigo.

En esta ocasión se trata de los embajadores que habrán de representar a la patria en las legaciones de varios países. Y cuyas designaciones deberán ser aprobadas por el Poder Legislativo.

Uno de los nombres propuestos a tales efectos por el ejecutivo tendrá singular resonancia ante los oídos de la opinión pública. Y, aunque calze las mismas siete suelas que Addiego y Damiani, inspira en el pueblo una reacción distinta a la de éstos, más profunda quizás, por ser más conocido. Una reacción de —llamémosle de alguna forma— desaprobación, tangible y corpórea que pocos pueden igualar en este país.

Afortunadamente, la imagen que un pueblo se conforma de otro, rara vez es influenciada por los diplomáticos que los representan. Flaca imagen tendría de otro modo el pueblo paraguayo acerca del nuestro, después de la Triple Alianza, Vadora y Márquez.

Y revelemos el misterio diciendo que hoy se propone que quien se haga cargo de nuestra Misión en Asunción sea don Jorge Pacheco Areco.

Este sí bien posee una vasta experiencia en la actividad —la desarrolló durante la dictadura en España, Suiza y EE.UU.— no parece ser la persona más indicada para tener una camiseta celeste en el pecho, por más mentado que sea el mismo.

El otrora púgil y presidente no tendrá mayores dificultades en trabar amistad —sí es que ya no la posee— con el Gral. Stroessner, pero no es éste precisamente el objetivo de una misión diplomática.

La esperanza del pueblo ante este hecho resi-

ASAMBLEA

Consejo de Redacción: Gabriel Adriasola, Germán Lezama, Daniel Porteiro, Hoenir Sarthou.

Trabajo y Sindicatos: Helios Sarthou, Rydio Barboza.

Economía: Danilo Astori

Historia: Juan Manuel Casal

Internacionales: Pablo F. Brandy.

Reportajes: Jorge Lauro, Linng Cardoso

Culturales: José Wainer, Coriun Aharonian

Santiago Introini, Juan José Iturribery,

Ronald Meltzer, Laura Oreggioni, Gabriel

Peluffo, Mercedes Ramírez, Luis Vidal.

Colaboradores: Gabriel Kaplún, Antonio

Elías Dutra, Jorge Ferrando, Raúl Rosende,

Alejandro Recarey.

Redactor Responsable: Sr. Hoenir Sarthou,

Amsterdam 1462, ap. 301.

Dibujos: Ricardo Pisano, Matías Bervejillo.

Diagramación: Anselmo Pallares, Pablo Uri-

be, Evandro Sarthou.

Fotografía: Estela Peri.

Carátula: Carlos Mussa.

Redacción y Administración: Cerrito 617, esc. 501.

Autorización del Ministerio de Educación

y Cultura registrada en el tomo VII, folio

146 del Registro de Ley de Imprentas,

según expediente 110-83-6002. Trámite

en la Dirección de Industria según expe-

diente 12.385. Compuesto en Signo Ltda.

Impreso en Polo Ltda. D.L. 190.850/85.

Distribución: Hebert Berriel.

de en que Pacheco deberá pasar el filtro de las cámaras. Y esta nota es sólo un abrirles el paraguas a los paraguayos, para que no surja en el momento de la votación algún imprevisto que obligue a que los representantes del pueblo den su aval para tamaña felonía.

J.L.

¿Deuda externa sí? Paz social no

por Raúl SENDIC

O. Palme, Primer Ministro de Suecia, declaró en el pasado mes de mayo de 1985: "A los países verdaderamente pobres, que están en una situación desesperada, hay que cancelarles la deuda. Así de simple, cancelarles el compromiso porque nunca podrán cumplir con él. ¿Para qué andar con rodeos? Nosotros a ciertos países que han estado en tal situación les hemos dicho: "olvidense de su deuda y trabajen para sacar adelante a su pueblo. Y ya". "El problema de la deuda bloquea a todos los afectados, es terrible y cuanto más esperemos para resolverlo será peor".

El ambiente político era casi idílico al empezar este húmedo mes de junio. Políticos alrededor de nombramientos a cargos públicos. El "problema" de lo que dijo realmente Wilson. Que tan hábil que estuvo Sanguinetti al descargar la culpa de lo que está pasando sobre los Sindicatos. El político menudo de siempre, bah.

Y en eso sonó el campanazo: la precaria paz social de la Argentina se quiebra por un acuerdo de su Gobierno con el FMI por pagar la Deuda Externa. El dólar se dispara para arriba, el peso dispara para el lado contrario, la Central Sindical dispara comunicados denunciando los atropellos contra el nivel de vida que traerá este acuerdo. El Gobierno, como subido sobre un corcel que salta arqueando su lomo y que amenaza con despedirlo, dispara decreto tras decreto tratando de controlar la economía (de pronto deja de ser repudiable controlar toda la economía desde el Estado).

Bueno, problema de ellos se dirá. Pero es que aquí se estaba, justamente, esperando ese acuerdo para hacer lo propio.

Así de pronto, y por un fugaz momen-

to, la atención política se enfocó en los problemas reales del país: ¿estamos dispuestos a pagar la Deuda Externa a costa de la paz social nosotros también?

Recordemos. No es sólo el problema de este año sino del otro y del otro que se repite como una pesadilla. Lo único que cambia de un año al otro es que en cada uno se plantea más dramáticamente que en el anterior.

Todos sospechamos que debe haber una trampa en esto de la Deuda Externa. Lo difícil es descubrir dónde está. Para eso es bueno echar un vistazo para ver cómo empezó todo esto.

ORIGEN DE LA DEUDA EXTERNA MONSTRUO

Deuda Externa hubo siempre, pero no la Deuda que se come al deudor luego de un forcejeo agónico que hace recordar al de la mosca en la tela de araña. Parecería más

bien un invento de Shakespeare en aquel, su personaje, Shillock, que no transaba en otra cosa que cobrar su crédito con una libra de carne del cuerpo de su deudor.

Así, aunque se llamen igual, hay que diferenciar la Deuda que se fagocita al deudor de la Deuda a secas y hay que desenmascarar el sutil mecanismo que hay tras la primera.

En la segunda década de los años 60, cuando la Crisis de Superproducción se asentó definitivamente sobre la Industria Manufacturera mundial (para no retirarse más hasta ahora), a los grandes países de OCDE (EE.UU, Europa Occidental, Japón) se les ocurrió una solución harto riesgosa para paliarla: la venta a crédito de manufacturas, en especial equipos, en una escala hasta entonces desconocida. Incluso en los acuerdos de Rambouillet, a mediados de la década siguiente, estos créditos de OCDE al Tercer Mundo fueron estrictamente reglamentados por las grandes potencias.

Como era obvio, paliar la superproducción con créditos para crear más superproducción no resultó. Para ilustrarlo con un ejemplo bien próximo: con la compra a crédito de equipos para fabricación de calzados y textiles Uruguay quiso invadir mercados donde ya había superproducción de todo esto y, aunque sus precios eran competitivos, rebotó. Es un proceso injusto pero previsible: también rebotaría aquí algún país que quisiera vendernos carne.

Y si era previsible, ¿por qué se hizo? Era la desesperación de vender de las economías superdesarrolladas atoradas con su propia producción, amenazadas por las quiebras en cadena, por la decena de millones de desocupados, en fin. Incluso, ya en la década de los 80, la historia se repite con los alimentos; frente a la competencia rui-

nosa para EE.UU que significaba la oferta de productos agrícolas a un tercio de su costo por el MCE (subsidio mediante), aquel país no encontró mejor recurso que vender sus cuantiosos excedentes agrícolas a crédito a países como Marruecos, Egipto, etc.. Así los alimentos se agregan masivamente a aquella suicida venta a crédito que está en la génesis de la monstruosa Deuda Externa.

FINAL DE JUEGO

La Historia del armado de la trampa fatídica no termina ahí pero para abreviar la vamos a descomponer en dos o tres Actos como las grandes tragedias.

Acto 1o.: Imposibilidad de vender la superproducción de equipos al contado y desembarazarse de ella vendiéndola a crédito como recursos extremo.

Acto 2o.: Con ese equipo los países que los compraron crean una superproducción extra que pretenden vender a las grandes potencias con la excusa que es más barata pero no (proteccionismo de éstas). A la vez, como con la misma exportación de antes tienen que pagar el servicio brutal de Deuda, ni siquiera pueden seguir comprando la superproducción vieja de OCDE como lo hacía antes. Más "clavo" de producción en los países desarrollados, menos exportaciones de estos, menos y más baratas importaciones desde el Tercer Mundo, que incluye baja en el precio de todas las materias primas (baja promedio de precios de éstas, entre Noviembre de 1983 y 1984: 170/o).

Acto 3o.: aquí el drama adquiere toda su espantosa grandeza trágica: si cada personaje sigue haciendo lo que viene haciendo el desenlace fatal es inevitable.

Telón rápido, ¿qué podríamos usar como telón? Ah, sí: las palabras del gobernante sueco que van al principio.

EL MLN RECONOCIO AL "26 DE MARZO EN EL URUGUAY"

El pasado 16 de junio tuvo lugar la Primera Asamblea Nacional de militantes del Movimiento "26 de Marzo en el Uruguay", en el local del Teatro Astral, con la participación de aproximadamente 500 personas.

La asamblea contó con un mensaje de adhesión firmado por la dirección provisoria del MLN, integrada por Eleuterio Fernández Fuidobro, Julio Marenales, Jorge Manera y Raúl Sendic, en cuyo texto dicha dirección manifiesta públicamente el reconocimiento del "26 de Marzo en el Uruguay" como la auténtica continuidad histórica del viejo "26 de Marzo": "... Para el MLN el 26 es éste, con eso para los compañeros de buena fe, basta. Con eso, para quien conozca la historia, basta."

Sobre el tema, y sobre las posiciones actuales del Movimiento, "Asamblea" conversó con Edmundo Canalda, integrante de la Mesa Ejecutiva del Movimiento "26 de Marzo en el Uruguay".

¿Cuál y cómo es la relación entre el 26 de Marzo que ustedes integran y el MLN? ¿Qué diferencia a una organización de otra?

Provenimos de una misma vertiente histórica e integramos una misma corriente de liberación nacional. Por lo demás tenemos una relación muy fluida y positiva.

En cuanto a las diferencias, o la causa de que mantengamos la mutua independencia, hay que tomar en cuenta que el MLN tiene por delante un proceso de discusión para definir su inserción en el panorama político, en especial su situación con respecto al Frente Amplio. El 26 de Marzo milita

Reportaje al "26 de Marzo en el Uruguay"

y trabaja dentro del Frente y como grupo, por medio de su funcionamiento democrático interno, plantea y propone reingresar a la dirección del Frente Amplio.

¿Si el MLN no ingresa al Frente, qué pasa con el 26?

Es prematuro, a mi juicio, plantearse esa situación, por lo menos mientras el MLN está discutiendo el problema.

¿Cuál es la situación formal del 26 de Marzo respecto al Frente?

Hay una resolución del 4 de octubre del año pasado sobre el ingreso de grupos al Frente. Posterga el ingreso pero plantea la necesidad de redoblar el trabajo en la base. Eso encaja con nuestra línea de trabajo y nuestra postura.

¿Cuál es la línea actual del 26?

Levantamos una estrategia de poder popular, fundada en la organización del pueblo en defensa de sus intereses, a través de comités de base, ollas populares, sindicatos, cooperativas, etc. Creemos que la única manera de evitar nuevos ciclos represivos es por medio de cambios de fondo, como la nacionalización de la banca, la reforma agraria y la ruptura con el FMI. Apoyamos la lucha del PIT CNT.

Creemos fundamental el desmantelamiento del aparato represivo y la investigación del tema desaparecidos.

Somos partidarios de la derogación del Acto

19. Y en lo que tiene que ver con el Frente, apoyamos la reestructura.

¿Se consideran socialistas y revolucionarios?

Sí, el motor de nuestra actividad es la toma del poder por el pueblo, el desarrollo de una patria socialista y de una concepción latinoamericanista, porque hoy, más que nunca, el enemigo es común.

Sorprende ver la similitud con las propuestas de otros sectores de izquierda como la IDI.

Es cierta la similitud en programas y métodos. En lo que respecta a métodos hacemos mucho hincapié en la participación.

Si pese a las similitudes mantenemos nuestra autonomía, es porque no creemos en las uniones por decreto y por deseo de cúpulas, sino en la unidad de la base por medio de la militancia y de los acuerdos concretos. Trabajamos para coordinaciones que reflejen esos grados de unidad. Hoy creemos en una nueva corriente, o en "la corriente" reformulada. Porque además pensamos que revitalizaría al Frente Amplio y expresaría a numerosos sectores independientes.

¿Cuáles serían los contenidos políticos de esa "Nueva corriente"?

El concepto de participación es fundamental. Un carácter definitivamente frentista, la existencia de acuerdos sobre problemas inmediatos, y tener en cuenta la opinión de los militantes indepen-

dientes.

Da la impresión de ser muy imprecisa en lo ideológico.

Es deliberado, no corresponde dar definiciones antes del propio desarrollo. Somos partidarios de la definición por la práctica social, insertos en la lucha de clases. No nos convence el uso de "sellos".

¿Cuál es la caracterización ideológica del 26?

Tenemos aporte de diversos orígenes ideológicos, pero una experiencia y trayectoria de 20 años define una identidad para encarar los problemas.

¿Qué valoración hacen de la lucha armada?

Que los pueblos, acorralados por la represión y sin caminos, tienen el derecho y el deber de luchar en todas las formas.

¿Qué significó para ustedes la ruptura del MLN con el "seispuntismo"?

Pone las cosas en su lugar en cuanto a la continuidad histórica del 26 y la situación del grupo escindido.

EL 26 SEISPUNTISTA

En torno a los mismos temas que se tratan en este reportaje, intentamos recabar la opinión del 26 seispuntista.

Habiendo concurrido al local de esa organización un compañero de redacción, dirigentes de ese movimiento declinaron hacer declaraciones por entender que no era la presente coyuntura adecuada para la discusión de temas que podía ser aprovechada por la derecha o por posiciones divisionistas.

Hacia el Social-Batllismo

Confiemos los unos en los otros

Las políticas sociales y "participativas" del gobierno van apareciendo cada vez más claras. Puede ser útil revisar la óptica con que diferentes sectores colorados parecen afrontar el tema. Sobre todo para ayudarnos a reflexionar cómo debe afrontarlo el movimiento popular. Y también los frentistas.

1. Jaque confía en el batllismo

Desde hace un tiempo la Corriente Batllista Independiente, a través de su semanario "Jaque", empezó a hablar del "socialbatllismo". Editorial tras editorial, la CBI va mostrando todo lo que este nuevo o renovado batllismo hará en el país, según Jaque. O al menos lo que podría hacer en diferentes áreas de la vida del país y especialmente en las "áreas sociales": salud, vivienda, alimentación, etc. Dejaremos para otro momento el análisis de estos editoriales.

Recordemos simplemente que la CBI, integrada con muchos exfrentistas, entró en el partido colorado hace uno a 5 años con la intención de cambiarlo desde adentro. "Porque cambiar el partido colorado es la única manera de cambiar este país", decían. De ese mismo modo han asumido también cargos en el nuevo gobierno, especialmente en estas áreas "de interés social".

Desde estos puestos, los jóvenes socialbatllistas confían en impulsar una política abierta a la participación popular y que beneficie prioritariamente a los sectores de menores ingresos.

Hemos podido saber que algunos de ellos se han encontrado con sorpresas desagradables en estos nuevos puestos. Por ejemplo, descubrir negocios muy turbios y muy difíciles de "tocar" sin perder el puesto. O encontrar que en este momento Subsistencias no puede competir con Manzanera en materia de precios...

Sea como sea, estos muchachos confían en el batllismo.

2. Martorelli desconfía de las organizaciones populares

En el gobierno también hay "otras listas". En la Intendencia, por ejemplo, la 15 y la 85 parecen haber desplazado en parte a los eternos pachequistas. De la 85 viene un viejo y conocido sociólogo: Horacio Martorelli. Está cumpliendo un importante papel de asesor en esta materia de las políticas sociales.

Tampoco entraremos en un análisis a fondo de las ideas de Martorelli. Mencionemos sí que ha escrito cosas interesantes (en un libro publicado hace poco por Banda Oriental) sobre la concertación, la democracia y sus desafíos. Allí desarrolla toda una concepción sobre cómo "tratar" a las organi-

zaciones sociales. Básicamente su idea es que hay que domesticarlas, volverlas razonables trayéndolas a sentarse a las mesas concertantes y haciéndolas asumir sus responsabilidades, coparticipando en las políticas nacionales (es decir, gubernamentales).

Que olviden sus absurdas ideas de cambios profundos y lucha de clases y que propongan en cambio, responsablemente, soluciones concretas y aplicables hoy. Olvida Martorelli que ya hace 20 años el Congreso del Pueblo propuso un plan bien concreto de soluciones a la crisis. En general, denota un desconocimiento y un desprecio profundo por buena parte del movimiento popular y especialmente por el movimiento sindical.

Está preocupado por cómo domesticar a las organizaciones populares, de las que desconfía profundamente.

3. Lanza confía en la gente

En la Intendencia también está el Intendente. Un Intendente que, al igual que todos los demás candidatos a su puesto, habló mucho de políticas sociales y de participación de la gente durante la campaña electoral.

Ya hablamos en números anteriores sobre la forma que esa participación tenía para la actual Intendencia. Por ejemplo, la forma en que ésta convocó a inscribirse a las comisiones de fomento. Por ejemplo, también, el Plan de Invierno del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y su habilidoso ministro Fernández Faingold. (Sobre este personaje ya ha corrido mucha tinta y no nos detendremos en él).

La Intendencia también tiene su parte en este plan, como lo explicamos ya en el número anterior. Por ejemplo, la distribución de alimentos en los barrios de bajos recursos de Montevideo.

Sobre este punto, en declaraciones recientes a la prensa (por ejemplo Jaque del 6 de junio pasado), Lanza decía que en este asunto "nos hemos jugado a la carta de confiar en la gente". ¿De qué manera? Bueno, llamando a las comisiones vecinales y diciéndoles "ustedes se van a encargar de decidir a quiénes les tocarán los alimentos y participarán también en el reparto, conjuntamente con la Intendencia".

Pues no, señor Intendente. Eso no es participar. Eso es colaborar. Participar es poder decidir. No se trata de que las comisiones vecinales puedan participar en la instrumentación de los planes. Se trata de que puedan decidir sobre el Plan mismo, elaborarlo. Y tal vez decidan que no es ésta la ayuda generosa que necesitan de la Intendencia.

4. Los pachequistas están confiados

Pero sobre esto del Plan de Invierno hay más. La confianza del Intendente en la gente es tan grande, que confió la implementación de estos planes a los pachequistas de la Intendencia. Ya hablamos en el número anterior del Departamento de Higiene y Asistencia Social, gran reducto pachequista. Agregamos hoy que en el mismo Jaque a que hacíamos referencia, aparecen fotos de la distribución de alimentos en un barrio donde el "distribuidor" es un conocido edil pachequista. Y los barrios que reciben la ayuda pertenecen a la "Coordinadora de Acción Social": una red de comisiones pachequistas o al menos coloradistas.

En fin, parece que hasta el Intendente se asustó un poco con estos mecanismos de distribución y estarían revisándolos. Ya a esta altura el Plan de Invierno parece más bien un montón de programitas dispersos y descoordinados. Por suerte ya salió el decreto de la creación del Plan y se nombró una comisión para organizarlo. Esta comisión está presidida por Pintos Risso (creo que sobre este señor no hacen falta comentarios).

5. Ediles frentistas: ¿confianza en el pueblo?

Sobre los planes de emergencia los ediles frentistas informaban hace poco a la militancia. Contaban

lo poco que habían podido hacer para mejorar las cosas. Pero decían que al menos estaban conformes porque se le había dado participación a las comisiones vecinales en el Plan. Esto, decían, asegura un mayor control por parte de la población. Con todo lo dicho en los puntos 3 y 4, creo que lo del control resulta dudoso. Y lo de la participación también.

Entonces, ¿qué hacer? El Frente confía en el pueblo, ¿verdad? Lo hemos dicho muchas veces. Pero no basta confiar en el pueblo. Hay que organizarlo. O ayudarlo a organizarse. Esa es nuestra tarea. Organizar-se en todos lados. También en los barrios.

No es culpa de los ediles no haber podido hacer más. Sólo los barrios organizados y coordinados hubieran tenido la fuerza para exigir una verdadera participación. Y esa fuerza todavía es insuficiente. Aunque viene creciendo. Es tarea también de los frentistas hacerla crecer. Y no tanto desde la Junta Departamental sino más bien y simplemente desde cada barrio.

No nos extenderemos hoy sobre este punto. De él hemos hablado innumerables veces desde estas páginas de Asamblea. Pero volveremos. Hasta la próxima.

Gabriel Kaplun

UTAA a la población

Doy a conocimiento de la opinión pública que yo, Abel Sant' Anna, secretario de organización, fui designado por la Comisión Provisoria, para la reorganización de UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas). Que UTAA quiere por medio de ésta, llevar a público conocimiento, por cualquiera sea el medio de prensa, oral o escrita, sobre la realidad de UTAA de ayer y de hoy. Primeramente, no nos sentimos atomizadores del divisionismo del movimiento obrero cuando reclamamos nuestros derechos como único sindicato clasista en la rama azucarera rural, con 24 años de trayectoria y combatividad.

Nos vemos enfrentados hoy a situaciones muy duras y complejas cuando se forma en la zona un nuevo gremio denominado éste con el nombre de SUTRA (Sindicato Único de Trabajadores Rurales de Artigas), queriendo abarcar todos los rubros rurales del departamento, constituido el 17/3/85, desconformando meses atrás por declaraciones de prensa al gremio tabacalero que en el departamento estaba organizado y representado en la Mesa Representativa del PIT-CNT, y desconforma a UTAA por querer abarcar las plantaciones azucareras donde también existe un gremio afiliado y que fue co-fundador de nuestra querida central de trabajadores; decimos duras y complejas porque en su etapa de reorganización, ya en los meses de agosto del 84 a pesar de los riesgos de estar en la ilegalidad, comprometiendo a cada compañero que iba engrosando las filas de UTAA comprometiéndolo digo porque hablar de UTAA era mala palabra para la represión y tal vez perder la libertad, de esto algunos compañeros de este nuevo gremio tenían conocimiento, sabían que a pesar de todos estos riesgos, compañeros trabajadores estaban luchando por reflotar al viejo e histórico gremio azucarero del norte. Arriesgando mucho digo, porque UTAA como casi todos los gremios que actuaban en legítima defensa del trabajador, fue duramente golpeado por la dictadura, y ésta estaba todavía ahí, sabíamos que iba a ser muy dura la lucha por reflotar al único sindicato clasista que nuclea por primera vez en la historia del país a los trabajadores azucareros, y sabíamos que iba a ser muy difícil reorganizarnos por las sucias propagandas televisivas de la DINARP,

vinculando las marchas cañeras en protesta por mejoras salariales, por respeto a la ley de 8 horas, en contra de las listas negras y persecuciones sindicales y también por expropiaciones de tierras improductivas para formar cooperativas obreras, usando todo esto contra la campaña electoral del Frente Amplio, vinculando a UTAA como un movimiento político.

Aprovechando también todas estas contradicciones se lleva a cabo la formación de un nuevo gremio, echando tierra encima de una larga trayectoria de lucha, de sacrificios, muertos y desaparecidos, y que también fue ejemplo de organización sindical en el interior en los años 60, ejemplo digo, porque bajo la represión patronal y policial, desinformación, desconexión y persecución sindical, "los peludos" de Bella Unión, aún así estaban luchando. Ejemplo digo porque desde el interior UTAA luchaba y gritaba, gritaba bien fuerte a través de sus marchas, atravesando el mapa de norte a sur, por el litoral este y oeste, por cada pueblo y por cada ciudad, para que ese Montevideo despertara y entendiera sus reclamos, porque querían dejar de ser "los peludos", los gauchitos del interior minimizados y subestimados por dirigentes electoralistas que sólo los venían a ver 20 días antes de las elecciones.

El país debe saber la realidad de la UTAA de hoy y de la UTAA de ayer. De ayer, está su lucha combativa y los ensañamientos de la dictadura contra el local sindical y su policlínica que funcionaba en forma gratuita prestando atención médica a toda la población de Bella Unión y que fue totalmente desmantelada, quitándosele el techo, aberturas, y todo el material quirúrgico asistencial. La UTAA de ayer tuvo sus muertos, desaparecidos y más de 50 compañeros torturados y encarcelados. Compañeros muertos que todavía lloramos por ellos: Arí Severo Barreto, Marta Severo Barreto, Lurdes Pintos, Ademar Ribeiro y Miguel Cuello, desaparecidos queridos dirigentes: Félix Bentín y Atalivas Castillos, y varios compañeros exiliados que aún no pueden regresar a su patria por falta de medios económicos a su alcance. Y la UTAA de hoy, la quieren borrar de un plumazo, como si sólo hubiese sido una leyenda, pero UTAA existe a pesar de todo.

1) El Frente Amplio, por su Programa y por la composición política y social de sus fuerzas conformantes, es lo más aproximado a lo que, en el lenguaje de tesis se acostumbra a denominar como un "Frente Democrático de Liberación Nacional"; por lo menos en las condiciones de Uruguay, hoy.

El nombre no determina cuando el contenido lo hace; la actual coalición podría no haberse denominado Frente Amplio; pero su Programa y extracción social, su metodología de movilización y organización de las masas populares, como garantía de auténtico avance revolucionario, el perfil histórico y la identidad esencial con el FDLN es lo que importa.

Partimos de una base cierta y comprobada por la teoría y la práctica de muchos decenios en Uruguay y en América Latina. Las experiencias victoriosas (Cuba, Nicaragua), aún las que resultaron derrotadas y frustradas (Guatemala, Chile, Bolivia en 1970) mostraron o comprobaron que el carácter nacional-liberador y democrático de la primera etapa surge con nitidez. Aquella histórica frase acuñada hace 25 años: "Vivimos la etapa de nuestra 'Segunda Independencia' definió bien el carácter antiimperialista, particularmente el opresor yanqui; y el carácter democrático lo determina la necesidad de lucha para erradicar la prevalencia del gran latifundio, con las trabas, deformaciones y resabios de carácter feudal que él conlleva.

Nuestro Partido caracterizó así las etapas que, en el orden estratégico, recorrerá el Uruguay antes de llegar a la etapa culminante del socialismo: La creación de un "Frente Democrático de Liberación Nacional" que se aboque a la tarea de acabar con el poder del imperialismo y de la oligarquía compuesta de grandes capitalistas, banqueros y latifundistas, y abrir camino a un gobierno de auténtica democracia, que lleve a cabo hasta el fin su Programa liberador; Programa, que no conteniendo aún transformaciones socialistas, quebrante sin embargo, el poder económico y político de esa gran oligarquía y nos libere realmente de la tutela imperialista extranjera.

ACERCA DEL FRENTE DE LIBERACION NACIONAL

POR ENRIQUE RODRIGUEZ

Por su carácter, por sus metas, ese Programa puede y debe interesar y englobar en su seno a un abanico relativamente amplio de diversas capas y clases sociales: obreros, empleados, estudiantes, intelectuales, profesionales y educadores avanzados, artesanos, pequeños y medianos comerciantes e industriales, capas medias variadas vinculadas a los servicios, pequeños y medios productores agrícolas, ganaderos, granjeros; subsidiariamente, la potencia, hondura y altura del movimiento puede —en determinadas condiciones— atraer o neutralizar favorablemente por un cierto período a sectores de la llamada burguesía nacional media, maltratada y golpeada en sus intereses por los monopolios y el gran capital bancario internacional.

Puede demostrarse, pues, que el F.A. ha logrado —con altibajos y carencias, con errores e imprecisiones y como producto de la provocación del enemigo— forjar ese Frente unido de diversas capas y clases sociales a través de sus representantes políticos.

No puede afirmarse que lo logrado hasta el momento actual sea lo definitivo y lo necesario para asumir la responsabilidad de "opción de poder" que lo ubique en la obligación de llevar a la práctica su Programa de transformaciones profundas. Eso lo determinarán los hechos.

Pero, por sus realizaciones en sus 14 años de tormentosa vida, y las pruebas pasadas, puede afirmarse que el F.A. contiene ya en su seno todas o las principales características y potencialidades para llegar en cortos plazos a la dimensión y contextura, en lo numérico, en lo ideológico y en lo orgánico que lo haga apto para cumplir su histórica misión.

El F.A. es creación auténtica y original del movimiento revolucionario uruguayo y de los sectores progresistas y democráticos; y él puede identificarse como una síntesis en un plano ya elevado— de todo un proceso de luchas de variado volumen y de permanente ascenso unitario, más allá de carencias y tropiezos inevitables.

Estas luchas tuvieron su apogeo en los 20 años de 1950-70 con la confrontación suprema —en esta etapa— de la huelga general de junio de 1973 contra la implantación de la dictadura.

La resistencia desde 1959, al FMI y a su Primera Carta de Intención, la creación y desarrollo de la alianza obrero-estudiantil en la lucha por la Ley Orgánica de la Universidad, los esbozos de unidad obrero-popular de esa época, el "Movimiento Popular Reivindicativo", el "Plenario de la Cultura y el Pueblo Trabajador", etc., la culminación clamorosa en la histórica CNT en 1966, la realización del Congreso del Pueblo, etc. crearon las condiciones para enfrentar el malón preparatorio del fascismo que fue el "Pachecato" (1968-71), la contención en grandes espacios a las directivas del F.M.I., la derrota de la Intervención de la Enseñanza Secundaria, encabezada por Echegoyen, etc..

Estas y otras múltiples acciones, fueron una expresión de una amplia línea unitaria, no sólo de la clase obrera, sino de sectores no proletarios, adecuado al carácter nacional-liberador de la etapa que vivimos.

Estas acciones unitarias, en un frágil desarrollo de la lucha de clases, fueron las que crearon las condiciones para la creación del F.A. en 1971.

El desprendimiento de connotados líderes de los Partidos Tradicionales, la auspi-

ciosa incorporación del P.D.C. a la labor unitaria, la irrupción de los militares patriotas, encabezados por el General Seregni, hicieron ya posible —e inevitable— la consolidación y concreción del esfuerzo unitario que durante varios años realizaban en el plano político Partidos y personalidades.

En lo que concierne a nuestro Partido —y a la coalición de izquierda (FIDEL) en la que actuábamos desde 1962— hemos hecho siempre los máximos esfuerzos por afirmar y concretar esta gran aspiración unitaria, así como realizamos, en el plano teórico, la lucha ideológica necesaria, la crítica y la autocritica constructivas para suprimir errores y carencias, y aventar confusiones y tergiversaciones, inevitables pero superables, como lo ha mostrado la práctica y la vida.

La prueba de fuego del "decenio negro", la prestancia conductora del F.A., su combatividad y poder de previsión, su flexibilidad táctica, sustentada en la sabiduría de su dirigencia, pero en la granítica base obrero-estudiantil y plebeya, el prestigio y arraigo nacional del General Seregni, es una muestra brillante de esa su madurez en ascenso.

La fructífera y creadora decisión en curso sobre una mayor inserción y fortalecimiento del perfil de los Comités de Base (también ejemplo original y no muy común en otras experiencias) puede y debe ser la culminación de toda una etapa y el comienzo de otra, donde la trabazón, eficacia y disciplina frenteamplistas sean puestas al servicio de la causa y del Programa de esta gran herramienta que el pueblo se ha dado.

El paso de la etapa de lucha anti-dictatorial abierta, a la actuación en la nueva instancia, donde la acción múltiple debe llevarse a cabo en los más diversos espacios y planos de la vida nacional —para hacer avanzar la democracia conquistada— pondrá a prueba el nivel y la capacidad, orientadora, conductora, realizadora del F.A. Tenemos plena confianza en que también ahora, el F.A. estará a la altura de las circunstancias.

Adolfo Aguirre González: "La Revolución de 1935". Ed. Librosur, Montevideo, 1985; 155 p.

Iniciamos con éste una serie de comentarios con el objeto de ofrecer a los lectores una noticia del material historiográfico, o de relevancia para la disciplina, de reciente aparición.

El trabajo de Aguirre González nos trae a un tema poco trabajado de nuestra historia contemporánea, la "Revolución de Enero" contra el régimen de Terra, hace 50 años. Hasta el presente, quien deseara abordarlo, contaba únicamente con la "Vida de Basilio Muñoz" (el caudillo blanco que a los 73 años se pone al frente del movimiento) de Arturo Ardao y Julio Castro, la crónica titulada "La Revolución de Enero" de Justino Zavala Muniz —ambos hace tiempo agotados— y referencias en algunos libros de temática convergente, manuales y artículos periodísticos; cabe agregar a la lista la obra reciente "Basilio Muñoz, Caudillo Blanco entre dos Siglos", de Fernando Aparicio. En resumen, no teníamos un estudio específico del alzamiento de Enero.

Ahora bien, "La Revolución de 1935" no es tampoco la investigación académica que agotaría este propósito; el mismo Aguirre González lo señala, expresando que se trata de "una crónica histórica de clara intencionalidad política", pero esto no desmerece su importancia como complemento necesario de las obras ya citadas y, sobre todo, por desarrollar y fundamentar con la perspectiva que dan los años, la idea adelantada por Ardao y Castro de la significación de la revolución de Enero en el proceso político del país, como motor de las alianzas contra el terrorismo, impulsando el camino —aún vigente— de los nucleamientos multipartidarios o "frentes" de alternativa.

Un aspecto original en el enfoque de aquellos sucesos se halla en la vinculación que Aguirre González señala entre el pensamiento de Carlos Quijano y las ideas de la revolución. El análisis que realiza del mismo viene a contemplar, en un conjunto insoslayable, los textos reproducidos por Hugo Alfaro en "Navegar es necesario" y al que se agregará, sin duda pronto, la recopilación ometida en la nueva serie de "Cuadernos de archa", para el estudio de las ideas de uno de los principales pensadores de nuestra América. En "La revolución de 1935" de Aguirre González se encontrará, asimismo, los principales documentos relacionados con dicho movimiento, de enérgica vigencia, por su contenido popular, antiimperialista y americano.

J. M. CASAL

ELECCIONES EN ANCAP. GANO LA LISTA 29

Después de 13 años de obligado paréntesis, el gremio de ANCAP realizó el viernes pasado elecciones generales. Con el acto electoral culmina una etapa de lucha permanente por reconquistar espacios de libertad y se inicia una nueva de reafirmación y consolidación de un estilo y un método de acción sindical basado en la más amplia participación de las bases, la democracia interna, la combatividad, la unidad y la solidaridad.

Casi 4.500 trabajadores (más del 90% de los afiliados del sindicato) expresaron su voluntad en las urnas, expresando —por en-

cima de los resultados de la elección— un decidido apoyo al sindicato.

El acto electoral estuvo rodeado de las máximas garantías que permitieron la libre expresión de todas las corrientes de opinión. Participaron 4 listas nacionales y dos sectoriales que dispusieron de todas las facilidades para el desarrollo de sus respectivas campañas tanto en la capital como en el interior del país.

Los resultados primarios (faltando solo computar 90 votos observados) son los siguientes: En lo nacional: la Lista "29 de Enero" (encabezada por Martínez, Bentancor, De Mello y Minchilli), 1.872 votos que representan el 42% de los votos; la Lista 1 (encabezada por Baldassari, Hermida), 1.038 votos (23%); la Lista 1º de Mayo (Blanco, Crego), 800 votos (18%); y la Lista 1931 (Collazo - Viera) con 430 votos (9%).

Con estos resultados, el Consejo Federal de la Federación ANCAP de 17 miembros ha quedado integrado con 10 cargos para la Lista "29 de Enero"; 4 cargos para la Lista 1; 1 cargo para la Lista sectorial "17 de Octubre"; 1 cargo para la Lista "1º de Mayo" y queda un cargo restante que deberá definirse por saldo de votos entre las Listas "1º de Mayo" y "1931".

En la oportunidad se votó además por 17 Consejos Sectoriales y por una Asamblea Representativa Nacional de 70 miembros.

Todos los integrantes de las listas que participaron en la elección coincidieron en afirmar que "más allá del resultado electoral el gran triunfador ha sido el gremio fortalecido en su unidad y en su estructura organizativa". Por otra parte este acontecimiento reafirma que el movimiento obrero tiene la madurez y capacidad suficientes para ejercer plenamente la democracia interna sin tutorías que reglamenten desde afuera su organización y funcionamiento.

Los domingos también son del Frente.

las bases

POR UN FRENTE UNIDO, MOVILIZADO, PARTICIPATIVO

Enigma para opositores

Cien días de democracia, cientocincuenta días de democracia, mil días de democracia. ¿Puede acaso haber diferencias a como está todo, en el gobierno y su gestión, planteado? Casi cuatro meses de democracia. Todo un tiempo de discursos presidenciales por radio y televisión, tiempo de hostilidad del gobierno hacia los gremios, de llamados constantes al esfuerzo nacional, al sacrificio y a la unidad para "sacar al país adelante". Casi cuatro meses, al fin, de chácharas y perogrulladas. Sin proyectos ni planes, y apenas con algunos lineamientos a la espera del aval del Fondo y de las directivas que sus tecnócratas impartirán para ser instrumentadas por nuestros servidores de medio pelo.

Antes de las elecciones, antes de conocer quien iba a tomar el timón del país, teníamos un temor: que el Uruguay, cada vez con menos tiempo y mayores urgencias, siguiera transitando por los hollados y perimidos caminos de siempre, eludiendo las causas y las raíces de nuestro mal para atacar, como a molinos de viento, por ellas, las consecuencias.

No somos apresurados, y sabemos que los frutos no pueden estar al alcance de la mano. Pero, sin tener premura por los frutos sí la tenemos por su búsqueda. Por que ella se inicie y se inicie bien; por que se comiencen a encarar, con realismo y urgencia, las medidas que el país requiere.

¿Puede acaso pensarse que, en la restauración de nuestra economía, debe ponerse el énfasis en lo monetario por sobre lo productivo?

¿Puede acaso seguir pensándose que las únicas y exclusivas causas de la inflación son la política salarial, presupuestal, crediticia y emisionista, como así lo interpreta el F.M.I. y lo repiten sus consecuentes ejecutores?

¿Y la relación de dependencia? ¿Y el imperialismo? ¿Y el sub-desarrollo? ¿En nada incide para nuestra crisis el hecho de que los países centrales transfieran, a través de los deteriorados términos de intercambio, su inflación a nosotros, extraigan nuestro oro y con él atenúen sus propias contradicciones agudizando las nuestras?

Y con el agro ¿qué planes hay?

Y con la industria ¿qué planes hay?

Y con los nuevos mercados que se prometió buscar ¿cómo hacerlo si el F.M.I. condiciona hasta con quienes comerciamos? Y si buscáramos nuevos mercados ¿cómo conquistarlos si carecemos de planes para producir más y mejor?

¿Y puede pensarse, por fin, que se reflotará el país subsidiando al consumo y no a la producción?

¿Cuando el Estado, dentro de los privativos márgenes jurídicos que lo constriñen, estuvo mejor parado que hoy para iniciar una reforma agraria? ¿No es acaso acreedor de los principales latifundios improductivos que al país asolan merced a la compra de carteras? ¿Por qué no "expropiar" (Perdone los el impropio empleo del término técnicamente hablando) y repartir entre quienes realmente quieren trabajar y producir?

Se requeriría, para ello y para muchas otras medidas que sería ocioso enumerar ahora, una voluntad política de la que el gobierno carece; se requeriría no estar comprometido con intereses con los cuales se está comprometido hasta los tuétanos. Para muestra, baste un botón y pequeño: se vendió el alma a los medios de comunicación antes de las elecciones; luego, cuando el gobierno pretendió cumplir con su deber de brindar a la población un canal de T.V. oficial competitivo y digno, se debió "hocicar" ante la presión de los canales privados en aras de viejos compromisos.

Carece el gobierno de voluntad política y de libertad de acción para renovar al país, para romper con los que siempre han lucrado con nuestra pobreza y nuestro atraso; para romper o al menos enfrentarse, con nuestros enemigos internos y externos.

Es entonces no sólo vacío sino demagógico toda convocatoria al esfuerzo y al sacrificio nacional, tópico constante en el lenguaje presidencial. A un pueblo se lo puede convocar al sacrificio y al esfuerzo cuando se le presentan planes, cuando se le traza un rumbo y cuando se le convence de que ese esfuerzo y ese sacrificio será en su propio provecho. De lo contrario solo serán los llamados martingalas demagógicas para ganar tiempo a costa y cargo de la buena fe de los pueblos.

¿Qué hacer, entonces, quienes desde la oposición esperan y trabajan? ¿Y quienes son, para empezar, la oposición? Todos aquellos que, con paciencia y esfuerzo, se oponen al reflotamiento de un sistema económico sustentado, en nuestro país, por colorados y blancos en sus sucesivos gobiernos y en sus también sucesivas tareas coparticipantes. Se puede ser opositor del gobierno, pero en la hora actual, el camino pasa por ser opositor al sistema que nos succiona el oro, el menguado oro, y el sudor, el mucho sudor. Capitalismo dependiente, neocapitalismo; está en el Frente Amplio, por razones que no repetiremos aquí, el sustituirlos por un sistema mas humano, pero también más eficaz.

¿Qué hacer entonces? volvemos a preguntar. Cinco años de arduo trabajo aguardan, para organizarse y crecer, para elaborar un proyecto de país viable y acorde a la hora que corre.

¿Qué hacer entonces? repetimos. Pues no recorrer las sendas del enemigo. Que otros lo hagan. Que otros peleen por los cargos; que otros caigan en el parlamentarismo estéril y vacío; que otros caigan en la politiquería y la confusión; que sean otros, al fin, los que se erijan en cómplices del luctuoso destino que el gobierno y sus escasos planes económicos pretenden darle al país. Denunciar y oponerse a un gobierno que está hipotecando —aunque pocos lo noten hoy y muchos mañana— el futuro, el menguado futuro que le queda al país; denunciar, también, a un gobierno que elude el hacer justicia con aquellos que torturaron, asesinaron y saquearon durante esta "década infame"; denunciar y oponerse a un gobierno que nos someterá aún más a los dictados del F.M.I.; que no ha cumplido los

Entrevista con una

Asamblea: —¿Qué significa ser nacionalista?

Fernando: —Ser nacionalista significa conocer la historia uruguaya y el pensamiento de Artigas. Es el Federalismo moderno, a mi juicio. Yo lo entiendo así. Por aquello en que creía Artigas de la soberanía de todas las patrias, pero trabajando conjuntamente para lograr una gran nación. Con un trabajo conjunto se iba a lograr esa gran nación, pero cada una tenía su ser, su forma, e integraban la famosa federación. Esa es para mí la base del nacionalismo y parte con nuestra propia historia. Es ser antiimperialista, que significa estar en contra de los E.E.UU., en primera instancia, de la forma que usan, del Mercado Común Europeo, el Japón y la URSS, para agredir a los pueblos del sur del mundo. Eso para mí es ser antiimperialista. Y eso es una de las cosas fundamentales del nacionalismo.

Alejandro: —El nacionalismo tiene como principal base —además de todo el elemento histórico que dijo Fernando— que el país piensa hacia dentro en cuanto a la resolución de sus propios problemas. Tratando de ver por nosotros mismos, con nuestras propias armas y nuestras mentes y recursos, que es lo que podemos hacer. Tratando de evitar todo tipo de dependencia, tanto sea política como económica, de cualquier centro de poder mundial.

Asamblea: —¿Dentro de los distintos tipos de ordenamiento económico que se puede dar una sociedad, por cuál opta el Partido Nacional?

Fernando: —El Partido Nacional es un partido con una línea económica que la adapta en su programa de gobierno a la realidad del país. No se puede hablar de que el Partido Nacional sea ni liberal, ni neoliberal, ni tampoco se puede hablar de un Partido Nacional marxista. Porque en el Partido Nacional el liberalismo y el marxismo o el neoliberalismo y el marxismo leninismo en materia económica son políticas que no le van al partido y que los nacionalistas no podemos estar de acuerdo con ellas. Pero ¿qué línea económica tiene el nacionalismo en particular? Y yo creo que el nacionalismo actual tiene, dentro de un sistema capitalista —en el cual se vive—, busca un capitalismo con ciertas reformas, de fondo, estructurales, que tienen algo de lo que Marx vio en algún momento —no marxismo— de que había que hacer determinadas reformas sociales y estructurales.

Asamblea: —¿Socialdemócrata?

Fernando: —Por ejemplo.

Alejandro: —Además, creo que el nacionalismo trata de no encasillarse dentro de ninguna línea económica estricta. Porque consideramos que eso de pronto escapa a lo que es la propia realidad nacional. Nosotros tratamos de buscar como nacionalistas, respuestas desde el punto de vista económico que no nos hagan depender de fórmulas ni de cosas ya preestablecidas. Sino de repente que con los propios recursos que tenemos —un ejemplo de poder solucionar un aspecto de la economía, es la Corporación para el Desarrollo, que puede ser que como dijo Wilson en el Palacio, es algo similar a lo que se hizo en Italia, pero en el fondo es algo propio, no viene ligado a ninguna línea doctrinaria económica.

Fernando: —No hay una doctrina. Yo creo que el Partido no tiene una doctrina a la cual se aferre y diga: bueno, acá morimos o acá vencemos. En el Partido Nacional se ve, se estudia la situación del país, y bueno, de acuerdo al momento en que se vive, se cree que hay que hacer determinadas reformas. Pero de repente en otros momentos, esas reformas que ahora se plantean, si el país estuviera

escasos compromisos contraídos en la CONAPRO; que ha estirado el tiempo eludiendo las soluciones.

Y no con la oposición irreflexiva y diti-rámica. Hacer una oposición inteligente y lúcida, firme y clara. Una oposición que debe sustentarse en la raíz misma del Frente Amplio: la movilización popular, una movilización despierta y constante, esclarecedora y organizada. Movilización no para desestabilizar; movilización para mostrar al país y al gobierno el verdadero rumbo; movilización, también, para buscar en el pueblo nuestra fuerza y razón de ser. Movilización, al fin, para evitar, en lo posible, que todo siga como está o que empeore, que

en otra situación, no se hubieran planteado. Se plantean ahora, en este país, en este Uruguay destrozado, pero no se hubieran planteado quizá por los mismos hombres unos años atrás. Porque de repente no eran necesarias, a juicio nacionalista, en este país.

PARTICIPACION DE LAS BASES

Asamblea: —¿Quién marca los cambios que son necesarios?

Fernando: —Y los dirigentes del Partido son los que tienen la obligación de darle una línea ideológica y política al Partido.

Asamblea: —¿Qué incidencia tienen las bases en la formación de esa línea?

María: —Bueno, es lo fundamental. Es fundamental que los dirigentes estén de acuerdo con lo que las bases proponen.

Asamblea: —¿Cómo se organizan las bases del Partido Nacional? ¿Cómo es la estructura de funcionamiento?

María: —Bueno, la estructura la están haciendo precisamente ahora en el Movimiento Por la Patria. En el Congreso se intentó hacer la reestructura necesaria que va a tener que hacer el Partido Nacional.

Liliana: —Para mí las bases del Partido están dadas por la participación activa de todos los integrantes del Partido Nacional. Esto viene a ser lo primero, y en base a esa participación nuestra es que se apoyan los dirigentes.

Alvaro: —En el Partido antiguamente no se les daba mucha participación a las bases. Recién se está comenzando a darles mayor trascendencia. En ningún partido, porque el Partido Colorado no le da participación a las bases, y el Frente Amplio les da muy poca. Porque se dice muchas veces que el Frente Amplio le da demasiada participación a las bases, pero hay problemas que tendrían que resolverlos las bases, y no se las ha dejado. Por ejemplo el Pacto. Ahí no se le dio participación a las bases. Porque fueron al Pacto y después las bases protestaron, pero vino un verticalazo de Seregni y no, no... Acá yo veo que recién se le está dando más participación a las bases. Los progresistas estamos teniendo más incidencia en el Partido Nacional.

Fernando: —Yo afirmo que cuando se estructura un programa de gobierno, en cualquier partido, acá y en otros países, son los dirigentes los que tienen la obligación de dar la línea económica y política —como intérpretes— que el partido va a llevar. Podrán hacer etapas previas de consulta, podrán hacerlo de muchas maneras, pero siempre la responsabilidad va a recaer sobre ellos. El Partido Nacional desde el año 71 tiene un Programa de Gobierno que plantea; banca nacionalizada, reforma agraria, etc. Bueno, esas reformas estructurales, que a mucha gente le caen mal, le parecen un disparate, fueron creadas, a mi juicio, porque los dirigentes del Partido, los que tenían la obligación, vieron que era muy necesario para el país. Pero no creo que haya habido una participación real de las bases, ni que debiera haberla en esos temas. Porque primero hay que saber, para poder decir, o poder ver lo que le conviene al país. Y no todo el mundo está en condiciones de hacer un estudio como el que hay que hacer para esos temas. Y segundo, la responsabilidad política es de quienes lo llevan a la práctica.

EL GOBIERNO COLORADO

Asamblea: —¿Qué juicio les merece la política del gobierno en estos tres meses?

se siga enajenando al país y expulsando a su gente.

Movilización que, al fin y al cabo, y como ya saldrán diciendo otros, no es desestabilizar nuestra flamante y renga democracia. Por el contrario, es apuntalarla, con la búsqueda y la promoción de soluciones reales que la sustenten, es tratar de hacerla firme a través de la verdad y la justicia que son, en última instancia, sus únicas garantías.

Movilización para apuntalar la democracia, movilización y organización para, llegado el caso, defenderla, como ya antes ha sucedido, incluso al precio de la vida misma.

GABRIEL ADRIASOLA

agrupación blanca

ASAMBLEA estuvo en esta ocasión en una Coordinadora del Partido Nacional. Allí sostuvo el siguiente diálogo con una nutrida cantidad de integrantes de la "Agrupación Por la Patria con Oscar López Balestra". En el mismo se abordaron temas relacionados a la realidad que hoy afronta nuestro país, el Partido Nacional, el Frente Amplio y el gobierno, enfocados desde la óptica de la militancia nacionalista.

En el centro de la cartelera que domina una de las paredes del local, un cartel reza un pensamiento acerca de otro de los temas que fue ingrediente infaltable de la charla: "Pasamos doce años para cambiar una letra / De gobierno de facto / A gobierno de pacto".

Alvaro: Creo que la política del Partido nos lleva a la completa miseria. Porque Sanguinetti quiere reactivar la industria, pero no se preocupa en reactivar el agró, que es la parte fundamental de este país. Además el Partido Colorado ha tenido una política económica liberal, que no se preocupa mucho del pueblo; le interesan los empresarios. En el Partido Colorado está toda la rosca oligárquica que dirige los pasos del país.

Alejandro: —Creo que se simplifica en una palabra que nosotros desde el año pasado la venimos diciendo; el Partido Colorado está ejerciendo un continuismo, desde todo punto de vista, en lo que ha sido la política socio-económica del país. Con una sola diferencia, antes con la dictadura y ahora con la democracia. Porque si el Ministro de Agricultura y Pesca dice que no es necesaria una reforma de las estructuras agrarias, sabiendo como está en estos momentos el campo, y cuando el Ministro de Economía da las pautas económicas —en el aire— sin ningún fundamento, sin ninguna base, sin que nadie pueda decir; bueno, yo voy a abocarme a tal tarea porque sé que voy a contar con equis respaldo. Porque no hay concretamente una solución económica concreta a los problemas. Y creo que el otro problema grave que tenemos —que para mí es una bomba de tiempo— va a ser la futura negociación con el F.M.I., que hasta ahora hemos tenido visitas y charlas, pero ahí vamos a ver el verdadero continuismo.

Fernando: —Yo creo que ya se vio. Y la posición del Partido Colorado frente al F.M.I., es la de un partido que está jugando y estuvo jugando a eso; pagarle los intereses, porque la deuda no la va a poder pagar nadie. Pero pagarle lo más pronto posible los intereses y que la gente del F.M.I. se vaya sonriendo y a la vez seguir pidiéndole préstamos. Aunque yo espero que con más dignidad que la dictadura. Y tengo la esperanza que el Partido Colorado no acepte los préstamos con condiciones, con usura. Pero la política con el Fondo va a ser la de siempre. Tengo la esperanza que pongan un poco más de sentido patriótico y que digan no a ciertas cosas.

Susana: —Yo pienso que el Partido Colorado llegó al Gobierno sin ningún programa de gobierno. El Partido Colorado durante la campaña electoral solo dió planes de principios, pero jamás dió un plan de gobierno como lo hizo el Partido Nacional. El Partido Nacional basó su campaña electoral en un programa de gobierno. Pues bien, si un partido llega al gobierno sin un plan, estos cien días siguen siendo un desgobierno y un continuismo de todo lo que fue anteriormente la dictadura.

Alvaro: —Nosotros vemos que en ocho días hubo cuatro discursos del gobierno, pero con discursos no se alimenta a un pueblo. Y además, palabras sin la coherencia necesaria como para que la gente las acepte. Y Sanguinetti con la risa de él, y diciendo: "estamos en una crisis y van a ser muy duros estos cinco años". Pero, ¿y el remedio? ¿No va a tratar de encontrar un remedio para el país, para que no sean tan duros estos años?

EL FRENTE AMPLIO

Asamblea: —¿Cómo se ve al Frente Amplio desde la base del Partido Nacional?

Fernando: —A mi juicio, el Frente Amplio está dividido, con un problema interno atroz, en el Plenario, que a mi juicio está mal integrado. Integrado con muchos votos para gente que no los tiene y con pocos votos para gente que sí los tiene. Creo que hay unos cuantos votos de los llamados independientes, que siempre favorecen a lo que se llamaba FIdel, siempre votan con el FIdel, y eso le hace mal al Frente Amplio. Además creo que hay en el Frente una izquierda nacional y una izquierda extranjerizante, una izquierda que como la internacional comunista depende de los lineamientos de Moscú. Y yo creo que hay un gran dilema en el Frente. Uno puede apoyar a una izquierda nacional, puede apoyar a los nacionalistas, a los quijanistas, pero uno no puede apo-

yar a los comunistas. ¿Y por qué no puede? Bueno, porque sería como apoyar la entrega del país. Si uno está luchando porque el país escape de las garras del imperio americano, no es para entregárselo a otro imperio. Justamente es para que el país logre, uniéndose con otros países subdesarrollados también y americanos, logre su independencia y su soberanía. Y los comunistas quieren liberar al país de los E.E.UU. para entregárselo a la Unión Soviética. Porque lo han hecho, en todos lados donde están lo han hecho. Las pruebas están, donde han ganado las políticas son dirigidas por el bloque soviético. Eso tampoco sirve. En el Frente está ese problema y hasta que no se solucione van a seguir los problemas internos. Por un lado está Batalla, que es una gran persona. La izquierda nacional, la IDI, que tiene que decir lo que es —a mi juicio— todavía no lo ha dicho. En la IDI hay muchos grupos, pero no se sabe cuál es el pensamiento de la IDI. Por otro lado el P.S., que plantea una teoría marxista leninista nacional según ha declarado en su congreso, que yo no comparto; no veo cómo se pueden estatizar todos los medios de producción. Creo que aparte de ser impropio es hasta peligroso para la independencia nacional. Yo tengo en cuenta el ejemplo de Allende. Allende lo intentó. Hay corrientes que merecen respeto pero hay corrientes que a mi juicio son cipayas, antinacionales.

Alejandro: —El Frente Amplio a mi criterio quiere mostrar una homogeneidad que desde mi punto de vista sólo se puede plantear desde el punto de vista electoral. Porque internamente hay una heterogeneidad de ideas, de principios, de filosofías que traducidas en un gobierno para mí son completamente incompatibles. Porque no creo que llegado el momento de ser gobierno —que es la intención de cualquier partido político— se pueda llevar adelante ese gobierno con ideas completamente diferentes, heterogéneas, con principios filosóficos completamente diferentes entre sí. Y que no se puede hacer un país con un programa de principios simplemente, sino que debe hacerse con un programa de gobierno.

Asamblea: —Pero el Frente Amplio tiene un programa claro de gobierno.

Alejandro: —Pero los programas de gobierno para mí se hacen en base a un período de tiempo. Todos tenemos programas de principios. Pero un programa de gobierno hecho en base a marxistas leninistas, a marxistas no leninistas, a trozkistas, a socialistas democráticos, democristianos, etc., es incompatible. Es como mezclar aceite con vinagre. De repente queda todo parejito en un momento pero si lo batimos se ven las diferencias.

Asamblea: —¿Y dentro del Partido Nacional no existen diferencias de matices, como los que uds. describen dentro del Frente Amplio? ¿Sectores con filosofías opuestas?

Fernando: —No hay un problema de doctrinas opuestas. No hay un problema de enfrentamiento doctrinario. Sí se puede decir, no es lo mismo Lacalle que un senador de Por la Patria. No es lo mismo. Mientras que Lacalle no apoya ciertas reformas, los senadores de Por la Patria sí las apoyan. Pero ni el propio Lacalle, ni los de Por la Patria y Rocha están aferrados a una biblia, a la cual deben seguir, y creen que es lo único que sirve, la única salida válida. No es un problema doctrinario. Son diferencias de gente que —a mi juicio— ve con más claridad la situación del país y plantea reformas, y hay gente que cree que el país sigue siendo el viejo Uruguay de hace cuarenta años, en donde no se necesita tocar la banca, ni el agro, ni tocar nada, porque el país va a caminar igual. Como creen Lacalle y Sanguinetti. Bueno, nosotros creemos otra cosa.

Asamblea: —¿Entonces ustedes encuentran bien que esa gente está agrupada en el mismo partido?

Alvaro: —En el Partido Nacional hay diferentes puntos de vista. Lacalle es conservador herrista, aunque más conservador es Dardo Ortiz. Pero de esa gente al Movimiento Por la Patria, a los progresistas, no hay tanta distancia como en el Frente

te Amplio entre el Partido Comunista y el PDC. Que esa es una diferencia grandísima.

Alejandro: —Hay diferentes tendencias, pero no en base a ideología. Hasta veo más democrático dentro de un partido, que en un senado, al señor Lacalle, o el Sr. Ortiz no voten en favor de algo que votan Por la Patria o Rocha. Lo encuentro más democrático y es parte del diferente conjunto de ideas y puntos de vista respecto a algunos temas. Pero en base a la ideología no hay un abismo. Encuentro más democrático esto a que de repente me voten en bloque los senadores del FA, siempre igual, o todos me votan o todos no me votan, entonces yo si soy votante socialista, ¿qué diferencia tengo con el que votó a Democracia Avanzada o a Batalla? Porque llegado el momento todos me votan lo mismo, entonces no hay



una identificación particular respecto a mi partido, grupo o corriente, a la que yo apoyé con el voto. Y para mí, entonces, lo que hay dentro del Partido Nacional son diferentes enfoques de cómo ver distintos problemas, pero con una misma filosofía.

Susana: —Esto es un poco reiterativo. Pero no es lógico que en un partido haya diferencias ideológicas y filosóficas fundamentales. Porque jamás se van a poder conciliar el comunismo con el cristianismo. Y eso no existe en el Partido Nacional.

WILSON FERREIRA

Asamblea: —¿Qué significa Wilson para ustedes?

Alvaro: —Wilson, a mí me parece, que en este momento es el mejor político. Porque ve más con claridad a la gente necesitada. Pero hay sectores de otros partidos y otros partidos, que afirman que el Partido Nacional siempre ha favorecido a la oligarquía. Y no es así. Wilson siente a la gente, siente a la gente en carne propia. La comprende y le habla como si fuese uno más de entre la gente. Y tiene el apoyo total. Porque hay conservadores que capaz que se van por culpa del progresismo de Wilson. Pero Wilson le habla también a ellos —vamos a decir—, los envuelve en su política, y los trae otra vez. Y los trae otra vez sin llamarlos, porque los trae hablándoles como esos políticos quieren que les hablen. Pero no también favoreciendo siempre a una derecha, conservadora. Le habla a todos en general. Bueno, Wilson es lo más grande que hay.

Fernando: —Yo creo que Wilson Ferreira es un visionario político. Es un hombre que, antes que el acontecimiento se dé, él ya lo vio. Y lo viene demostrando desde el golpe de estado. Desde ahí viene demostrando como el hombre ve y tiene las cosas analizadas antes que las cosas ocurran. Cuando se dió el golpe de estado, acá hubo vacilaciones, hubo dirigentes políticos que estuvieron en contra desde el principio y hubo otros movimientos políticos que estuvieron a favor. No quiero polemizar, pero Wilson fue junto con Quijano, los dos hombres que enfrentaron al golpe de estado desde que empezó éste. Mientras que en otros lados se decía que ese golpe de estado iba a ser positivo, para el país porque iba a eliminar la rosca financiera y la oligarquía, y porque los militares, con cariño a la patria y progresismo podían eliminar toda esa maraña que ya existía. Y Wilson vio que eso iba a empeorar aún más las cosas y Quijano también lo vio y no era nuestro, era del Frente Amplio. También fue así que Wilson vio lo del Pacto del Club Naval y otra vez Quijano volvió a ver igual. Cuando Wilson decía "no están saliendo, están entrando", Quijano decía lo mismo desde México. Y hubo otros que no, que decían que era la gran salida nacional. O sea, ante todo Wilson es un hombre que tiene un gran carisma y que ve las cosas antes que pasen. Y después los hechos le van dando la razón al tipo.

Uno queda maravillado, cómo acierta, pronc y acierta. Y además, la forma cómo le hab' gente. No es lo mismo que hablo yo de reforma agraria, o cualquier senador del Partido, a que vaya Wilson y hablo de reforma agraria, porque a Wilson lo entienden y a otros no, desgraciadamente. Porque tiene la forma de llegar, propia de un líder, de un caudillo. Y eso es lo que le da el amor que le tiene la gente, el cariño.

Alejandro: —Quiero apoyar lo que dice Fernando en el sentido de que Wilson y Quijano fueron los que se opusieron a los comunicados 4 y 7 y creo que sintetizando lo que él dice sobre el hecho de que Wilson ve las cosas antes, esto sólo ocurre con un estadista, y creo que Wilson es el único estadista a nivel nacional y creo que también de Latinoamérica, capaz que exagero, pero anda dentro de los únicos.

Susana: —Yo no soy blanca por tradición, soy blanca por convicción. Wilson es un líder indiscutible. Lo ha demostrado desde los primeros momentos de la dictadura. Creo que es el único político que no me ha defraudado, desde que lo he seguido en el exterior, fue claro, fue preciso, no se bajó de su caballo jamás. Y que así como mataron al Toba y a Michelini, era necesario en este país tener preso a este hombre, con la anuencia del Partido Colorado y la vergonzosa anuencia también del Frente Amplio. Era necesario tenerlo preso porque ese hombre les ganaba, porque supo formar una corriente nacionalista. No se es líder porque sí. No se apresan hombres porque sí, no se matan hombres porque sí. Para mí es un orgullo seguirlo, porque es el hombre que sabe interpretar a las masas. Y eso es mucho decir.

Carlos: —Un líder no solamente nace, sino que se hace. Wilson tiene un carisma político de veinticinco a treinta años de actividad. Indudablemente, más que un visionario, es un hombre que junta datos, los analiza y sabe lo que va a suceder en base a estos datos. En el año 1968, Wilson fue el único hombre que se preocupó por estudiar los movimientos agrarios juveniles. Eso lo vi yo. Vale decir, que se ha preocupado desde su inicio por saber cómo es la economía en el aspecto agrario del país. No se puede hablar de hacer tal o cual reforma agraria si no se sabe de abajo, si no se sabe cómo se da vuelta un pedazo de tierra o no se sabe qué es lo que se planta en tal fecha. Aparte, considero que los nacionalistas somos bastante haraganes para trabajar por nuestro partido. Tenemos la idiosincrasia de los uruguayos, que no les contamos a otras personas qué es el Partido Nacional, lo que quiere, sus metas, cómo las va a lograr, etc. Y los nacionalistas no lo hacemos, somos muy cómodos. Wilson, volviendo a la pregunta, es un político con muchísima experiencia. Un hombre que ha vivido todas las etapas, que las ha quemado plenamente, una a una. Y eso le da la imagen que hoy tiene. La imagen de que es un hombre con un enorme poder de convocatoria.

Que es el hombre que realmente le habla de frente al país y sin ningún obstáculo, porque no está comprometido con nada anterior. Entonces puede hablar sin ninguna clase de problemas. En otros partidos vemos el sí, el no, la negativa. Hay un señor Germán Araújo, que hasta un mes antes de las elecciones parecía que fuera nacionalista, y cuando se le dió la oportunidad en Democracia Avanzada, porque en el Partido Nacional no se le iba a dar, dijo "viva Democracia Avanzada". Y ahora dice que va a traer pruebas, y esto y aquello, y jamás las concreta. Wilson, cada vez que dice "tengo las pruebas de tal cosa" le canta todos los números, le hace una hora y cuarenta por la televisión, como en el Palacio y la gente le pide más. Y lo tiene realmente. Tiene esas estadísticas. El tiene las bases reales de lo que está diciendo. Por eso el carisma político de Wilson es muy amplio, y lo va a seguir siendo. A pesar de sus gestos nerviosos. Y que todo el mundo dice "¿tendrá una úlcera?", va a seguir existiendo Wilson para mucho tiempo porque está forjando la historia del país.

Alvaro: —Wilson es un caudillo como no se da desde los tiempos de Aparicio o de Herrera. Hay gente del FA que dice que sabe lo que Wilson da, pero yo estoy seguro que si llega el momento —y ojalá no se dé— que con Wilson vamos "a ir a las cuchillas", como se dice entre los blancos.

Liliana: —Yo considero que además de líder del Partido es caudillo. Y lo es por ese carisma que tiene. Y ese carisma está dado porque él es realista. Siempre que lo escuchamos nos da una visión del país actual. Está continuamente al tanto de lo que pasa o deja de pasar. Arriba o abajo. Y con datos precisos, claros, de lo que realmente está ocurriendo. Tiene las cartas sobre la mesa. Es realista. Siente con el pueblo. Es como si su persona, él, es pueblo, siente con nosotros.

LOS CAPITALISTAS Y LA REACTIVACIÓN PRODUCTIVA

En las últimas semanas, las acusaciones de continuismo han arreciado sobre las actuales autoridades económicas. Zerbino y sus funcionarios han intentado rebatir denodadamente las críticas. Sin embargo, sus alegatos se han basado no en hechos concretos sino en declaraciones de deseos. Hasta ahora, las presuntas divergencias entre la orientación militar y la colorada han decurrido por carriles expresivos y no fácticos. El motivo de la inconsistencia argumental es por demás meridiano: no han existido medidas económicas concretas llamadas a revertir el cuadro imperante durante la dictadura. Seguramente esta conducta quietista de parte de las autoridades económicas, responda menos a falta de programas alternativos que a coincidencias sustanciales entre el proyecto de la dictadura y el de Zerbino.

El gobierno ha manifestado disenteria con la etapa anterior en la jerarquización de los sectores de la economía. En tanto durante el militarismo el énfasis se puso en el sector bancario y parabanario, a los efectos de brindar seguridad al capital financiero transnacional, ahora se comenzarían a ponderar a los sectores productores de bienes reales (agrario e industrial). En función de esta supuesta tendencia se tomarían medidas para lograr el abatimiento de las tasas de interés. Sin embargo, hasta el momento actual, los hechos no se han

compadecido de los dichos. Aún no existen las mencionadas medidas para abatir las tasas, el sector financiero sigue operando con total fluidez y libertad. Los especuladores continúan lucrando en términos exorbitantes, al igual que bajo la dictadura es mucho más rentable invertir en la banca que en la producción. La patria financiera mantiene su siniestro andamiaje.

El gobierno ya ha manifestado que no tiene intenciones de introducir transformaciones sustanciales en el sistema bancario, tampoco de intervenir limitando el margen de acción de los capitalistas. La especulación seguirá siendo una actividad sumamente lucrativa que no se verá sometida a controles estatales rigurosos. Cosa análoga pasaría con las tasas de interés las que seguirían libradas no al libre juego de la oferta y la demanda, como falazmente proclaman los ideólogos del empresariado, sino a las fuerzas monopólicas del capital financiero transnacional. En suma, el gobierno carece de la voluntad política para exigirle a los capitalistas que inviertan en el circuito productivo y no en el financiero. Ante ello, la voceada reactivación industrial se presenta como casi imposible. Con las elevadísimas tasas de interés que rigen actualmente, no resulta sencillo inducir a los sectores empresariales para que trasla-

den su capital de los bancos a la industria. La fórmula que al respecto maneja el Partido Colorado consiste en elevar la rentabilidad en las empresas manufactureras, de tal manera de aproximar al menos a éstas a las ganancias de los depósitos bancarios. Esta maximización en la rentabilidad de los industriales, pasa necesariamente por una disminución en los costos de producción. Dentro de la estructura de costos, existe una variable que el gobierno visualiza como pasible de afectar para que su fórmula de reactivación tenga viabilidad: el salario. Así, según el modelo del Partido Colorado que se comienza a vertebrar, el crecimiento de la economía y la potenciación de la industria tiene como presupuesto de hierro, mantener en bajísimos niveles los índices salariales.

La inflación y los trabajadores

Desde tiendas oficiales y patronales, se ha pretendido desacreditar toda fórmula que proponga la elevación del salario real, en el entendido de que provocaría desestímulo para la inversión productiva e inflación. A esta altura de la historia uruguaya, parece una ficción que se le adjudique al poder de compra de las clases trabajadoras la causa de la inflación. Los hechos han demostrado

lo contrario. Debe considerarse al respecto que la inflación como fenómeno histórico ha tenido lugar en los últimos treinta años, paralelamente al descenso en el nivel de vida generalizado. Cuando nuestra población contaba con niveles de vida satisfactorios, la economía uruguaya no registraba presiones inflacionarias. Este fenómeno, llamativamente comienza a manifestarse en la década del '50, cuando el poder adquisitivo de los sectores populares comienza a deteriorarse. La posterior agudización de la inflación en la década del sesenta, coincide puntualmente con el proceso de caída vertical del salario real. La inflación ha sido simultánea a la pauperización de los sectores de ingresos fijos y a la caída de la demanda de los bienes de consumo masivo. Mal podría ser entonces el poder adquisitivo el causante del espiral inflacionario. Se hace necesario una profundización en el análisis de la interpretación oficial del fenómeno, para desentrañar las verdaderas causas.

Debe tenerse en cuenta que en la interpretación oficial ha tenido gran influencia la explicación que el FMI hace de la inflación. Someramente la considera como un proceso de corto plazo en el que se genera una capacidad de demanda (esto es, deseo de comprar bienes, apoyado con dinero), que no encuentra respuesta en la oferta de esos mismos bienes, produciéndose entonces alzas en los precios, características de la inflación. Es decir, existe demasiada capacidad de compra de parte de la población en relación con un número escaso de bienes a consumir.

Por tanto, debe abatirse el poder de compra general para permitir el aumento de la producción. En la situación específica del Uruguay, se hace evidente que el planteo teórico del Fondo no se confirma. Aquí, lejos de existir exceso de capacidad adquisitiva ha habido un descenso abismal en el nivel de vida. Sin embargo, la amenaza inflacionaria sigue presente. Entonces, el origen de la inflación, seguramente haya que rastrearlo no tanto en el consumo excesivo de bienes (que no existe), sino en la escasa oferta de los mismos. La búsqueda de las causas inflacionarias nos lleva por tanto al papel que ha jugado el empresariado y los capitalistas, que son los responsables del tipo y los volúmenes de la producción de bienes.

Existe a ese respecto, un indicador que es sumamente sugestivo: desde que la economía ingresó a una etapa de crisis (años cincuenta), los precios han aumentado mucho más que los salarios. Este hecho, de por sí, descarta la validez de las tesis del FMI. Pero paralelamente, surge otra comprobación que, además de enterrar definitivamente la interpretación oficial de la inflación, conduce a la comprobación de las responsabilidades de los capitalistas en el surgimiento y desarrollo de este fenómeno. Si bien como se expresó, los precios han subido más que los sueldos, el valor del dólar ha subido mucho más que ambos. Esta suba ha tenido como germen no sólo factores relacionados con la economía mundial, sino también el comportamiento financiero de los capitalistas ha influido determinadamente. Estos, en vez de invertir en producción, han adquirido dólares, con lo cual han incrementado su valor por la gran demanda suscitada. Paralelamente, los capitalistas exportadores han presionado a los gobiernos de turno para que devaluaran el peso y así obtener mayores ganancias con sus divisas.

Un cúmulo de prácticas especulativas se han desarrollado de esta manera, siendo la compra de dólares uno de los negocios preferidos. La oligarquía uruguaya no se ha dedicado a producir, sino a especular. Su conducta ha sido rigurosamente racional, ha sido mucho más rentable comprar dólares o intermediar que producir. Así, la producción se ha visto deteriorada apareciendo el fenómeno inflacionario por el lado inverso a donde lo buscaba el Fondo.

Queda de manifiesto entonces, cómo la inflación es provocada sustancialmente, por la inversión de los capitalistas en sectores o actividades especulativas. El desafío que enfrentamos ahora, consiste entonces en orientar el capital hacia los sectores productivos. La pretensión del gobierno es hacerlo estimulando a los capitalistas con la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Esta fórmula no sólo es antisocial, sino ineficaz. Se impone entonces que el estado le imponga a los capitalistas rígidas normas de acción, de tal manera que deban invertir en aquellos sectores y empresas que exija el interés social. Y se evite, asimismo, la fuga de divisas hacia el exterior. Para ello será necesario una férrea voluntad política dispuesta a enfrentar los espúries intereses de las quinientas familias que explotan al país. Si el gobierno no la tiene, será el pueblo, mediante los canales de presión propios, el encargado de asumirla.

Raúl Rosende

SOBRE MOVILIZACIÓN DEL PIT-CNT (II)

Mientras recrudece la campaña sistemática contra el movimiento obrero lanzada desde tiendas del gobierno, el plan de movilizaciones del PIT-CNT no ha tenido la fuerza necesaria —ni en cantidad ni en calidad— para contrarrestar sus efectos. Quizás fueron más importantes dos o tres buenas intervenciones en programas de televisión (acertadas y claras) que alguna movilización pretendidamente más drástica.

Los pocos avances que señalábamos al plan en nuestra nota anterior fueron los que, precisamente, se suspendieron o llevaron a cabo sin la convicción y peso necesarios. Nos referimos a los actos zonales previstos sobre los que existe experiencia muy positiva y a las "barriadas", que si bien se realizaron en algunas zonas no se acertó ni en la forma ni en las características del mensaje entregado (difícil para muchos militantes, tanto más para la opinión pública general).

Queda por delante la jornada nacional "por soluciones ahora" programada para el 27 de junio. Tal como está planteada —se invitó a todos los sectores sociales y políticos, incluido el partido de gobierno— puede convertirse en un importante paso que obligue a definiciones sobre las salidas a la crisis propuestas por el movimiento obrero.

Esta jornada exige un trabajo inteligente y prolijo de todos los gremios, esclareciendo el sentido de la misma a todos los trabajadores y al pueblo para capitalizar y acumular las fuerzas que adhieran a nuestros reclamos y hacer pagar los precios que

correspondan a los que no lo hagan.

Mientras tanto, la Mesa Representativa ampliada (reunión de todos los dirigentes de las federaciones) recibió del Secretariado del PIT-CNT un amplio informe de la actual situación junto a criterios generales para un nuevo plan de movilización a desarrollarse a partir de julio. Los criterios incluyen: defensa del salario y el trabajo en la lucha contra la política del F.M.I. con el que se exigirá inmediata ruptura; sumar fuerzas dentro del movimiento obrero creciendo en organización y movilización; respuesta inmediata a los Consejos de Salario; unificación y solidaridad con los gremios en conflicto; revertir la impopularidad de los paros y huelgas. Todo el plan apuntará a profundizar la democracia impidiendo intentos desestabilizadores.

Nuevamente, como en la oportunidad del anterior plan se acierta en los criterios definidos; dependerá de los gremios cargar de contenido las instancias previstas dotando a cada medida de la fuerza y profundidad suficientes que la sitúen más allá de lo declarativo. También como en oportunidades anteriores queda claro la necesidad imperiosa de una instancia general de discusión, profundización y resumen de las propuestas de toda la clase trabajadora que defina la táctica y estrategia del movimiento obrero y las formas organizativas que garanticen su concreción: el Congreso del PIT-CNT.

J. J. BENTANCOR

Comunicado elevado por A.T.E.S., el martes 18, ante la Comisión de Instrucción Pública del Parlamento:

La Asociación de Trabajadores de Enseñanza Secundaria (A.T.E.S.) considera prioritario poner en conocimiento de las autoridades parlamentarias, los siguientes puntos:

a) Situación de la División Jurídica del Organismo. Es importante señalar que, en el año 1973, todo el personal técnico de esta División por participar en la huelga general, fue sumariado y luego destituido; excepto el Dr. Araújo, quien durante el proceso militar y hasta la fecha, ocupa el cargo de Director de la División.

En conocimiento de múltiples irregularidades efectuadas en dicha Oficina, A.T.E.S. solicita a las actuales autoridades del Consejo de Secundaria su intervención, teniendo en cuenta además, la falta de garantías para un trabajo objetivo en la instancia democrática que se inicia. Esta medida no fue

A.T.E.S. LUCHA POR AUTONOMÍA PARA LA ENSEÑANZA Y PARA E. SECUNDARIA

tomada y sólo se trató dos veces de designar una Auditoría. La primera auditoría no pudo llevarse a cabo, por razones que hasta el momento no fueron aclaradas. En la segunda oportunidad el Consejo le asigna esta tarea a un Abogado destituido de la División en 1973. Es el Consejo Directivo Central (CODICEN) que pone trabas a la misma, al no resolver hasta la fecha, la reincorporación de este funcionario a los cuadros administrativos del Ente en su función anterior de Abogado. Hacemos saber que entre las irregularidades ya constatadas, se encuentra la falta de documentación imprescindible para el reingreso de los destituidos (legajos, sumarios, etc.). Mientras tanto los funcionarios de esta Oficina permanecen en sus cargos.

b) Claros indicios por parte del CODI-

CEN de avasallar las potestades e intervenir en tareas y decisiones del Consejo de E. Secundaria. Este punto se ha visto con mayor claridad en la elaboración del actual presupuesto, donde el CODICEN está tratando de interferir la labor de planificación, pretendiendo imponer criterios opuestos a la real independencia de cada Ente Desconcentrado. Ejemplo de esto: la pretensión "expuesta" a los Consejos Desconcentrados de unificar los Servicios Jurídicos, de Hacienda, Arquitectura, etc. y la pretendida creación de un Escalafón único para los funcionarios no docentes.

En esta medida, el CODICEN trata de concentrar el poder para sí, dejando a los Entes Desconcentrados como simples instrumentadores de su política. Se trata, por la vía presupuestal que planifica para 5 años, de ganar espacios de poder, cuando está vigente una Ley de Emergencia sólo por 2 años.

ATES - CSEU - PIT-CNT

A fines de mayo recibimos con beneplácito la Propuesta del PIT-CNT, basada en un documento económico realizado por técnicos, y de acuerdo a las necesidades de la Central de fundamentar el pedido de aumento salarial.

Beneplácito porque es espléndido que la Central de Trabajadores se preocupe en realizar estudios y propuestas bien fundamentadas, de adecuado nivel teórico y entroncando el problema económico particular de los trabajadores con un análisis global de la economía del país, todo sobre datos inobjctables.

Porque, además, puede así polemizar de igual a igual con los técnicos de la economía oficialista, sin permitir que, como sucedía en el pasado, cualquier tecnócrata que vomitara cifras, estadísticas y teorías macroeconómicas, vapuleara a los obreros con su verborragia despectiva. En este sentido recordamos con satisfacción la intervención de Semproni días atrás en el programa Prioridad.

Es en esta convicción, de que se abre una polémica seria y fecunda sobre la problemática del país, y de que nos sentimos, como militantes de base que somos, plenamente identificados con la estructura clasista de nuestro PIT-CNT, que queremos hacer algunas reflexiones críticas sobre ese documento.

UN BRILLANTE DIAGNOSTICO

En este aspecto, el análisis de la coyuntura económica del país, el documento es totalmente claro, incuestionable. Se demuestra con datos y estadísticas el nivel de deterioro del salario en los últimos 15 años (no vamos a repetir las cifras porque creemos que este documento ha llegado a manos de todos los trabajadores y ya es conocido el informe).

Sobre todo es muy interesante en el estudio de la estructura del costo de los productos industriales, donde se demuestra que el salario apenas incide, promediadamente un 9,5%, en el precio final de un artículo ("menos de la tercera parte de lo que perciben los industriales, banqueros y el Estado"). Con ello se comprueba que no se puede atribuir al salario la causa de la inflación desatada en el país en los últimos años, sobre todo cuando el salario ha tenido un permanente deterioro que lo ubica en menos de la mitad del poder adquisitivo que tenía algunos lustros atrás. Ello también demostraría que un aumento actual del 3% en los salarios, apenas repercutiría un 2,85% sobre el precio del producto, lo que tampoco justificaría un alza inflacionaria de los precios al consumidor máxime cuando ese mayor poder adquisitivo significaría, sin duda, mayores ventas y por ende mayor producción, con la consiguiente reducción de los costos fijos por unidad de producto.

Es también muy interesante, sobre todo por el tono de denuncia que adquiere, el análisis sobre recursos de los que se podría disponer para financiar el aumento de salarios: la gran masa de dinero volcada a depósitos bancarios tanto dentro como fuera del país. Esto se debe a la elevada tasa de interés que se paga en el sistema financiero, y que fue posibilitada por una intensa acumulación realizada por los capitalistas durante los años anteriores y a expensas del salario del trabajador. Es decir que la plusvalía, la riqueza producida por el trabajador que no le es retribuida mediante salario, fue en aumento con su inevitable consecuencia de más miseria y hambre para el que vende su fuerza de trabajo. En el mismo sentido es igualmente clara la denuncia de los recursos que se desfilan en la importación de artículos suntuarios (US\$ 49 millones en los primeros 9 meses del 84) destinada al consumo de una clase que se torna cada día más ociosa al vivir de rentas e intereses. E incluso, a estos recursos hay que sumarles la mayor tajada, la que se lleva el capital internacional como cobro de intereses, royalties y retiro de ganancias (US\$ 1.754 millones entre 1978 y 1984).

Por último, en este tono de informe-denuncia, se presenta la estructura global de los ingresos y gastos del gobierno. Baste decir que los ingresos dependen en más de sus tres cuartas partes de los impuestos indirectos, cuya mayor injusticia es no discriminar entre el pobre y el rico para cobrar el impuesto. Mucho más injusto es aún

El documento económico del PIT-CNT

cuando calculamos que proporcionalmente a los ingresos el pobre paga más impuestos que el rico, dado que el trabajador consume todo su ingreso y por ende paga impuesto sobre todo su salario, mientras que el rico puede ahorrar una parte importante de su ingreso y sobre el cual no paga esos impuestos (IVA por ejemplo).

En cuanto al gasto público, reitera la casi total desvalidez en que se deja a la Enseñanza y a Salud Pública.

En suma toda esta parte del documento del PIT-CNT es absolutamente compartible, inobjctable. Es un corte vertical en la estructura económica del país que pone totalmente al desnudo las injusticias del sistema y que reclama a todas voces, por la propia claridad e incuestionabilidad de su exposición, un cambio radical de esa situación y que ya no es dable esperar de la actual conducción económica del Estado.

PERO...

Creemos, en cambio con respecto a lo anterior, que no se sigue con la misma línea de profundidad al momento de hacer las propuestas.

Se pide: a) un aumento de salarios no inflacionario, pues dado el análisis anterior sobre estructura de los costos, el incremento no repercutiría mayormente en el precio de venta y, además, la inflación está determinada por las ganancias e intereses crecientes y que con una leve caída podrían financiar fácilmente ese aumento. b) y c) congelación de los precios de los productos de la canasta familiar y subsidios si fuese necesario para empresas con riesgo de caer en la paralización. d) reducción de 10 puntos en las tasas de interés bancario para que las empresas puedan financiar el aumento con el descenso de ese costo financiero. e) no pagar, por un período, la deuda externa. En definitiva se centra la propuesta en un aumento real del salario y se proponen algunas medidas que demuestran su factibilidad dentro de un sistema sin mayores cambios.

En primera instancia consideramos, en un análisis superficial, que con ello se intenta solucionar las ineficiencias del sistema capitalista. Es decir que se quiere, claro que en base al fondo de injusticia que ellas tienen, eliminar las contradicciones de funcionamiento del régimen para tornarlo más eficiente y lógico. Ello puede desprenderse de que tras cartón del aumento de salarios que se pide, se explique, como para no asustar, que él puede financiarse con su propia demanda, o con el descenso de 10 puntos de la tasa de intereses bancarios lo que mantendría así mismo el estímulo para el ahorro (sólo que algo más reducidas las ganancias del sector financiero) al mantener el interés por encima de la tasa de inflación. Y es más contradictorio aún cuando previamente se había analizado cómo se genera y cuantifica la plusvalía apropiada por la patronal. Al hacer una investigación de este tipo, demostrando cuán intenso es el grado de explotación del hombre por el hombre que permiten estas relaciones de producción, no es del todo lógico concluir que la solución sea pedir aumentos de salarios demostrando cómo no se va a reducir el

nivel de ganancias de la patronal industrial y comercial. En definitiva estamos tomando partido por ese sector de la burguesía como forma de pedir un aumento salarial.

...NO ES DEL TODO BUENA LA TERAPIA

Pero, incluso, mirada la propuesta desde el ángulo de la subsistencia del sistema capitalista tampoco es muy compartible.

Muchas de esas medidas propuestas nos recuerdan etapas que ya ha vivido nuestro país. Sobre todo el período neobatillista que culmina a fines de la década del 50 aplastado por una situación que nunca fue capaz de resolver: la dependencia del Uruguay del capitalismo internacional.

El otro día escuchamos decir a un economista del gobierno (Faroppa), que el aumento salarial no era tan claro que no produjera inflación, si esa medida no iba acompañada de un crecimiento de nuestras exportaciones. Dentro de las actuales reglas tiene razón, porque el salario no sólo importa en cuanto componente de un costo industrial, sino también como generador de demanda. Entonces un aumento de salarios importante genera una mayor capacidad de consumo que, a su vez, exige una respuesta industrial de aumento de producción para abastecerla, y como nuestra industria en su mayor parte depende de la importación de materias primas y maquinarias, redundaría en una mayor demanda de dólares para continuar produciendo. Ahí ya tenemos un empuje inflacionario, dado que la cantidad de dólares disponibles no crece en forma pareja al estar nuestras exportaciones estancadas.

Este empuje podría ser detenido en sus principios mediante un control de cambios y echándole mano a las divisas depositadas en la banca nacional e impidiendo la evasión hacia el exterior de capitales nacionales como así también el consumo suntuario innecesario. Ninguno de estos mecanismos es nuevo e inédito, todos han recorrido un largo camino de experiencias por el mundo y han demostrado su ineficacia a mediano plazo si no van acompañados de medidas mucho más profundas. Incluso en nuestro país ya existieron casi todos esos controles. Hay que tener en cuenta que las divisas derivadas de estos rubros (consumo suntuario o fuga de capitales) se pueden usar en un primer momento, pero luego que la demanda lo incorpora a su nivel, y en una situación de reproducción ampliada, deja de cubrir esos déficits de divisas y el empuje inflacionario se renueva.

Ese, en general, ha sido el gran drama de nuestro país. A partir del estancamiento productivo-tecnológico de nuestra ganadería en la década del 30, y terminadas las coyunturas externas favorables (guerras) para la colocación de nuestros productos, se produce un rápido decrecimiento de los volúmenes de exportación y del precio en el mercado internacional. A partir de ahí el agro dejó de producir las divisas que gastaban los industriales (respaldados en la fuerte protección estatal del neobatillismo) y quedó definido el futuro de una industria de artículos de consumo dedicada al mercado interno, con bajo nivel de eficiencia como consecuencia de la protección estatal, y altamente dependiente del exterior en cuanto a materias primas y bienes de capital. La

reforma cambiaria y monetaria de Azzini en 1959 puso las cosas en su lugar: el agro no estaba dispuesto a seguir financiando la rentabilidad industrial. Entonces, a partir de allí, la rentabilidad y la acumulación industrial debió salir de una creciente explotación de sus trabajadores.

Y ese es un proceso irreversible para el sistema. Ellos mismos no quieren volver a un planteo neobatillista que los haría vivir lo mismo que años atrás.

El fenómeno esencial de todo este proceso es la dependencia que nos condiciona en la producción, en los precios de nuestras exportaciones, que nos cobra cuanto quiere por nuestras importaciones, que nos succiona por concepto de ganancias, royalties e intereses. Es decir que nuestro principal drama es ser un pequeño país capitalista, subdesarrollado y dependiente.

En fin, el problema de la generación de una intensa plusvalía (producto de la explotación del hombre por el hombre), el estancamiento de nuestro agro, la paralización de nuestras industrias, la miseria de nuestro pueblo, el grave endeudamiento externo, no son problemas para solucionar con parches. Son contradicciones de un sistema que debe cambiar como tal.

Un aumento de salarios sin soluciones al problema de la propiedad y explotación de la tierra, sin la estatización de la banca y el comercio exterior, sin la eliminación de la explotación y sin la integración latinoamericana, no conduce a soluciones permanentes para los problemas de los trabajadores.

Un aumento de salarios con una propuesta que intenta hacer volver al sistema 35 años atrás es inviable para el propio régimen, pues éste no quiere repetir lo que la experiencia le enseñó como peligroso, pues sólo sería crear una falsa sensación de reactivación que rápidamente desembocaría en otro año 59, luego en otro 68 y por último —tal vez— en otro 73, cuando las contradicciones empiecen a aflorar con más fuerza que nunca.

DE TODAS FORMAS

Creemos saber cuál fue en realidad el carácter, el contenido final, de esa Propuesta del PIT-CNT.

Pueden existir dos razones fundamentales, como el poder presentarse a los trabajadores con un documento sencillo, con propuestas claras y fácilmente entendibles. Por otro lado también la intención de presentarse a la opinión pública con un planteo "serio", aceptable y expresión de un Movimiento de Trabajadores maduro y responsable. Ambos elementos son importantes y deben ser tenidos en cuenta.

De todas formas queremos hacer dos salvedades. Primero que si bien es correcto que el PIT-CNT solicite el apoyo de técnicos en economía, los estudios y propuestas que ellos eleven deben pasar por el tamiz fino de la línea clasista de la Central. Los técnicos deben estar al servicio de la Central y no ésta verse embarcada en propuestas técnicas que no tuvieron en cuenta para su elaboración la definición ideológica básica del Movimiento de los Trabajadores.

Segundo, vemos en general que este fenómeno de reducir el nivel de propuestas es también común con algunos sectores de la izquierda que están decididos a crearse una imagen "vendible" para la mentalidad de clase media aún campeante en nuestro país. Eso ha llevado a que un buen sector de las fuerzas populares ha ubicado su discurso y propuestas dentro de los parámetros ideológicos que ha fijado la derecha en este país, como forma de demostrar "madurez" o para poder llegarle a gente que supuestamente quedaría fuera de una propuesta más radical.

Este es un riesgo grande, pues es difícil, cuando este proceso se prolonga mucho en el tiempo, saber en qué medida sigue siendo una propuesta táctica o ha pasado a ser un objetivo real integrado a ese sector.

Todo lo dicho no son más que reflexiones destinadas a hacer un aporte crítico, pero como siempre manteniendo una total confianza en la firmeza de nuestros trabajadores y su Movimiento Sindical.

Rydyo Barboza



La social-democracia, la izquierda,
el Partido Colorado, el marxismo

REPORTAJE A MANUEL FLORES SILVA

Manuel Flores Silva surge con perfil propio cuando en 1982, la Corriente Batllista Independiente (CBI) se separa del doctor Enrique Tarigo por haber realizado, éste, un acuerdo con la lista 15 para las internas de ese año. A partir de allí, la CBI comenzó a trabajar para incidir dentro del Partido Colorado, declarándose contrario al aparato tradicional del mismo, representado por el quincismo.

Flores Silva reclamó, desde 1982, "la coherencia entre el pensamiento y la acción política". Hoy, siendo Senador de la República, apoyando la candidatura de los doctores Julio María Sanguinetti y Enrique Tarigo, en las últimas elecciones, Flores Silva ha protagonizado más polémicas con la izquierda uruguaya que con la derecha.

ASAMBLEA conversó durante una hora y media con el senador de la CBI, en una entrevista donde se abordaron temas de índole histórica, la validez o no del batllismo para suponer la crisis, la socialdemocracia, los esquematismos de izquierda, la transición democrática, el marxismo-leninismo, los imperialismos, la política de alianzas del Partido Colorado, la transición democrática, entre otros.

UN POCO DE HISTORIA

— En general los partidos tradicionales mencionan poco y alejadamente a José Artigas. Por otro lado el Frente Amplio se nutre y lo hace saber, del pensamiento artiguista. ¿Compartes esta apreciación? ¿Qué significa José Artigas para la Corriente Batllista Independiente?

— Yo creo que Artigas está dentro del pensamiento nacional global; es tanto blanco, colorado como frentista. En el Frente creo que hay una vocación por encontrar una raíz histórica porque el mismo Frente no ha tenido a lo largo de la historia, de la vida independiente de nuestro país, un desarrollo histórico. En consecuencia, hace hincapié en lo que de algún modo es el común histórico de todos los uruguayos: la figura de Artigas.

Creo además que no es correcto señalar que los partidos tradicionales no tienen vocación artiguista; la tienen profundamente. Pienso que el hincapié frentista en el general Artigas surge a partir de su falta de un desarrollo histórico así como lo tienen los partidos tradicionales.

Nosotros tenemos la figura de Fructuoso Rivera, de Melchor Pacheco, de Venancio Flores, Pepe Batlle, Bruno Domingo Arena. El Partido Nacional tiene a Oribe, Leandro Gómez, Timoteo Aparicio, Aparicio Saravia, Washington Beltrán, Herrera padre y Luis Alberto de Herrera. Ahí hay todo un desarrollo.

Yo creo, sin embargo, que el Frente, cuando sostiene que los Partidos Tradicionales están superados, revela una idea tan vieja como los mismos Partidos Tradicionales. Estos surgen a partir de 1817 pero toman cuerpo a partir de 1836 y ya en 1855 Andrés Bello sostiene que los Partidos Tradicionales están caducos.

Hay toda una historia en este país que es bipartidista, pero de un bipartidismo muy particular; es un bipartidismo de tres partidos, el Partido Nacional, el Partido Colorado y el partido que sostiene que ambos partidos son anacrónicos o antihistóricos. Yo creo que si tuviésemos que hacer la historia de este tercer partido tenemos que unir diferentes jalones de nuestra historia; hay un pensamiento principista en la Constitución de 1830, luego Andrés Bello y su pensamiento, las ideas principistas de 1870 hasta 1880, el Partido Constitucional y el origen del Partido Socialista con Frugoni. Todo esto va articulando una continuidad de pensamiento nacional negadora de los Partidos Tradicionales.

En esta configuración, el Frente Amplio, hoy muestra una clara vocación para constituirse en Partido Tradicional y en esa clara voluntad hay un especial hincapié por encontrar estructuras históricas fuertes, que amparen la idea. Es muy difícil instalar en este país algo frente a la tradición colorada o blanca y es por eso que el Frente opta por Artigas. No creo que dentro del Frente haya más artiguismo que en los Partidos Tradicionales.

— Algunos sectores de la izquierda sostienen que los Partidos Tradicionales han traicionado o tergiversado el mensaje artiguista, concretamente sobre el Reglamento de Tierras.

— Hay un sistema de pensamiento que no es correcto y es el de dividir el país entre Partidos Tradicionales, que sólo han hecho lo malo, y el resto lo bueno.

Los Partidos Tradicionales tienen buena parte del patrimonio de la construcción nacional, como tienen hoy buena parte de la personalidad nacional, ya que tienen el apoyo del 80 por ciento de la población. Estos Partidos Tradicionales son responsables de la peripecia nacional, en lo bueno y en lo malo.

Creo que es un pensamiento más bien de raíz mesiánica, el atribuirle a los Partidos Tradicionales el mal y a una fuerza política el bien, la que nos va a liberar de los Partidos Tradicionales. Creo que es un maniqueísmo que no observa la verdadera realidad nacional. Estimo también que es, no sólo maniqueísta, sino infinitamente mesiánica, la idea de que todo lo que hubo en el país fue malo.

Yo creo que esos sectores de la izquierda que tu mencionas, revelan una ignorancia del propio país, y esto es un tema que a mí me importa trascendentalmente y muy particularmente. Hay toda una visión histórica, una interpretación de la historia del país, que parte de la base que hemos sido gobernados durante años por "corruptos".

Hay toda una suerte de ignorancia del propio país que no conoce lo que fueron las reales luchas, cómo se fue conformando la musculatura histórica del país. Este país tiene una historia maravillosa, construida fundamentalmente sobre una gran lealtad de sus hombres respecto a sus ideas. La historia del país es tremendamente superestructural; la importancia de las ideas en la historia de la nación es sumamente trascendente. El revisionismo histórico, del que yo soy muy crítico, con un origen histórico amparado en el pensamiento de derecha filonazi en la década del 30 que, de izquierda o de derecha, ha sido fundamentalmente antiliberal. El revisionismo se ha caracterizado en la historia nacional por no cumplir su premisa inicial que es el de revisar documentos, no ha hecho un solo aporte documental sino que ha sido fundamentalmente una interpretación antiliberal de la historia nacional. Este tipo de cosas ha arrojado sobre nuestra historia toda una metodología de sospecha, llena de sospechas, —la sospecha como categoría epistemológica— que no permite ver los fenómenos más trascendentes de nuestra propia historia. No permite ver qué han sido los partidos en el país. Es increíble la ceguera intelectual frente a esto.

Hay toda una interpretación que muestra a Oribe, reconstruyendo el Virreinato del Río de la Plata. Es un partido, en mi concepto, con un tremendo sentido absolutista y restauracionista, incluso desde el punto de vista geográfico ya que se veía a Buenos Aires como metrópoli. Frente a eso hay otro pensamiento que tiene su origen en las ideas de Rivera —uno de los uruguayos que mejor escribió en la historia de nuestro país y de una gran capacidad intelectual y de un pensamiento geopolítico profundísimo— que interpreta la nación a partir de hacer de la independencia la continuidad del pensamiento autonomista de Artigas. En el año 39, Rivera casi ve triunfar su proyecto, cuando hace la quintuple alianza, en Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos y Río Grande del Sur.

Esta historia uruguaya, tan rica, cada uno de cuyos pasos podríamos ir enunciando, está mucho más viva en el pensamiento anónimo de las masas uruguayas que en la "intelligentzia" uruguaya que generalmente lo niega puntualmente. Ese perfil, blanco y colorado, ha sido tan trascendente en sus diferencias, que yo creo que merecería un estudio especial, reformular todo el último pensamiento histórico.

En el sitio de Montevideo por ejemplo, hay una diferencia de conceptos fundamentales, nosotros éramos románticos y escribíamos, dentro de los muros, poemas propios del romanticismo: había pasado por nosotros la Revolución Francesa, y Rivera andaba con el "Contrato Social" de Rousseau en el alero.

Afuera de los muros se escribía en un modo neoclásico, que era un pensamiento de raíz y de nostalgia hispánica, y que uno incluso escuchaba hoy en discursos nacionalistas. Si uno escucha hablar a Pivel Devoto uno ve cómo el pensamiento "hispanista" es verdaderamente importante. Berro hacía poemas en neoclásico.

Entonces yo creo que hay una suerte de abordaje de la "intelligentzia" sobre la historia de un esquematismo grueso, de una suspicacia y a partir de un preconceito o prejuicio de que la historia de los uruguayos es una historia llena de traidores y llena de vanidades.

Es inconducente este análisis, porque un país al cual no se lo sabe interpretar no se lo sabe conducir y entender, y ese pueblo no les responde. Y aquí hay un tema que hay que analizar: la realidad de la izquierda uruguaya demuestra la incapacidad por desentrañar la historia nacional.

En ese ejercicio hay una gran responsabilidad del pensamiento revisionista, de un marxismo muy escolar, un marxismo uruguayo muy materialista pero poco dialéctico.

En esa escolaridad de un marxismo no dialéctico se va construyendo en el antiliberalismo una interpretación del país y éste es un tema clave: éste es un país liberal.

Históricamente no se puede entender al país si no se entiende al liberalismo. Una de las cosas que hace que el bipartidismo esté asegurado es el sectarismo de izquierda y la incapacidad de la izquierda en entender al país. Entre las cosas que aseguran ese bipartidismo es el daltonismo hacia el liberalismo que tiene la izquierda uruguaya. Un país de liberales interpretado por antiliberales, es un país en donde no se logra incidir.

EL IMPERIALISMO

— Desde el documento de El Fortín, quizás no con el mismo énfasis en la campaña electoral última, la CBI planteó la necesidad de crear una sociedad solidaria, participativa, democrática. ¿Es posible construirla sin cortar los lazos de dependencia, concretamente con los Estados Unidos y qué visión tiene la CBI del fenómeno imperialismo?

— Nosotros somos de un pensamiento latinoamericano, netamente antiimperialista, en un

mundo donde hay que tener muy claro que la lucha contra la dependencia es algo más que retórica. La complejidad de una administración desde el Sur no supone solamente una actitud vocinglera frente al imperialismo, sino que supone darse cuenta que en la interdependencia internacional estamos del lado sometido.

Está claro que nosotros vemos un mundo dividido en el Sur y Norte y es tan importante la deuda externa nuestra de 5 mil millones de dólares con el mundo desarrollado, como la que tiene Cuba de 22 mil millones de dólares con la Unión Soviética, al margen de la deuda de La Habana con el mundo occidental, de 4 mil millones de dólares que paga puntualmente.

Entonces hay que empezar a entender el mundo a partir de la idea de por qué en este planeta, un país como Cuba o un país como Polonia (que integra el Fondo Monetario Internacional) le pagan a los bancos del imperialismo. La lucha contra la dependencia es algo mucho más complejo que hablar del Tío Sam o imaginarse a los Estados Unidos como un señor gordo con chaleco y reloj de oro. El tema es mucho más complicado. El imperialismo no es un fenómeno Este-Oeste sino que lo es Norte-Sur.

Cuando hablamos de imperialismo tenemos que mencionar, obviamente la situación en Centroamérica, pero también a Afganistán. Esta es una de las misiones fundamentales de la izquierda uruguaya. La izquierda en nuestro país, hasta la década del 60, fue tercerista y ahora, desde hace mucho tiempo, no es tercerista. Su discurso es fundamentalmente prosoviético y a diferencia del pensamiento de la izquierda europea, por ejemplo, si aquí se critica al movimiento obrero polaco, uno se hace sospechoso de ser filoimperialista. Además hablar de Afganistán es tabú. Se descubre también que en el mundo,

el discurso prosoviético, está perdiendo fuerza.

En la década del sesenta creíamos que no había presos políticos en la URSS y hoy sabemos que los Gulags es un tema en serio. Denunciarlos, como hace Amnesty o como hacen los partidos de izquierda de Europa, no es haberse transformado en un ser reaccionario, porque ser de izquierda no supone tener un ojo tapado.

Y esto es propio de una izquierda uruguaya que, para empezar, sigue un discurso marxista-leninista cuando el leninismo ha sido abandonado por la mayoría de la izquierda en el mundo occidental.

El discurso del Partido Comunista uruguayo es insólito teniendo en cuenta las experiencias de los partidos comunistas del globo.

Si uno va a España y ve el discurso de Carrillo, es evidentemente eurocomunista, pero si ve el discurso de Gerardo Iglesias, uno se da cuenta que han dejado de lado la dictadura del proletariado tanto como lo han dejado de lado el Partido Comunista francés e italiano.

— El Partido Comunista uruguayo no es exclusivamente la izquierda uruguaya.

— No, pero si nos sirve, como anotación, para señalar que los Partidos Comunistas abandonan el discurso marxista-leninista. Aquí en Uruguay, el Partido Comunista, no solamente no lo ha abandonado, sino que además el entorno de partidos de izquierda, (el Frente en su mayoría),

sostiene una afiliación marxista-leninista. El leninismo en la izquierda uruguaya es un síntoma de anacronismo de ella misma. Naturalmente que dentro del Frente Amplio tiene mucho más apoyo popular la tendencia no leninista y eso va a ir creciendo porque el leninismo es antihistórico, ha sido abandonado y está siendo abandonado en el mundo.

— Hay una parte de la pregunta que no ha sido contestada. ¿Es posible construir en el Uruguay una sociedad fraterna y solidaria si no se rompen los lazos de dependencia con Estados Unidos, con la Comunidad Económica Europea?

— Para nosotros es más dura la realidad frente a la Comunidad Económica Europea que frente a Estados Unidos. Nosotros somos profundamente antidependentistas. El batllismo es la única experiencia histórica antidependentista en la realidad uruguaya. Hemos rescatado salarios para nuestros trabajadores, creado empleos, hemos creado un aparato industrial y comercial del Estado e iniciamos nuestro desarrollo con una gran lucha por la independencia. Lo que se ha nacionalizado aquí lo hemos nacionalizado nosotros y no otros. Y el tema no se hizo a discursos. Luego, ésta ha sido muy difícil y ahora es mucho más difícil. Nosotros tenemos una visión de nuestra lucha contra la dependencia, más sofisticada que el mero discurso antidependentista retórico.

Nosotros somos reformistas, el batllismo es reformista. Nosotros pensamos que el pensamiento y la acción "revolucionaria" en el país han resultado un aliado objetivo de la reacción.

Creemos que el único modo de transformación de esta sociedad es por la vía pacífica, en consecuencia somos reformistas. Esta ruptura con el ideologismo que procesamos, con el ideologismo dogmático, no nos deja caer tampoco, a la hora de analizar el fenómeno de la dependencia, en una interpretación dogmática. Es un tema muy complejo y entonces nosotros creemos que, en última instancia, la única lucha verdadera contra la dependencia es la constitución de un modelo nacional, de amplia base social, por vía reformista, para el cual estamos trabajando en el interior del Partido Colorado.

LIBERALISMO Y CAPITALISMO

— Tú realizaste un planteo contra el antiliberalismo de la izquierda. ¿Cuál es la relación que existe entre el concepto ideológico del liberalismo y la estructura capitalista? ¿Son temas que van separados o que van juntos?

— En el Uruguay históricamente surgen en conjunto. José Pedro Varela, por ejemplo, si uno lee sus escritos económicos ve que es partidario del "laissez faire". Sin embargo, el pensamiento socialista, de la segunda mitad del siglo pasado, provoca en este siglo, en los primeros 30 años, una síntesis liberal en lo político y socialista en lo económico.

El socialismo democrático supone la mantención de los valores del liberalismo político en el marco de una economía socializante. Aquí tenemos el punto clave: el socialismo democrático.

Se ha abandonado en el mundo el pensamiento que establece que se es más socialista cuanto más el Estado acapare la economía y la sociedad. El Estado tiene que dirigir sí, la economía dado que es el representante de la sociedad, tiene que planificar la economía, crear los mecanismos de distribución. Pero todo esto en el marco de la eficiencia; lo otro es retórica, retórica e ineficiencia, e ineficiencia es hambre y el hambre la pagan los obreros.

Entonces esta síntesis teórica del pensamiento político liberal con el pensamiento económico distributivo socialista, es decir el socialismo democrático, adquiere en cada realidad nacional un rasgo diferente.

No se trata solamente de realizar una ruptura con los ideologismos dogmáticos, sino que se toma la traducción nacional de las ideologías.

El socialismo democrático peruano pasa por el APRA, el socialismo democrático brasileño pasa por Brizola. El Batllismo es la instancia uruguaya popular del socialismo democrático.

El batllismo es la síntesis socialista democrática nacional, síntesis socialista democrática con una tradición nacional y con el apoyo de masas; se inserta además en una tradición nacional que recoge del liberalismo del siglo XIX. Es decir, este país tuvo liberalismo versus absolutismo en el siglo XIX; tuvo a principios de siglo un giro a la izquierda, por el cual el liberalismo hizo su ajuste socialista democrático, y el pensamiento absolutista pasó a ser liberal. Los blancos pasan a hablar a principios de siglo de las garantías del sufragio, y nosotros del patrimonio económico del Estado.

Esto más o menos funciona hasta el ahondamiento de la crisis internacional, el deterioro de las relaciones de intercambio en la década del cincuenta a partir de lo cual el "empresismo" triunfó en el año cincuenta y ocho —con los blancos llega el FMI—. Frente al modelo nacionalista, hubo debilidad en las respuestas batllistas, hubo una desviación en el pensamiento batllista y ahora estamos en un reordenamiento y en un "aggiornamento" del pensamiento

batllista en la traducción del socialismo democrático, por eso nos importa tanto que nuestro partido se afilie a la Internacional Socialista, paso del que estamos —creo yo— muy cerca.

¿AGGIORNAR EL BATLLISMO?

— ¿Quiénes están en esa tarea de rectificar la línea del batllismo? Cuanto tú decís "estamos", te referís a la C.B.I. o te referís al conjunto del Partido Colorado?

— En el país hay tres frentes electorales, caracterizados por la heterogeneidad de sus pensamientos. Es decir, el Frente Amplio por ejemplo es un fenómeno inédito a escala universal, no existe en ningún lugar del mundo, donde está el pensamiento socialdemócrata, el pensamiento cristiano y el pensamiento marxista. En el Partido Colorado y en el Partido Nacional, fruto de la complejidad y de los resabios de los procesos históricos, tenemos también contradicciones del mismo tenor. En el Partido Colorado se está operando un proceso del cual C.B.I. ha sido vanguardia, pero que no se limita exclusivamente a la Corriente Batllista Independiente. Por ejemplo, a la hora de hacer el programa, el Presidente de la Comisión de Programa, Ope Pasquet, es un hombre trascendente en el "aggiornamento", o el Secretario de la Comisión de Programa, Hugo Fernández Faingold, es un hombre trascendente y ninguno de los dos pertenece a la C.B.I.

Creo que ésta —yo no estoy muy de acuerdo con la teoría de las vanguardizaciones, ¿no?, me parece que son muy débiles, pero me sirve de esquema—, para señalar que C.B.I. es un polo que estira del "aggiornamento" del Partido.

El Dr. Tarigo se ha declarado partidario del ingreso del Partido a la Internacional Socialista; creo que hasta el hecho de que el Dr. Batlle se haya proclamado adversario y enemigo de la Ley de Lemas, tienen todos estos hechos que leerse en el marco de un partido donde existe un polo de "aggiornamento" muy poderoso que es la C.B.I., y que todo esto va teniendo el partido. En tendencias, o en macro-tendencias del partido, obviamente que el pachequismo está siendo superado y dentro del batllismo están teniendo primacía las fuerzas surgidas a partir de la dictadura; y tanto C.B.I. como Libertad y Cambio, que son fuerzas hoy hegemónicas —o como sectores de la Quince de mucho poderío en cuanto a la elaboración del discurso— son también surgidos con posterioridad a la dictadura.

SOCIALISMO Y LIBERALISMO

— Tú decías que en Europa, te pongo el caso de España, Francia, gobiernan sistemas, regímenes socialistas y liberales...

— Socialistas democráticas o liberales de izquierda.

— ... o liberales de izquierda. Ahora me quedo la duda de por qué decís que son socialistas? Es decir, es cierto sí que se declaran socialistas o se denominan socialistas, pero la estructura económica de esos países sigue siendo prácticamente la misma a la que existía con anterioridad a que asumieran el gobierno. La pregunta es ¿por qué decís que son socialistas?

— Este es un problema que es casi irresoluble en términos nominalistas, ¿dónde está el socialismo en realidad? Porque obviamente el modelo soviético en su esquema no es socialista; obviamente no son socialistas los EE.UU. El camino intermedio, esto es, la existencia de una economía de mercado con iniciativa privada, regida por un Estado planificador, que tiene a su cargo la distribución, es una solución y síntesis histórica a la cual los pueblos de los países de Europa Occidental han denominado socialismo, y que les ha reportado a sus trabajadores, una satisfacción de sus necesidades. Acá encontramos varios problemas fundamentales, el del socialismo puro que no existe en ningún lugar del mundo, es decir que tenemos que hablar de los socialistas en la realidad. Iniciativa privada existe en todos los socialismos del mundo, la mitad de la tierra de Cuba hoy es propiedad privada, entonces, el tema no es la iniciativa o no la iniciativa privada, porque eso existe en todos lados. En China, por ejemplo, que es el país socialista de mayor número de gente hay un proceso agudo de privatización, que es un proceso creciente; la creación de una economía de mercado es una resolución del Partido Comunista Chino que tiene una gran envergadura. Entonces, bueno, los países que mejor funcionan en el bloque oriental, los países europeos, son aquellos donde existe un papel de la iniciativa privada. Entonces aquí no hay que caer en la confusión de suponer que hay socialismo allí donde no hay iniciativa, sino que socialismo es una modalidad de conducción de la economía, teniendo como objetivo la calidad de vida de los trabajadores. Yo creo que en España, donde ha habido una gran revolución antidogmática en el socialismo español, el PSOE es tal vez el partido socialista que más ha roto con el socialismo dogmático. Pero eso ha sido en observancia de un objetivo que reposa en el bienestar de los trabajadores.



— El Partido Comunista Uruguayo, en un reciente documento, dice que Felipe González hoy tiene una España con dos millones seiscientos mil desocupados y que en el bloque soviético no hay desocupados. ¿Cuál es la diferencia, a tu juicio?

— Yo creo que en el bloque soviético hay desocupados y países donde hay más en esta situación que en España. Lo que seguramente dice el Partido Comunista es que todos los desocupados tienen protección, como la tienen en España, como la tienen en dos o tres países, es decir, el "parado", como dicen en España, cobra. Aquí estamos rozando matices muy difíciles, porque un tema es: "¿puede haber socialismo con mantención de la propiedad privada?". El pensamiento socialista occidental unánimemente dice que sí, los partidos llamados socialistas en occidente. En segundo término: "¿puede haber socialismo con inversión extranjera?". Cuando se lo preguntaron a Felipe González yo estaba allí, había una reunión donde éramos algunos periodistas reunidos con él; él dijo que él prefería siempre que por la inversión extranjera en España se creara un empleo, que tener que mandar a un español al extranjero porque no había empleo. Lenin hizo lo mismo con la política económica del 21". Decía que él no creía que el socialismo consistiera en sostener que es bueno que el Estado fabrique zapatos cuando los fabrica más caros y eso no permite que la gente se calce. Felipe dijo algo así como que el socialismo no podía ser una idea tan pobre como confiarle la imaginación social a la burocracia.

Creo que hay en el pensamiento socialista europeo un pragmatismo que supone la conciencia de que se debe sintetizar diferentes fenómenos históricos, es decir, hay países donde pasó la Revolución Francesa, donde la burguesía elaboró un pensamiento. Por ningún lugar pasó la Revolución Francesa, o el Romanticismo como pensamiento cosmológico, se ha implantado o se ha podido implantar el régimen soviético; el régimen soviético se ha podido implantar allí donde no hubo Renacimiento, donde se pasó de lo Medieval al Siglo XX. El pensamiento de la burguesía tiene que ser sintetizado por el pensamiento socialista. No podemos sostener que eso no existió, porque si lo sostenemos, pues las masas nos ignoran, porque eso existió.

SOCIAL DEMOCRACIA Y LATINOAMERICA

— Una buena porción de la izquierda uruguaya entiende que si está en España o si está en Europa quizás sería de un partido socialdemócrata; la cuestión parece ser que está bien ser socialdemócrata en Europa, pero parecería ser que la cuestión de ser socialdemócrata en América Latina empobrecida, con quinientos años de dependencia, es una especie de infantilismo. Europa tiene una historia de quinientos años de robar, de esquilmar al sur subdesarrollado, y que eso permite de alguna manera ser socialdemócrata con esos matices que tú señalabas. ¿Es posible la socialdemocracia europea, que tú pones énfasis en tu pragmatismo, en América Latina?

— Yo creo que la pregunta está muy bien hecha porque, yo en Europa sería socialdemócrata, porque creo que es mejor para los habitantes de Inglaterra estar gobernados por el Partido Laborista que por la Sra. Thatcher; pero al margen de eso hay un fenómeno real, que todo el sistema del mundo desarrollado está financiando, subsidiado por nuestro subdesarrollo. O en última instancia que el pensamiento y la organización de la sociedad no puede ser daltónica al hecho de si vivimos en países centrales o en países periféricos. Por ejemplo, una diferencia esencial es que en los países centrales han habido experiencias históricas en que la propia espontaneidad capitalista ha sido distributiva.

Hay periodos en la historia de los EE.UU. donde ha habido distribución por la propia espontaneidad capitalista. Sin embargo, en los países periféricos jamás ha habido distribución si no ha sido a través del Estado, lo cual es una diferencia muy importante. Brizola ha establecido una diferencia muy importante entre la socialdemocracia y el socialismo democrático. Este último como propio de las economías subdesarrolladas. Es decir, cuando se asiste a una Internacional Socialista se ve muy claramente que ningún latinoamericano jamás dice socialdemocracia, dice socialismo democrático, así como generalmente un europeo dice socialdemocracia y no dice socialismo democrático, ¿por qué? Porque está enfrentándose a diferentes realidades. El socialismo democrático, periférico, está en elaboración y es muy difícil de elaborar porque hay una gran ventaja en los países centrales: son economías muy parecidas y compatibles. Es mucho más fácil llevar a comparar la economía francesa con la alemana o con la inglesa, que la nuestra con la de un país africano; es decir, el socialismo democrático en los países periféricos deja mucho más libre la traducción nacional, la idiosincrasia nacional en el desarrollo de su modelo. Sin embargo hay cosas genéricas que podemos establecer, el papel del Estado debe ser más importante en el socialismo democrático que en la socialdemocracia; el objetivo distributivo, en la medida en que no ha sido jamás espontáneo en los países periféricos, debe ser mucho más puntualmente explicitado en un gobierno socialista-democrático. Las realidades son obviamente diferentes pero hay algo que es común: la idea de que sin la síntesis de libertades y de justicia social no hay solución. El decrecimiento de la justicia social sin libertades, o el decrecimiento de las libertades formales sin justicia social, eso es lo común.

LA IZQUIERDA

— La izquierda uruguaya establece que es necesario para el Uruguay, digo la izquierda uruguaya agrupada en torno al Frente Amplio, pero quizás algunas porciones —si uno lee un poco la realidad uruguaya— de izquierda uruguaya que no esté necesariamente agrupada en el Frente Amplio, dice que es necesario en el Uruguay, para romper con la dependencia, mayor justicia distributiva; un cambio revolucionario. ¿Para tí, esta afirmación conlleva necesariamente la

(pasa a pág. 14)

Viene de pág.13

vía armada, la insurrección, no hay una posibilidad de la vía uruguaya hacia el socialismo?

— En primer término, la pregunta es muy vasta y voy a tratar de ser esquemático y sintético. Creo que la lección de los tiempos enseña a las generaciones en primer término a desconfiar de las palabras, de algunas palabras. Yo desconfío de la palabra revolucionario, porque allí cabe cualquier cosa. La transformación de la sociedad es una necesidad, pero nuestra historia reciente nos ha enseñado en primer término la importancia de las libertades formales. Como dato objetivo, de la lección de los tiempos, no se puede salir del fascismo sin tener en claro la importancia de las libertades formales. En segundo término la importancia de la vía pacífica de transformación. Por muchas cosas. En tercer término la importancia, ya no de la superación del pensamiento intolerante, propio del desprecio por las libertades formales, la superación del pensamiento violentista, de la superación del mero pensamiento utópico. Es decir, acá hay que incidir, y la idea que tenemos muy clara —post-dictadura— surgida de nuestra lucha contra la dictadura, es que la élite sin la masa no va a ningún lado; entonces la lección de la incidencia pasa por el reconocimiento de que las cosas se cambian con la gente, y sin la gente no se cambia nada. Esto para nosotros es básico para definir la lógica de cambio: no va a haber cambio al margen del ochenta por ciento de la población uruguaya. Esto nos lleva a la lógica de la renovación de los partidos tradicionales, que es en la que estamos. Este era un punto que me interesaba. En segundo término me interesa señalar que nosotros creemos que la vía uruguaya hacia el socialismo es el Batllismo, o ahora el social-batllismo, o el neo-batllismo.

— ¿Descartas de plano toda la izquierda uruguaya?

— No la descarto yo, es que tú no vas a cambiar la sociedad con el veinte por ciento de los votos.

EL PARTIDO COLORADO

— Tú hablaste, y yo coincidí, en que no es posible cambiar el país al margen del ochenta por ciento de ese país. Ahora, de hecho, el Partido Colorado se enfrenta a la realidad de que es aproximadamente algo más del cuarenta por ciento del país, y creo que además ese porcentaje responde a un proceso histórico por el cual el Batllismo —en una cantidad de puntuaciones que tú hacías con respecto al Batllismo coincido— pero creo que hay un hecho histórico y es que el Batllismo no pudo absorber —como fenómeno nacional— no pudo absorber a determinadas expresiones históricas, como es el Partido Nacional, y en la actualidad se está demostrando que no va a lograr tampoco, que no logra absorber a ese veinte por ciento que permanece o que tiende a aumentar, muy restringidamente, pero que tiende a aumentar. La pregunta es: ¿cuál es el proceso histórico que se supone que va a hacer el conjunto del Partido Colorado, es decir, cuando hablo del conjunto me refiero con su ala derecha que integra y que es parte importante de ese cuarenta por ciento, para lograr expresar a la mayoría nacional?

— El debilitamiento del modelo batllista hacia los años sesenta es una realidad que ningún batllista puede negar. Nosotros asumimos ese hecho y tratamos, a partir de la explicación de las causas de esa decadencia, de las causas internas que tienen que ver con un partido que ha perdido la democracia interna, y las causas externas, es decir, la paralización que un partido tiene en todo el mundo cuando está cincuenta años en el gobierno ¿no? A partir de las causas de esa caída nosotros hacemos toda una interpretación y una elaboración para proyectar su reavivamiento. El Batllismo tiene el mérito de haber logrado durante un tiempo sostenido de varias décadas conjuntar variadísimas alianzas, que le permitieron cumplir con su rol de polo transformador; esto ha sido despreciado por la izquierda uruguaya. Claro, ella no ha cambiado nada en 150 años de historia. La izquierda uruguaya, básicamente la izquierda uruguaya revisionista históricamente, marxista-leninista, parte del desprecio por el reformismo; y cuando yo recién hablaba de la importancia de la incidencia, está, para decirlo crudamente, está implícita la "revalorización del reformismo" de nuestro pensamiento. Entonces, en el partido se está dando —creo que no lo puede negar nadie— un proceso de institucionalidad, tenemos Comité Ejecutivo, tenemos Carta Orgánica, tenemos Programa profundo, tenemos Convención, tenemos, en suma, funcionamiento democrático. Segundo, creo que tampoco lo puede negar nadie, que hay una dinámica que define el creciente monopolio sobre el pachequismo.

Tercero, hay una dinámica por la cual el antiguo "aparato" batllista está en retroceso frente a las diferentes expresiones de su renovación. Cuarto, creo que nadie puede negar cómo en el proceso de renovación, los aportes ideológicos de la C.B.I. y los aportes de cuadros de la C.B.I. están siendo cada vez más trascendentes, lo cual para nosotros no señala nada más que el acierto de algu-

nas tesis que manejamos. Frente a ese cuadro, frente a un Partido Colorado donde está triunfando claramente el batllismo sobre el pachequismo, la renovación sobre el "aparato", y en la innovación ideológica sobre las viejas estructuras, en el Frente Amplio tenemos una realidad totalmente diferente. Tenemos que el salto cualitativo que supuso el Frente Amplio, es decir, la creación de una nueva entidad política, no fue acompañado, como dicen las teorías del Frente Popular en todo el mundo, por un salto cuantitativo ponderable. Estamos en torno al veinte por ciento y yo creo que eso es el espacio, punto y chau. Sino que además, creo que sin meterme yo más en otros partidos que lo que se meten adentro del mío, creo que nadie puede sostener que existe hoy la cohesión interna del Frente Amplio que existía en 1971. Esto es, que existen poderosas fuerzas centrifugas en la dinámica del Frente Amplio. Entonces, yo no veo cómo va a transformar la sociedad a través de un frente que se caracteriza... por ser el Frente más polifacético del universo, que no logra penetrar la sociedad uruguaya, donde las fuerzas de divergencia son ahora más fuertes que las de convergencia, a mi juicio, yo no veo que ese sea el camino. Sí creo, como los reformistas, en la política de alianzas, en la política de alianzas de clase —para empezar— como cree el socialismo democrático, y en la política de alianzas políticas, también. Yo creo que el Partido Colorado, la nueva expresión batllista, neo-batllista, no sólo tiene que demostrar ser capaz de construir un discurso, ser capaz de crear un nuevo diálogo con otras fuerzas en el país. Los batllistas supimos dialogar bien en la primera mitad del siglo con los socialistas, y eso es una tradición y una esencia. Claro, es bravo hablar con el leninismo, y más aún con el estalinismo. Ahora bien, no creo que los próximos dos años sean de diálogo. Honestamente creo que vamos a una situación muy crítica y que... en fin, no va a ser tiempo propicio para el diálogo; me estoy refiriendo al diálogo profundo, no táctico y estratégico sino al diálogo filosófico. Nuestro partido tiene que afrontar una crisis y eso es un lío muy grande.

— Si analizamos los episodios parlamentarios vividos, se ha dado una especie de constante que es que el Partido Colorado en muchísimas oportunidades ha recurrido o ha convocado en respaldo de sus posiciones a determinados sectores políticos, concretamente las alas más tradicionales del Partido Nacional, la Unión Cívica, y se ha dado una especie de alianza para sostener determinadas posturas o para propagandear inclusive públicamente determinadas posturas, podría citar el caso de la amnistía, hay una serie de episodios. Tú como miembro de esa corriente renovadora dentro del Partido Colorado, ¿cómo valorizas o cómo juzgas esa política de alianzas que parece darse?

— La política de alianzas del partido ha tenido su vertiente conservadora, es decir su apoyo hacia el ala conservadora y ha tenido su vertiente apoyándose en el Frente.

— ¿Cuándo, decís tú?

En varias circunstancias parlamentarias, porque una de las cosas que más claramente se ve en el Parlamento es que la tensión más fuerte no es oposición-gobierno, sino Frente-blancos. Acabamos ahora en el tema de la Suprema Corte de Justicia de estar aliados con los blancos, en otros temas hemos quedado aliados con el Frente. Yo creo que lo que hay que tener en cuenta no es eso, sino los objetivos que se van cumpliendo, y el partido ha librado, por ejemplo, a su modo, a los presos, a todos, tal cual decía la Corriente Batllista Independiente hace un año y medio, todos afuera.

— Pero no fue un objetivo exclusivo de la Corriente Batllista Independiente ni fue solamente la Corriente Batllista Independiente...

No seas malo, no seas malo, no estaba eso implícito en el razonamiento, es decir, yo estaba diciendo...

— No, tú dijiste "el partido liberó".

— Si, si el gobierno Colorado, tal cual dijimos...

— Vamos a tratar de enseñar la historia bien.

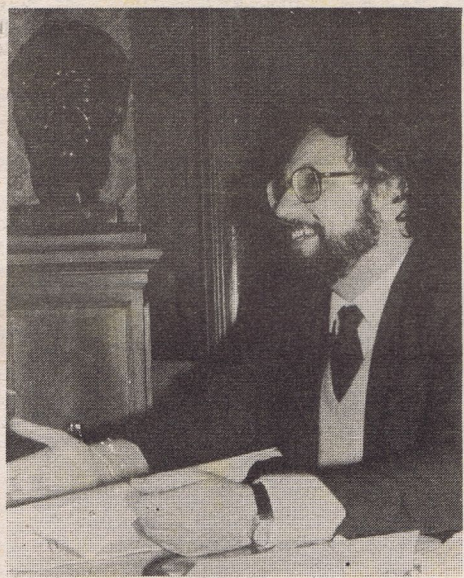
No, no, pero digo... yo no hablaba de la Corriente Batllista Independiente exclusivamente, pero señalaba que el gobierno Colorado, tal cual se había comprometido en la Convención del 17 de abril del 83, liberó a todos los presos políticos; creo que es una cosa muy importante. Después, semanas después, derogamos la Ley de Enseñanza, con un proyecto que también envió el partido. Yo nunca entendí, en términos estratégicos y tácticos, como dos cosas que eran tan caras al Frente Amplio, se habían convertido en derrotas parlamentarias del Frente Amplio. Yo no le doy consejos a nadie de táctica o de estrategia, pero yo no podré entender jamás cómo dos hechos tan trascendentes en la historia del Frente como reclamo se convirtieron, sin embargo, en derrotas parlamentarias. Yo, en el tema de la amnistía que señalaba Hoenir, está claro que la posición a la que llegó nuestro partido fue incluso apoyada conceptualmente por sectores del Frente Amplio. El Senador Batalla se manifestó de acuerdo y votó en contra por disciplina partidaria, tal cual lo aclaró. Entonces, acá lo que hay que tener en cuenta es que el partido va a tratar de hacer alianzas en función de objetivos, y esas

alianzas parlamentarias encuentran gente de diferentes partidos y a veces de un lado y a veces del otro. Esa es la lógica histórica del Partido: su política de alianzas. Batlle negociaba con los blancos no presentarse él como candidato. Luego hacía un acuerdo con los Riveristas increíble: les daba la Presidencia si tenían el 17,50% de los votos. O, luego, ponía a riverista de Presidente. Pero siempre la política de alianzas y de pactos cumplía un objetivo. Así construyó el Estado.

CBI, EL GOBIERNO, LOS GREMIOS

— A partir del último discurso del Presidente Sanguinetti cuando los cien días de gobierno, diversos sectores políticos de la oposición y los sindicatos, vieron, constataron en el discurso, en una porción del discurso, un velado ataque a los gremios. Paralelamente, el Batllismo, por lo menos la lista Quince, comenzó una campaña tendiente a "democratizar" los sindicatos, voto secreto y esas cosas. Flores Silva, Corriente Batllista Independiente, Socialismo Democrático, ¿cómo ve esta iniciativa?

— Yo creo que en el país estamos asistiendo, en primer término, a un fenómeno cuya lectura, para mí sorpresa, no es todo lo clara y habitual que debiera ser. Estamos asistiendo a una suerte "derechización" de la sociedad civil uruguaya; más que derechización diría... porque no es que vayan hacia la derecha, es que van hacia el centro, corrientes de opinión que estaban ubicadas en el centro-izquierda. Creo que esto pasa porque hay algunos sistemas bloqueados, para decirlo con una terminología sociológica que está un poco de moda; es decir, sistemas que circulan sobre sí mismos. Se piden reivindicaciones económicas que se sabe no se pueden dar; como no se dan, necesariamente se va a las medidas de lucha, y luego no se sabe qué hacer. Hay un sistema que circula sobre sí mismo sin lograr incidir y generando una opinión en contra. En el propio trabajo parlamentario creo yo que ha habido, no un sistema bloqueado, pero que a veces debiéramos darle más importancia los temas del futuro que a los temas del pasado. El Parlamento es un espacio que ha funcionado muy bien y hay gran ánimo de concertación pero no puede convertirse nunca en constructor de anales históricos. Pienso que eso nos sitúa en una



posición muy difícil donde la opinión pública le pide al Poder Ejecutivo, eficacia, ejecución, acción. Del discurso del Presidente Sanguinetti yo hago una lectura diferente que la que han hecho algunos medios de prensa o políticos. Lo que en su discurso expresó muy claramente es que él estaba diciendo que no, por ahora, a los vastos sectores de opinión que le piden un Poder Ejecutivo más firme. Naturalmente el Presidente lo que sí hizo fue explicitar las tensiones que había y mostrar que en el país tenemos todos que colaborar en la consolidación democrática. Yo vi un discurso directo, no velado; el Presidente cree en la autorregulación sindical y está solicitando que ella se haga, hay un gran esfuerzo del Ministerio de Trabajo para ello y en los Consejos de Salarios y es la carta oficial del partido hoy por hoy. Claro, hoy por hoy.

— Paralelamente lo que se decía en la pregunta también, la lista Quince o sectores de la lista Quince largan inmediatamente la iniciativa del voto secreto, no solamente en los sindicatos, sino también en las empresas.

— Sí, pero no es la voz oficial del Presidente de la República, hoy por hoy. No es que se discrepe, se está diciendo que simplemente no es la voz oficial. Nosotros estamos en la tesis oficial, la tesis oficial es breguemos por la autorregulación, si ella no se logra, pues el país va a conocer la polarización, y la polarización va a conocer la confrontación, y la confrontación va a conocer victoriosos y derrotados. No es nuestra propuesta; creemos que hay que razones sobre este punto. Todavía hay tiempo.

EL MLN

— La experiencia de la lucha contra la dictadura determinó que los sectores democráticos conformasen un frente político democrático para derrotar a la dictadura. El M.L.N. desde el primer día en que son liberados los rehenes hace alusión a la Corriente Batllista Independiente. Se afirmó por parte de Fernández Huidobro, quien leyó la carta de Sendic, que era necesario crear un frente grande en el cual estarían al parecer, el Frente Amplio, las mayorías progresistas del Partido Nacional y ciertos sectores del Partido Colorado, sobre acuerdos de índole programática, para conquistar cosas de índole social. ¿La experiencia esa de la lucha contra la dictadura, no se puede dar ahora —se pregunta desde el punto de vista del M.L.N.— para conquistar elementos sociales que son tan caros no solamente a la izquierda uruguaya, sino a los sectores progresistas de la sociedad uruguaya, e incluso al Batllismo?

— Nosotros hemos aprendido a tener mayor respeto humano que político por las opiniones del M.L.N..

EL EJERCITO

— ¿Qué papel debe jugar el ejército en nuestro país? ¿El gobierno, a tu juicio, está realmente haciendo cosas concretas para democratizarlo?

— Nosotros estamos en una vía histórica bastante original, que es la desarticulación del autoritarismo, por un camino no tradicional. El autoritarismo cae por guerra interna o por guerra externa. Este último caso como Argentina o como Grecia. Nosotros lo hemos derrocado en base a la activación de la sociedad civil y a la introducción de una política de alianzas. Pero no hay que verlo como un fenómeno, como un proceso concluido; yo creo que ahora vamos a dar un gran paso para adelante cuando hagamos regir exclusivamente la Constitución del '67, y con eso hayamos terminado una fase sofisticada de un proceso sofisticado en el cual hemos debido asumir diferentes partidos responsabilidades muy difíciles; pero entendemos que era lo que había que hacer y que a partir de los primeros días de julio estará demostrada nuestra razón histórica. ¡Era bastante absurdo o artificial discutir el tema del Estado de Insurrección! El no va a existir a partir del mes de julio, y cuando ha existido en estos meses, no ha existido tampoco en la realidad. Entonces, al abordar el problema militar, no podemos, mal que nos pese dejar de analizar una situación política en la que estamos en fases de transición. Punto dos, que yo sepa, ha habido un comandante en la Uno que no está, y ha habido un Comandante en la Cuatro que no está. Hay medidas de reducción del presupuesto militar severas, de un veinte por ciento del presupuesto y un proyecto de reducción de mil soldados por año en marcha, al margen de la reducción a la mitad de las delegaciones militares en el exterior. Los militares van a estar sujetos a la Constitución, no sólo en los problemas constitucionales de subordinación, sino en los problemas sociales estarán sometidos a la crisis; van a vivir la crisis tanto como nosotros en términos de jubilaciones y en términos de salarios. Creo que esto en estos cien días se ha ido procesando. El primer día el Ministro Chiarino habló de la reducción y ésta se ha ido efectuando, ha habido cambios trascendentes, y yo diría que el Presidente Sanguinetti ha manejado la situación cada vez con más eficacia. Es un proceso difícil, realmente el problema de fondo va a llevar algunos años, porque es un problema de concepciones ideológicas, yo creo que... alguna vez que yo he hablado con algún militar en función de las necesidades del trabajo periodístico, etc., y me ha sorprendido la diferencia tremenda de los sistemas de pensamiento de ambos sectores uruguayos, y esto es un tema que no se arregla en un minuto ni en dos. Es brutal, porque yo creo que los militares tienen un sistema de pensamiento, donde no respetan al liberalismo o donde no respetan a los políticos, y esto hay que hacerlo entender, y esto tiene que cambiar. La doctrina de la Seguridad Nacional lleva implícitos ideológicos que tienen todos que caer. Me consta que el Presidente Sanguinetti de hecho ha manejado en cada conversación, en cada situación este punto; es decir, la discusión teórica sobre que el pensamiento de las Fuerzas Armadas debe cambiar. El Presidente Sanguinetti —que es un hombre inteligente— sabe que esto es una cosa esencial.

— ¿Pensás que es exclusivamente un problema de Doctrina de la Seguridad Nacional, o pensás que es un problema de la estructura militar?

— Yo creo que muy posiblemente en el año 2.100 el Uruguay no tenga ejército.

— ¿2.100? ¿No cincuenta años como dijo Tarigo?

— También tengo claro que hay algunos problemas sobre los cuales tenemos los uruguayos terribles diferencias que dentro de cien años no van a existir. Ahora, el tema dentro de cien años es un tema para nuestros bisnietos, en la situación actual yo creo que un buen objetivo suficiente es la democratización y la reducción de las Fuerzas Armadas. Por él estamos trabajando.

Costa Rica:

¿Militarización impuesta?

A partir de 1979, Costa Rica es objeto de un acelerado proceso de militarización, que compromete en forma creciente, tanto al desarrollo de su modelo interno, como su tradicional política de neutralidad hacia la región centroamericana.

El proceso de militarización del régimen costarricense, lejos de obedecer a factores de orden interno responde esencialmente al rol que Estados Unidos ha asignado a Costa Rica dentro de su estrategia contrarrevolucionaria regional.

Estados Unidos revaloriza a partir de 1979 la importancia estratégica de Costa Rica en función de dos factores: su posición de "frontera del mundo libre" particularmente vulnerable ante una posible influencia comunista, pero también su proximidad del mayor complejo militar norteamericano del área: el Canal de Panamá.

Dado que Costa Rica se encuentra situada en la propia retaguardia estratégica norteamericana, Estados Unidos decide controlarla e integrarla plenamente a la estrategia regional con dos objetivos centrales: garantizar la defensa del Canal de Panamá a largo plazo, y preparar una plataforma de agresión contra Nicaragua.

En principio, Costa Rica reúne una serie de condiciones favorables para cumplir esta función: tiene una positiva posición geográfica que le permite un acceso directo a la región del Pacífico caragüense, a través de toda una extensa red de vías de transporte y comunicaciones. Cuenta también con un prestigio internacional privilegiado, como único régimen político estable en el área centroamericana que además no tiene ejército.

De otro lado las fuerzas populares y revolucionarias costarricenses adolecen de una debilidad relativa, lo cual deja en principio, un amplio margen de maniobra para la implementación de la política norteamericana y el gobierno mantiene una relación político-diplomática muy estrecha y cálida con la administración estadounidense, de modo que esta no es una cuestión a negociar sino un punto de partida.

A toda esta serie de ventajas, se contraponen diversos inconvenientes que hacen de Costa Rica un verdadero eslabón débil: no tiene ejército, lo cual puede entrañar un grave peligro a la hora de enfrentar la "subversión comunista". Estados Unidos no cuenta aún con un aliado interno consistente y poderoso, capaz de efectuar los cambios económicos, políticos y militares concebidos dentro de la estrategia contrarrevolucionaria regional.

Por otra parte la tradición antimilitarista, antitictorial y aislacionista del pueblo costarricense, constituye un eje de resistencia a los planes norteamericanos. Por último, el país se encuentra sumido en una grave crisis económica en desarrollo, caldo potencial de cultivo de movimientos revolucionarios.

EN CAMINO A LA MILITARIZACION

Todo este proceso de militarización, sin embargo, no debe confundirse con lo que comúnmente se denomina "militarismo", definido como un proceso por el cual la conducción política de una sociedad queda en manos de las Fuerzas Armadas y de la Seguridad del Estado, directamente o por medio de una fachada civil.

Este tipo de modelo que suele aparecer como respuesta a situaciones de desestabilización interna o de auge del movimiento popular o revolucionario, se ha dado en Costa Rica. En este caso, el proceso de militarización, que poco a poco infiltra toda la vida nacional, es una respuesta norteamericana —basada en la doctrina de contrainsurgencia— a la crisis del sistema de dominación imperante hasta ahora en la región y que busca derrotar políticamente y militarmente a los movimientos revolucionarios.

En Costa Rica, la crisis interna, aunque existe, no ha derivado en un movimiento político popular fuerte, por varias razones. En primer lugar por la capacidad demostrada por el actual régimen para manejar la crisis en el plano político-ideológico, presentándola, en parte, como un inevitable producto de la crisis internacional y de otro lado como un peligro capitalizable por la "subversión comunista". Ante ello, el régimen propone cerrar filas y asumir una etapa de sacrificio y unidad nacional.

En segundo lugar, por los errores cometidos por la dirección del movimiento popular y revolucionario en el manejo ideológico de la crisis, al presuponer que las condiciones económicas crearían por sí solas un fuerte movimiento político, y subvalorar la capacidad política e ideológica del régimen, llegando a plantear en 1980 una "ofensiva de masas" de carácter permanente, sin contar con condiciones para sostenerla.

El desarrollo de la crisis interna ha registrado tanto la notable capacidad de reacción del régimen para adaptarse a la nueva situación, como la debilidad y progresiva división, desarticulación y represión del movimiento popular. Los síntomas más graves de ese proceso han sido: la división de todos los partidos de izquierda, incluido el comu-

COSTA RICA - ESTADOS UNIDOS



Así propagandiza el Presidente Monge su relación con la actual administración republicana.

DOS PUEBLOS Y UN IDEAL

nista, y de los sindicatos; su creciente pérdida de influencia, reflejada en la caída de miembros y militantes, así como la afiliación sindical, mientras se desarrollan nuevas formas de organización sindical obrero-patronales, que llegan a superar en 1984 al número de los organizados en sindicatos tradicionales.

DIMENSIONES DEL PROCESO DE MILITARIZACION

El proceso de militarización no abarca estrictamente el comportamiento del aparato militar y de Seguridad del Estado, sino que tiene también una línea de acción política, ideológica y económica.

Desde un punto de vista estrictamente militar, se ha desarrollado en los últimos cinco años un verdadero ejército camuflado. Los efectivos han pasado de 8 a 14 mil. La ayuda norteamericana particularmente dedicada a capacitación en estos ramos, ascendió en el período 1980-84 a más de 222 millones de dólares, tercer país más favorecido en la región, después de ser el destinatario más olvidado durante los 30 años anteriores. Los cuerpos de seguridad e inteligencia, así como los cuerpos especializados, se han modernizado y se han creado ramas nuevas.

Además se han desarrollado estructuras paramilitares a gran escala, particularmente la Organización Para Emergencias Nacionales (OPEM), que cuenta ya con 10 a 15 mil efectivos. En el mismo período se ha implantado en el país todo un ejército extranjero —la contrarrevolución nicaragüense— con su correspondiente infraestructura de transporte y comunicación, e incluso el impulso de planes de corte cívico militar, principalmente en la franja norte.

La resultante ha sido un reforzamiento de la capacidad militar del Estado costarricense, pero al mismo tiempo la erosión de los pilares del Estado Nacional, por la enajenación de territorios y la presencia de ejércitos mercenarios.

En el plano político, el proceso de militarización ha centrado sus esfuerzos en la consolidación de un aliado político interno, dispuesto a colaborar en toda su extensión con la estrategia contrarrevolucionaria y capaz de asirse al poder del Estado. En función de este objetivo se ha producido una verdadera corporativización de los sectores empresariales más poderosos del país, en torno a las principales cámaras privadas, que han irrumpido con fuerza en el escenario político nacional. En 1984, estos grupos protagonizaron las más fuertes presiones e incluso amenazas de tomar medidas de fuerza en caso de que el presidente Monge no asumiera diversas decisiones, tales como la eliminación de Ministros opuestos a la confrontación con Nicaragua o la ruptura de relaciones con el gobierno sandinista, entre otras.

El correlato de esta corporativización, en el terreno militar ha sido la aparición de fuerzas paramilitares, privadas, altamente vinculadas a estos sectores.

Estos grupos se han convertido poco a poco en un poderoso aliado local a nivel interno, que ha jugado además un destacado papel dentro de la lucha ideológica, mediante campañas psicológicas orientadas en cuatro direcciones: la creación de un sentimiento antisandinista, que intenta demostrar que Nicaragua es una fuerza expansionista y agresora de la democracia costarricense; el desarrollo de un apoyo militar interno en favor de la contrarrevolución; la generalización de un sentimiento de "crisis política" en Costa Rica, apuntando la ausencia de autoridad y necesidad de "conducción firme del gobierno" y la necesidad de ilegalizar a los partidos de izquierda y suprimir las protestas populares, pues constituyen "una quinta columna del comunismo internacional" para desestabilizar a Costa Rica.

REACOMODO DE FUERZAS POLITICAS

Uno de los efectos más importantes que ha tenido esta militarización del país, inducida y apoyada por Estados Unidos, ha sido el surgimiento de importantes tensiones y rearticulaciones entre las fuerzas políticas tradicionales de Costa Rica, con la consiguiente ruptura del consenso predominante en las últimas décadas.

En el plano económico, el proceso de militarización se concreta en un hecho destacado; la presión o extorsión de organismos financieros internacionales y estadounidenses para que ceda a la estrategia contrarrevolucionaria regional.

El proceso de militarización en Costa Rica ha provocado cambios significativos en la sociedad costarricense. Aunque hasta ahora no ha derivado en un clásico proceso de militarismo, pueden ya percibirse algunas importantes tendencias en este sentido: el crecimiento de las fuerzas militares y de Seguridad del Estado; la tendencia a la libanización del país, por la proliferación de ejércitos privados y extranjeros; el debilitamiento del sistema de partidos políticos y la creación de una base social de apoyo en la opinión pública para la estrategia contrarrevolucionaria regional. En este marco, el militarismo del régimen costarricense se presenta ya como un escenario posible de evolución política.

Las fuerzas políticas, que no siempre coinciden con los partidos, se han venido definiendo principalmente respecto a cuatro temas: el proceso de militarización; el militarismo; el manejo de la crisis económica y la organización y lucha popular. En base a estos ejes, pueden establecerse cuatro fuerzas políticas fundamentales, que definimos como "golpista", conservadora tradicional, del equilibrio liberal y reformista nacionalizante.

La fuerza golpista constituye el principal aliado político interno de la estrategia contrarrevolucionaria regional.

En el campo económico, esta fuerza propugna la aceptación plena de la estrategia del Fondo Monetario Internacional. En el campo social y político, la revalorización del sistema democrá-

Fortalecer la militarización de Costa Rica es pieza clave de la política centroamericana de la administración republicana. En la foto la Guardia Civil reprime a trabajadores bananeros.

co liberal, lo cual incluye la ilegalización de los sindicatos y organizaciones populares, la eliminación de los partidos de izquierda y el posible rompimiento del orden internacional, cierre del parlamento e instauración de un régimen más autoritario. En el campo de las relaciones internacionales está a favor de la alianza incondicional con la política norteamericana hacia la región, consideran necesaria una acción a corto plazo contra Nicaragua y para ello, la ampliación de las bases contrarrevolucionarias y la instalación de contingentes militares norteamericanos en territorio nacional.

La fuerza "conservadora tradicional" mantiene estrechas relaciones con la anterior pero discrepa en varios puntos importantes: apoya la política del Fondo Monetario, pero defiende el mantenimiento del Mercado Común Centroamericano. Propone una democracia restringida, pero desestima cualquier régimen dictatorial por cuanto favorecería una sublevación popular. Desarrolla una estrategia de división y control de movimiento popular y pone un límite a la alianza con Estados Unidos: no quiere ni un involucramiento directo en la guerra centroamericana, ni tropas estadounidenses en el país.

Un subgrupo "liberal tradicional" integrado por sectores empresariales ligados a la industria y a la construcción, afectados por la política del Fondo Monetario, se concentra en torno a ésta.

La tercera fuerza del "equilibrio liberal", que encabeza el Presidente Monge, trata de establecer un equilibrio negociado entre todos los grupos, para mantener la democracia liberal. En el campo económico, presiona por un pacto con el FMI, que permita mantener una cierta paz social mediante el desarrollo de programas de compensación social. En el campo político apoya el actual sistema aunque propugna una reducción del poder real del Parlamento y el desarrollo del aparato militar y de seguridad. Internacionalmente rige "la doctrina Monge" sobre neutralidad, que es militar, pero no política, diplomática o ideológica. Pretende reducir al mínimo la presencia de la "contra" y rechaza a las tropas norteamericanas.

Por último, la fuerza reformista nacionalizante, la más diferenciada del resto y también la más desarticulada y débil, se opone a la estrategia del Fondo Monetario y propone el desarrollo de nuevas formas de integración al Mercado Mundial. A nivel socio-político, estima la necesidad de ofrecer reformas sociales si se desea prolongar el apoyo a la democracia liberal burguesa. A nivel internacional tiene dos tesis centrales: una neutralidad política y militar, opuesta a la estrategia norteamericana y apoyo a Contadora y la ampliación de la participación de fuerzas como la Internacional Socialista en la crisis regional. En segundo lugar plantea la renegociación de la deuda externa en base a la conformación de un bloque latinoamericano.

Todas estas fuerzas están involucradas en una dinámica compleja determinada en primera instancia por los intentos de la fuerza golpista por lograr una alianza permanente con la fuerza conservadora tradicional, en cuanto a la aceptación de la estrategia contrarrevolucionaria regional. En tanto, la fuerza del equilibrio liberal intenta mantener acuerdos con reformistas y conservadores en torno a la neutralidad militar. Y la fuerza reformista nacionalizante mantiene un apoyo condicionado a la anterior, en relación con la estrategia contrarrevolucionaria regional.

tomado de "nuestra región".

Brasil:

Política de informática, soberanía y desarrollo

Las empresas multinacionales y la industria brasileña de informática vienen trabando una enconada lucha por el control del mercado interno de este país, en la que se decide un aspecto clave del futuro de Brasil como nación independiente: su capacidad de desarrollo tecnológico autónomo en un sector fundamental de la economía. Pero la definición de la política nacional de informática tiene también importantes implicancias internas que, en el caso brasileño, ponen en cuestión todo el "modelo económico" impuesto por el régimen militar en los últimos 20 años.

El 3 de octubre de 1984 culminó una etapa de ese proceso, cuando el Congreso Nacional aprobó, por mayoría aplastante, la Ley de Informática que establece los mecanismos de protección a la tecnología y la industria nacionales. En cierto sentido, el poder legislativo dio continuidad a una política vigente desde 1976, que aplicó la "reserva de mercado" al diseño, producción y comercialización de micro, mini y medios computadores, posibilitando un significativo desarrollo de la tecnología y la industria brasileñas dedicadas a este sector.

Entre 1979 y 1984, las ventas de la industria nacional de informática crecieron de 23 a 50 por ciento de un facturamiento global de 1,7 miles de millones de dólares.

En el mismo período, la industria brasileña redujo de 28 a 7 por ciento la relación entre sus importaciones y las ventas, mientras las multinacionales mantienen ese índice en 22,4 por ciento de sus ventas. El grado de nacionalización alcanzado por los equipos brasileños, o sea el porcentaje de tecnología nacional incorporada, es superior en promedio a 90 por ciento.

De manera excepcional, la política de informática surgió de una confluencia de intereses entre las fuerzas armadas, sectores de la comunidad científica universitaria y del empresariado nacionales, al desencadenarse la crisis del "milagro brasileño". Una serie de frustraciones en la relación de dependencia con Estados Unidos, especialmente en cuanto a la transferencia de armamento avanzado, hizo ver a los militares la necesidad de desarrollar un esfuerzo tecnológico autóctono. La resistencia de las multinacionales se manifestó desde los primeros momentos.

La IBM, la Digital, la Hewlett-Packard, la Control Data y la Data Corporation, llamaron la atención del gobierno Carter, en 1977, pidiéndole que interviniese contra la política de informática brasileña, ya que la pérdida de ese "mercado promisor" (sic) afectaría las áreas de investigación y desarrollo estadounidenses. Las multina-

cionales usan otros argumentos dentro de Brasil; dicen que esa política provoca el "atraso tecnológico" del país o la critican calificándola de "nacionalismo exacerbado", porque atenta contra las leyes del "libre mercado".

Contrariando a detractores y pesimistas, la decisión brasileña se mantuvo y alcanzó resultados sorprendentes en pocos años. No obstante, las presiones contra la "reserva de mercado" se hicieron más fuertes en los años 83 y 84, aprovechando las dificultades del país para cumplir con las obligaciones de su voluminosa deuda externa. De hecho, la política de informática dependía hasta entonces de una simple determinación del poder ejecutivo, haciéndola más vulnerable a las crecientes presiones.

A esa altura, las asociaciones de industriales y de trabajadores, junto con las instituciones académicas y profesionales vinculadas a la informática reclamaron la aprobación urgente, por el Congreso Nacional, de una legislación de estímulo y protección permanente al desarrollo brasileño en el sector. A lo largo de 1984, el debate de la ley de informática se extendió a todo el país, convirtiéndose en una campaña en defensa de la dignidad nacional, favorecida por el clima de efervescencia popular que pautaba el fin del régimen militar.

La ley aprobada mantiene las líneas maestras de la "reserva de mercado", como instrumento idóneo para garantizar el desarrollo de la industria y la tecnología nacionales. La innovación más importante consiste en que el Congreso Nacional pasa a detentar el control permanente del proceso, mediante la definición cada tres años del Plan Nacional de Informática y la fiscalización anual de sus resultados. Se admite la participación del capital extranjero en una empresa nacional, sin poder decisorio interno y limitado a 30% del capital social.

Pero si la novel Ley de Informática constituye una reafirmación de los aspectos

más positivos de la política seguida hasta el presente, también es cierto que restan por definir aspectos fundamentales del desarrollo futuro del sector. Por una parte, las inevitables relaciones de la informática con el conjunto de la estructura industrial y de servicios, donde otros sectores no aplican la misma política. Por la otra, los criterios sociales que orientarán el uso y el control de la información, así como la creciente introducción de la automatización.

Siendo la informática un componente esencial del avance tecnológico en todos los niveles, se llega rápidamente a la necesidad de nuevas definiciones políticas, donde se extiende la defensa del poder tecnológico nacional a otras áreas del sistema o se puede perder lo conquistado hasta ese momento. Este es el motivo por el cual las multinacionales no se resignaron ante la aprobación de la Ley de Informática. Muy por el contrario, se preparan para llegar en mejores condiciones de incidencia en las nuevas instancias decisivas que se avecinan.

Al mismo tiempo, la incorporación a la era de la informática y de la automatización de una estructura económica y social como la brasileña, cruzada por agudas desigualdades y contradicciones, puede contribuir a exacerbar más aún tales características, si no va acompañada de una consistente democratización de la sociedad en todos los aspectos, que asegure la participación de la población en las decisiones, el control y el usufructo de los avances culturales y materiales de ese proceso.

Por una y otra vía se arriba a una encrucijada inevitable. O se cambia el modelo de desarrollo vigente, basado en la dominación de unas naciones sobre otras y de una minoría privilegiada sobre el conjunto de la sociedad, o se acentúan las iniquidades de ese modelo. Para los brasileños, es un debate con consecuencias prácticas inmediatas.

Victor L. Bacchetta

AVANCES INQUIETANTES

Los sectores políticos de derecha radical y neo-fascistas de Europa están ganando cada vez mayor cantidad de adherentes y consiguientemente aquellos que actúan en la legalidad obtienen mejores porcentajes de votos en los distintos comicios que se van desarrollando.

Si bien esos márgenes son escasos en el total del electorado no dejan de ser sumamente significativos y reafirman objetivamente el hecho de que la "izquierda" tradicional europea está decayendo en beneficio de ellos y de sectores más moderados de derecha.

Así por ejemplo en Inglaterra existe la National Front, organización que ha logrado del gobierno un endurecimiento de la política migratoria.

En Italia B. Craxi se vio obligado a aceptar que el MSI participe en las elecciones de Julio, adonde llevan una plataforma de neto corte fascista.

En los Países Bajos recrudecen asesinatos por motivos raciales y los grupos "nacionalistas" exigen la expulsión de los trabajadores inmigrantes.

En Austria (donde se sabe existen organizaciones nazis) se celebró la liberación del nazi Reder de las cárceles italianas.

En la propia Alemania sectores pequeños continúan efectuando demostraciones y declaran que Auschwitz "es una gran mentira".

En Francia es por demás significativo el avance del Frente Nacional del ex paracaidista Jean M. Le Pen (conocido tristemente por su participación en la guerra de Argelia) el cual pasó de un 0.7 o/o del electorado en 1974 a un 8.9 o/o este año. El FN mantiene actividades incluso en las posesiones francesas de ultramar, en Guadalupe y en Nueva Caledonia llevaron adelante acciones terroristas. Lo de Francia no puede sorprender desde que ningún torturador o criminal de guerra que haya participado en Argelia fue jamás condenado, todos "olvidaron" la guerra sucia de los colonialistas y hoy Le Pen es un líder político. El mismo que en Argel torturó hoy habla de "represión", y justifica lo actuado entonces.

Europa gira a la derecha

En el Viejo-Mundo la derecha día a día gana espacio y adherentes y reaparecen en el horizonte político las tendencias fascistas.

Justo cuando el mundo festeja cuarenta años de la derrota del nazismo y sus aliados parecen renacer las ideas y los movimientos que proclaman el retorno a "el orden establecido".

Todos ellos estarían apoyados por algunos industriales europeos y extenderían sus conexiones hasta América Latina y Norte América, de donde recibirían aportes económicos importantes. Esas son las primeras conclusiones que la Comisión del Parlamento Europeo dedicada a estudiar el tema extrajo.

El Presidente de la Comisión, el socialista inglés Glyn Ford dijo que son dos las fuentes desde donde les llega la ayuda: los herederos de los nazis radicados en países tales como Brasil, Bolivia o Paraguay y las dictaduras de Chile y Paraguay. En EE.UU. se detectó una organización llamada "El Orden" de tendencia neo-nazi, la cual incluso llegó a asesinar a un conocido comentarista de TV. Hasta el momento se han detenido más de treinta personas vinculadas a dicha organización, entre las cuales figura H. Pierce líder del grupo. Mientras tanto la conferencia Episcopal del Brasil denuncia que las "sectas" que últimamente proliferan por el mundo con carácter religioso disponen de un discurso basado en el concepto "demonio igual a comunismo" y sus dirigentes muchas veces desarrollan tesis de neto corte fascizante.

Todas estas relaciones de la derecha radical europea la están convirtiendo en un enemigo poderoso económicamente y que va ganando en lo político paso a paso lugares en alguno de los países que hace cua-

renta años fueron los que más combatieron todo lo que fuera parecido al fascismo.

¿POR QUÉ OTRA VEZ?

Si es que la hay. Y si es será por un cúmulo de condiciones que aparentemente se estarían reiterando en el continente. Al viejo "trauma" del europeo de considerarse "eje del mundo" o "cuna de la civilización occidental" y ver que luego de la primera guerra mundial o tal vez antes dejó de serlo habría que sumar hechos menos psicológicos y basarse en los objetivos.

Sucede que la llamada "izquierda" no pudo superar los problemas sociales y económicos que afectan al continente (eso cuando fue gobierno) y siendo oposición o desde los sindicatos donde tiene preponderancia ha reiteradamente fracasado, no siendo entonces nunca hasta ahora una solución para los que confiaron en ella. Y aún deberíamos decir que en muchos casos han desprestigiado posiciones políticas, tal es el caso por ejemplo de Mitterrand, el cual se llama socialista y es precisamente eso lo que no es en los hechos.

Los obreros ven como fracasan sus movimientos y en sindicatos donde la izquierda se supone dirigente (mineros en Inglaterra, obreros de Fiat en Italia), por lo que van perdiendo simpatizantes. Para los jóvenes las perspectivas son oscuras y se enfrentan a la desocupación (en Francia 3 millo-

nes) y les queda para optar tres caminos: la indiferencia (la llamada moda punk o desarrollar su agresividad en los estadios de fútbol), la izquierda tradicional (de la cual están decepcionados) o la ultraizquierda (que resurge a través de algunos grupos que actúan basados en el terrorismo) y finalmente la derecha radical o la de tendencia neo-fascista. Es que ésta última desarrolla ideas de fácil aprehensión como el acérrimo nacionalismo (solucionar la desocupación expulsando a los extranjeros y limitando el número de inmigrantes), el "orden" natural que ya está y se debe aceptar tal cual, e ideas tales como "recuperar nuestra posición" y nuestro "status", prenden y atraen. Sus organizaciones resaltan las jerarquías y alaban las hazañas de sus miembros e ídolos, y ofrecen actividades constantes promoviendo al individuo.

Algunos sectores de izquierda están comprendiendo el problema, es así que los comunistas en Francia que votaron y apoyaron a Mitterrand, ante su indudable y progresivo desprestigio ahora se separan y lo acusan de haber traicionado la propuesta electoral. Lo mismo hace el PCI con respecto a Craxi (con la diferencia de no haberlo propuesto ni votado) y la CGT española que se había mantenido fiel a Felipe y ahora por boca de su Srío. Gral. declara que "...esto no es socialismo..." y se le planta abandonando un quietismo que le estaba costando perder simpatizantes a favor de la derecha y de la central que responde al PCE.

Es que mientras crece el pacifismo, los tres votaron por los "pershing" y la OTAN, en una muestra de que no es todo socialismo lo que se dice ser.

Para terminar recordemos lo que contestó el novelista alemán Gunter Grass (el de "El tambor de hojalata") a una pregunta de un periodista de Le Nouvel Observateur sobre qué pensaba de que los "socialistas" Craxi, González, Mitterrand y Soares dijeran sí a la instalación de los "pershing" en su patria: "... esa posición no es la de un socialista, más bien la de un nacionalista que no tiene en cuenta a sus vecinos..."

FEDÉRICO ROJAS

El feudalismo en la interpretación de Latinoamérica

Cuando en 1810, en medio de una onda de prosperidad, se quiebra el orden administrativo tradicional, por defección de la metrópoli antes que por la acción de sus colonias, la América hispana estaba literalmente desbarbolada con referencia a una clase dirigente que no se había constituido (1) y con referencia también a una ideología original (2). Por lo primero, hubo necesidad inmediata de crear cuadros de dirección que resultaron, en general, inexpertos si no ineptos para cumplir las funciones políticas que inesperadamente empezaban a asumir sin ninguna convicción (3). Y por lo segundo, la solución fue recurrir a la importación de la ideología del siglo XVIII europeo, sin advertir cómo se incurrió en una nueva forma de colonialismo. Nadie escapó a esta dependencia; desde el encumbrado Simón Bolívar hasta el eterno secretario que fue Bernardo Monteagudo, por citar dos extremos. (4)

LIBERTAD VS. DESPOTISMO

La revolución fue para los dirigentes la línea divisoria entre el despotismo y la libertad. Aquel correspondía al régimen español, ésta al de las nuevas repúblicas en formación. Toda la ideología es de corte político y en ella se rastrea fácilmente la influencia intelectual de Montesquieu, de Voltaire y de los Enciclopedistas. Sin ir más lejos, Artigas lo plantea en esos mismos términos: "La cuestión, dice, es sólo entre la libertad y el despotismo". Fue una visión confiada, optimista y esquemática en extremo. Las aberraciones más evidentes —que las había ¡y cómo!— se atribuían a supervivencias perniciosas todavía no desterradas, porque la apuesta al constitucionalismo cuasi mágico que todos los dirigentes realizaron, no se había ganado todavía: "estamos aún bajo la fe de los hombres y falta las seguridades del contrato" dice Artigas destilando ideologismo a la francesa. Y en otro texto leemos: "El despotismo militar será precisamente aniquilado con trabas constitucionales que aseguren inviolable la soberanía de los Pueblos".

Toda la realidad social, que en México, por ejemplo, o en Perú, adquirió contornos de singular servicia, no dio lugar a una reflexión de tipo ideológico original; sólo la alienación: "En América lo que no es europeo es bárbaro... No hay otra división del hombre americano" (Alberdi en "Bases").

CAOS VS. ORDEN

Cuando la escisión todavía no había cumplido treinta años, otros observadores ya ven que en América la "anarquía", tal como ellos llamaban al caos político, en que habían caído las ex-colonias desde el mismo momento en que se separan del tronco común. No disimulaba el despotismo y sí, en cambio, impedía la libertad: "Facción Morenista, facción Saavedrista, facción Rivadavista, facción Rosista, son para nosotros voces sin inteligencia; no conocemos partidos personales" dice Esteban Echeverría. Pues es, precisamente, lo que había.

A partir de mediados del siglo, los desengaños empiezan a manifestarse a través de lo que hoy llamaríamos "revisionismo" y no faltan entonces nostálgicos que recuerden "los buenos tiempos de los españoles" en contraste con la desorganización que no se ha conseguido superar. Leamos a Isidoro De María: "En tiempo de los españoles no hubo más moneda circulante en esta tierra de Dios, que la de oro y plata. ¡Aquellas onzas de oro! ¡Aquellos duros de plata! ¡aquél macquino! ¡Oh! eso era lo bueno...". Y en el otro extremo del continente, el mexicano Lucas Alamán escribe: "... todo el continente de América, caos hoy de confusión, de desorden y de miseria, se movía entonces con uniformidad, sin violencias, puede decirse que sin esfuerzo, y todo él caminaba en un orden progresivo a mejorar continuas y sustanciales".

Es también en esta segunda parte de la centuria que se reflota el diagnóstico feudal pero no ya con el mismo signo, porque los protagonistas de la Revolución, sus responsables directos, pensaron en el feudalismo pero un poco por el revés, es decir, para negar la condición feudal de la Hispanoamérica revolucionaria. Pueyrredón se lo dice a San Martín: "El feudalismo / en Chile / ha

prevalecido en casi todo su vigor..." O bien O'Higgins: "Queriendo desterrar para siempre las miserables reliquias del sistema feudal que ha prevalecido en Chile...". Como se ve, estos cabecillas primigenios consideran que el feudalismo les viene del pasado y no les ha sido posible desterrarlo todavía. La inclusión en la órbita del feudalismo para el caso de Chile es tanto más comprensible en aquellos hombres si tenemos presente que la ex-Capitanía General fue, con México, tal vez la región más aristocratizada de entre las antiguas colonias y allí el mayorazgo ("momia del feudalismo") como decía un diputado hacia 1850) debía desaparecer para que alumbrara la igualdad (otra meta de la Revolución Francesa).

Pero este tratamiento es meramente retórico y no escapa a cierto contenido peyorativo, el mismo de Bolívar: "América está corriendo ahora su Edad Media /.../ por todas partes el feudalismo bajo el nombre de federación /.../ la antigua anarquía feudal, las luchas de los barones, unos con otros, /.../", con lo cual está aludiendo, también él, a aquellas "facciones" que rechazaba Echeverría.



También para Artigas la Revolución significó la línea divisoria entre el despotismo y la libertad.

EL FEUDALISMO COMO CONCEPCION POLITICA

En cambio, a partir de 1850, la referencia al feudalismo empieza a motivarse en el hecho evidente de la gran propiedad territorial y en el análisis del poder que detentan algunos caudillos. El fenómeno estaba presente al estallar la revolución pero oculto tras el optimismo dominante. La generación posterior a estos hombres, la que no asumió la responsabilidad de la insurrección, es la que descubre las lacras del latifundio, mucho más agudas en algunas regiones de México y de Perú que en la cuenca ganadera del Río de la Plata, por entonces hospitalaria pradera, aunque ya al final de su ciclo.

Terminando el siglo XIX, dos historiadores (Agustín Alvarez y Ernesto Quesada) verá el problema sin los arrebatos de sus antecesores (no historiadores, por cierto). Alvarez ya es capaz de distinguir en América un feudalismo 'sui generis' y, en cuanto a Quesada en "La época de Rosas —su verdadero carácter histórico" (1898) trabaja el tema con mayor rigor intelectual, distinguiendo "Edad Media" y "feudalismo" en los matices que, hasta esta época no se advertían y, además, sin incurrir en trasplantes 'in totum' sino apelando, por primera vez, a la analogía, lo cual es un método de razonamiento, no sólo nuevo para su tiempo y lugar, sino, además, útil. Aclaremos que no por esto Quesada llega a formular una historia comparada.

En Quesada el feudalismo es también un fenómeno principalmente político; una expresión de la debilidad del poder central y, concomitantemente, la promoción de los poderes locales que en Echeverría sólo eran "facciones" y en Bolívar "barones". Este historiador ya llega a advertir y aun a explicar a Rosas en términos dinámicos valiéndose de un paralelismo y aprovechando para ello de una figura ya paradigmática en su tiempo: "Rosas es el Luis XI criollo" dice para sintetizar su función (Zum Felde, veinte años después y sin citar este antecedente tan directo, apela a la misma imagen llamándole, además, "señor feudal de la Pampa", aunque en ello debemos entender mejor un feliz recurso literario antes que una definición científica).

Hasta la última década del siglo pues, el feudalismo al cual de alguna manera se ha venido contrastando la situación americana, es siempre un parámetro político. Oposición al absolutismo (típica postura del siglo XVIII) o a la democracia (típica postura del liberalismo), o puntal de la aristocracia y del privilegio contra la república y la igualdad ("olvidemos esta maldita costumbre, dice Artigas, de engrandecimientos nacidos en la cuna").

CAMBIA EL COLOR DEL CRISTAL

El siglo XIX se despide con una dirigencia política que se adaptó a las circunstancias nuevas. La economía mundial había superado en el último cuarto del siglo, la crisis recesiva que se inicia enseguida de la caída de Napoleón y, por otro lado, una nueva corriente filosófica —el Positivismo— venía ganando las mentalidades de los intelectuales. Agreguemos que una nueva oligarquía en América había tomado el lugar del patriciado originario del colonaje (el surgimiento de nuevos apellidos lo demuestra) y había puesto en marcha un proyecto de sociedad que Carmagnani estudia tan bien. La nueva postura podría sintetizarse en este santo y seña: "Orden y Progreso" que todavía luce la bandera del Brasil republicano que es el resultado más directo y evidente de esa evolución.

LA INTERPRETACION FEUDAL EN EL SIGLO XX

La remozada oligarquía iberoamericana tuvo mayor conciencia de la función de la economía y ello se traslada a la interpretación del pasado. José Ingenieros, que antes que historiador es un sociólogo y José Carlos Mariátegui (en ese orden cronológico) intentan una nueva proyección del feudalismo, pero ahora con un aporte metodológico nuevo: el marxismo, todavía en vías de asimilación pero igualmente haciendo gravitar algunos aspectos del factor económico.

Probablemente es con ellos que se incorpora incluso un nuevo lenguaje a la literatura histórica. Ingenieros, por ejemplo, llega a hablar de "la lucha de burguesía capitalista contra los privilegios feudales". Vemos, pues que ya la oposición no está entre el orden y el feudalismo anárquico sino entre una clase social y una "situación" dada que todavía no llega a percibir como un complejo de relaciones sociales y de relaciones de producción. De todas maneras, rescata ya un término que todavía en América no había sido asimilado: "capitalismo" que, en tanto concepto, se había delineado entre 1850 y 1860.

Pero Ingenieros tampoco se sustrae a la imagen del "feudalismo caudillesco", del cual Rosas no es sólo un paradigma sino su culminación. Pero el sociólogo tiene un sentido dinámico, mira un proceso, no una situación, y habla de "fases", la feudal primero y luego, bajo el impulso de la inmigración y de los factores traumáticos que incorpora el capitalismo durante el último tercio del siglo XIX, percibe lo que llama la "fase agropecuaria" que es la que corresponde (él no lo dice) al proyecto de la oligarquía iberoamericana llamado a arrasar el feudalismo post-español. Lo que importa señalar es que, con Ingenieros se empieza a pensar con nuevos instrumentos que los pensadores del siglo XIX no tuvieron: "El régimen político llamado 'caudillismo' dice, ... fue la natural superestructura de un régimen económico feudal".

Cronológicamente, Mariátegui sigue a Ingenieros y, a diferencia de aquél, éste es socialista y marxista. Pero no olvidemos que el marxismo, en la tercera década de este siglo y en América Latina era todavía una doctrina a medio estudiar. El pensamiento del fundador no estaba cabalmente conocido (recuérdese que algunas de sus obras —Los Grundrisse, por ejemplo— no habían sido editadas). Más aún. La Unión Soviética, en pleno proceso de consolidación, había tomado la ideología marxista, ella también como un instrumento político y en el VI Congreso celebrado en Moscú en 1928, dió las líneas fundamentales de interpretación que, desde entonces, pautaron el pensamiento del marxismo por lo menos hasta que se desencadena lo que llamamos Segunda Guerra Mundial. Mariátegui se ubica, precisamente, en esa etapa (en 1923 funda el Partido Socialista Peruano y en 1928 publica su obra principal) en la cual procura aunar la estructura que entiende feudal traída por el conquistador al Perú con una economía esclavista resultante de la introducción de negros para apoyar la producción. La explicación no es convincente analizada desde nuestra actual

perspectiva, pero hacia los años en que se formula, constituye un notable esfuerzo de síntesis. Para este autor la civilización capitalista precipita la independencia (véase cuán lejos estamos del dualismo 'despotismo-libertad') aunque la democracia burguesa y liberal contenida por resabios feudales, debe esperar la gran etapa económica apoyada en la explotación (y exportación) del salitre y el guano para dar un salto cualitativo (4). En Mariátegui, el diagnóstico feudal está presente aún en los títulos de algunos de sus capítulos: "Colonialismo-Feudalismo", "Economía agraria y latifundismo feudal". Tanto que llega a insinuar que es la génesis de la economía capitalista peruana.

Diez años después de la obra de Mariátegui, dos historiadores —también marxistas— se afiliaron a la tesis feudal para explicar la colonialización, aún más allá de la "independencia". El mexicano Luis Chávez Orozco y el argentino Rodolfo Puiggrós se manejan en estos términos pero ya se percibe que el plano teórico se ha elevado. Puiggrós advierte que "La colonización española no fue, no podía ser, el simple trasplante mecánico de la sociedad peninsular al Nuevo Mundo...", pero señala también que "Allí donde los conquistadores españoles dispusieron de mano de obra apta y abundante germinó, creció y se extendió al régimen de la servidumbre...", con lo cual marca expresamente uno de los elementos del feudalismo ("el feudalismo descansa en la servidumbre", dice en otro pasaje).

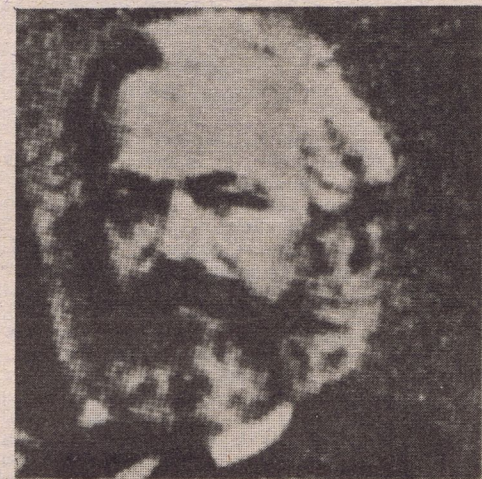
Por su parte, Chávez Orozco —que no abarca como Puiggrós toda la colonia novohispana— sino sólo México, también tiene que allanarse a la circunstancia de la servidumbre y, para superar el hecho de una legislación muy clara al respecto, sostiene la tesis que yo llamaría de la simulación legal que, declarando libres a los indios, encubre, en realidad, el hecho cierto de la servidumbre (naborios, yanaconas, mitayos).

Finalmente, Sergio Bagú, a principios de la actual postguerra, plantea la colonización no como un fenómeno que responde a la expansión del feudalismo sino que es el efecto de una expansión del capitalismo que comienza en Europa del siglo XVI a constituir el mercado mundial (7). Es cierto también que su propuesta no es demasiado radical: "Feudalismo y capitalismo, dice, a pesar de su oposición histórica inicial, no tienen por qué ser, en todas las alternativas de su desarrollo, extremos irreconciliables". No obstante ello, es Bagú tal vez el primero en proponer la realidad de un "capitalismo colonial".

LA HISTORIOGRAFIA MONTEVIDEANA

En lo que a la historiografía montevideana se refiere, la tesis feudal ha prosperado en la producción de Pivel Devoto y en la del grupo integrado por Sala de Touron —Rodríguez— De la Torre.

En 1952 Pivel Devoto publica su "Raíces coloniales de la Revolución Oriental de 1811" (ed. Medina), sin apartarse de una metodología lineal y de acentuado sesgo político. No obstante ello, casi por excepción aventura una interpretación global del período que analiza aunque sin aprovechar de algunos perfeccionamientos metodológicos —por ejemplo los que propone March Bloch— por lo que, en este aspecto, este material resulta, aún en su época, ya anticuado. Pivel adhiere a la tesis feudal con tal entusiasmo, que me lleva a pensar que bordea la "feudomanía". Véase: "Como en la época feudal, la propiedad iba entonces acompañada de obligaciones /.../ sin duda lo más característicamente feudal de este estado, se concentraba en la estancia. Cada estancia era



El marxismo: adecuación y modos de producción regionales.

un señorío, con una vida social y económica plenamente autárquica; tenía defensas militares que remediaban el torreón medioeval, a veces una capilla para los servicios religiosos y siempre una hueste que el estanciero conducía a la guerra, como un señor feudal" (pág. 17).

Como no se trata aquí de discutir lo esencial de las posturas de los historiadores, sino de señalar el contenido de la interpretación, no vamos a cuestionar la esencia de la propuesta de Pivel (a pesar de todo lo cuestionable que es), sino sim-

Aportes para una pedagogía popular

Entre "cultos" e "incultos"

En los artículos anteriores planteamos dos enfoques diferentes acerca de lo cultural en relación con la "marginalidad". Hoy quisiera aportar algunos nuevos elementos que abran paso a una nueva síntesis sobre el tema.

Los incultos no existen

Una expresión frecuente es decir que "los marginados son gente sin cultura", e incluso en muchas ocasiones se dice que "la gente" o "el pueblo" es "inculto".

Esta concepción reposa en la idea dominante de que la cultura depende de la instrucción, del saber recibido en la institución escolar, y de la capacidad que este saber da para moverse "adecuadamente" en esta sociedad.

La gente "culto" es la que ha leído mucho o aquella que pasó por la Universidad, que goza de determinado status social, que disfruta de ciertas expresiones culturales.

Esta, es una visión elitista de la cultura, asociada directamente a las clases dominantes como modelo a seguir.

En nuestra concepción, la cultura no es patrimonio de nadie, y lo cultural se refiere a los diferentes valores, costumbres, expresiones artísticas, conocimientos, de los grupos sociales.

Determinados grupos humanos (los obreros, los estudiantes, los negros, los peones rurales, los "marginados") tienen determinadas pautas culturales que en una parte los vinculan con la "cultura dominante" y en otra les da características propias que los identifican.

La expresión cultural de estos sectores no sólo está condicionada por su inserción en las relaciones de producción sino también por su diferente relación con las instituciones de reproducción ideológica (centros de enseñanza, medios de comunicación) y por sus raíces étnicas (negros, indígenas, inmigrantes europeos, etc.).

De este modo podríamos hablar de diferentes subculturas que son parte de la "cultura dominante", que están influidas por ella, pero no sólo dentro de un país, sino en una determinada zona del planeta (léase para nuestro caso la "civilización occidental y cristiana" directamente emparentada con el sistema capitalista).

Queda claro entonces, que el mundo no se divide en "cultos" e "incultos" sino que en diferentes áreas del mundo hay distintas culturas dominantes que influyen sobre diferentes sub-culturas, con rasgos propios.

La "marginalidad": entre la cultura y la infracultura

Tanto Ubilla como Moffat planteaban que lo cultural en la "marginalidad" está profundamente condicionado por la pauperización, por las situaciones límites que marcan el no acceso a una alimentación adecuada, al techo, a la salud, la vestimenta, el trabajo.

La preocupación primaria es subsistir, y esto obliga a vivir el presente, a tener por seguro sólo lo inmediato, a convivir con la inseguridad, la inestabilidad.

Sin embargo, ambos autores llegan a conclusiones diferentes. Mientras que Ubilla marca el predominio de lo imitativo a la cultura dominante y la carencia de valores culturales propios, Moffat destaca la vida propia de la "marginalidad", más allá de sus frustraciones.

Creo que resulta fundamental uno de sus aportes. Moffat habla de la existencia de dos redes de información o de comunicación: una para el "patrón" (léase las clases dominantes y por extensión, el resto de la sociedad), y otra interna. Mientras que la primera red es claramente imitativa, de "jugar a ser como el otro quiere que yo sea, y decir lo que quiere que yo diga", la segunda permite la expresión más espontánea, el gesto, el lenguaje corporal, que resulta mu-

chas veces incomprensible para quien lo mira de afuera.

Esto nos hablaría, a mi juicio, de una característica común a todas las sub-culturas que son parte de una cultura dominante: por un lado, reproducen esta cultura dominante a través de muchos de sus aspectos internalizados; por otro expresan pautas y valores propios que son los que le dan cierta identidad y que se resisten a la dominación.

Ahora bien, considero que algunas de las características de la "marginalidad" inciden en que sus contenidos culturales estén como cristalizados, siempre iguales, y que no sean parte de un proceso de recreación.

En este sentido, la pasividad, la visión fatalista del mundo, el marcado individualismo, el sentimiento de inferioridad, el proceso de desintegración del que es hereditario (fruto de la expulsión del medio rural y de la clase obrera urbana), las fuertes estructuras de dependencia (dadas desde la relación madre-hijo) dificultan todo proceso transformador a cambio de un "cierto equilibrio" que haga soportable y vivible una situación a las claras injusta e insostenible.

Pero hay algo más que quisiera aportar.

Cuando hablamos de la "marginalidad" como resultado de un proceso de desintegración de personas y de pautas culturales provenientes de otros medios (rural, obrero urbano) estamos diciendo también que en los "sectores marginados" hay una cierta dinámica, un cierto movimiento producido por el impacto de la "cultura que llega" contra la "cultura que está".

Y aquí volvemos a hacer referencia a esa "historia anterior" existente en muchos de los que hoy viven en los barrios "marginados" y que está ocupando algún lugar, está de algún modo presente y tratando de resistir a ese proceso de sometimiento a la pasividad.

De ahí que la realidad no sea toda igual, toda pareja, y que sea posible encontrar otras expresiones más receptivas a un proceso de cambio, de todos modos lento y difícil.

Hacia la cultura popular.

Planteábamos en el artículo anterior que Moffat identifica la "cultura de la pobreza" con la "cultura popular" y considero que ésta es una posición equivocada en la medida que restringe el término a un determinado sector social.

Al hablar de "cultura popular" estamos hablando, a mi entender, de algo aún desconocido, poco trabajado, poco pensado por los uruguayos.

Aunque sea de una manera muy sintética, quisiera plantear algunas reflexiones sobre el tema.

Cuando se habla de "cultura popular" se comete un error al identificarla con llevar las expresiones artísticas (cine, teatro, poesía, música) a los barrios.

La confusión es doble: identificar "cultura" con "expresión artística" e identificar "popular" con que "llegue a mucha gente".

La cultura popular es, por el contrario un proceso de producción y reproducción simbólica de las clases dominadas, en la que todos son parte, vinculada a los intereses de clase de los sectores populares, y no sólo vinculada a lo artístico sino también al conocimiento científico, la tecnología, el saber popular.

Se caracteriza por ser colectiva (fomenta relaciones de solidaridad, busca soluciones comunes), concreta (se nutre de las experiencias diarias del pueblo), universal (reconoce los aportes de otros pueblos), proletaria (se alimenta y defiende los intereses de los trabajadores), creadora (va surgiendo junto al proyecto de una nueva sociedad).

De este modo, el descubrimiento y el desarrollo de nuestra cultura popular va directamente ligado a la formulación e impulso del proyecto político que posibilite la transformación radical de nuestra sociedad.

JORGE FERRANDO

(VIENE DE PÁG 17)

plemente a señalar que, en lo suyo, no está demasiado lejos de Quesada, sobre todo, en cuanto al método analógico de que se vale para exponer su interpretación.

Cronológicamente, Sala - Rodríguez - De la Torre, siguen en alrededor de 15 años al trabajo de Pivel aludido en los párrafos anteriores. La suya es la posición expresa del historiador marxista, no obstante lo cual, me parece advertir, hasta por la forma de la expresión, una clara influencia intelectual (y por momentos, ideológica), del propio Pivel.

A mi juicio sin fundamentación suficiente, afirman que "el sistema de apropiación de tierras y ganados [...] sometió a la mayoría [...] a una situación de dependencia [...] por lo que "deben transformarse en 'feudatarios' [...] (Estructura...)" pág. 88) y en la pág. 94, dicen que "[...] la coerción extraeconómica condujo al establecimiento de relaciones de fuerte coloración feudal en el campo [...]". En "Evolución Económica [...]", pág. 83 complementan los juicios anteriores, sosteniendo que sobre "esa base / la del latifundio / se trasladaron, en las condiciones de la época y del lugar, las relaciones de tipo feudal que aún predominaban en la metrópoli", y en la pág. 170 dicen que los gauchos estaban sujetos a relaciones económicas y sociales de fuerte coloración feudal [...]"; en la página inmediata, los gauchos "Arrastrados por la feudalización, solían entrar en la 'hueste' del estanciero [...] en la lucha por la posesión de la tierra". Aquí ya estamos —abusos del lenguaje mediante— en la medievalización total del régimen (aunque, como sucede con la equivalente propuesta de Pivel Devoto, cuya influencia es manifiesta, hay abundantes pruebas en contrario. Pero, en general, pese a la ambigüedad con que se expresan (sin duda se trasuntan reservas intelectuales en la manera de decir), los autores no se violentan ante el diagnóstico feudal de la sociedad colonial oriental.

Lo que, a mi juicio, más importa de este equipo, es que son los primeros en manejar, aunque

en forma tangencial, casi como al descuido, algunos instrumentos de interpretación de corte marxista, tales como 'formación social' o (apenas) 'modo de producción'. No obstante, pienso que no están bien aprovechados (sino, al contrario, muy superficialmente). Por ejemplo, si hubieran trabajado en profundidad sobre 'fuerzas productivas', tal vez hubieran evitado algunos desvíos rayanos en la fantasía (por ej. "aluvión de masas rurales hambrientas" —sic— dicho en "La revolución agraria...", pág. 51, cuando ninguna sociedad en la historia estuvo tan bien alimentada); o apresuramientos tales como sostener sin hesitación, que "Uno de los rasgos más típicos de la economía colonial en la Banda Oriental fue el predominio del capital comercial sobre el productivo" (pág. 17 de Estructura...). Si los autores toman como referencia de 'capital comercial' el que alude Marx ('capitalismo antediluviano' le llama), falta, por lo pronto, el 'trabajo a domicilio' ('putting out system', 'verlangsystem') pero, además, no se dispone de cifras (ni siquiera aproximadas) para fundarse. En lo personal (y no porque yo tenga más elementos de juicio), pienso que históricamente se dio la situación precisamente inversa, esto es, que si hubo un capital comercial dominante (incluido el 'capital usuario'), lo fue sólo a partir de los puertos y sobre un hinterland muy estrecho. Pero no pasa de una hipótesis que podría extender al norte de Corrientes, bajo influencia de un 'modo de producción jesuítico'.

UNA PROPUESTA PERSONAL

En lo personal —y sea dicho sólo por no eludir responsabilidades— no encuentro en las diversas formaciones sociales que en el correr del Alto y Bajo Coloniaje se fueron constituyendo en Iberoamérica, rasgos que me permitan reconocer un modo de producción feudal ni un modo de producción capitalista, habida cuenta que sería bueno que nos pusiéramos todos de acuerdo en una definición (nada más que en una definición) que

nos sea común, por lo menos, como instrumento de trabajo. Pero, entretanto, me pregunto: ¿estamos tan limitados que sólo podemos escoger entre una u otra alternativa? Y tómese, si se quiere, por una respuesta: Garavaglia descubre un 'modo de producción jesuítico' en el área que fue de las Misiones Guaraníticas y, en lo personal, por los fundamentos que me es imposible desarrollar en este cortísimo espacio, me parece ver claramente, en la 'cuenca ganadera del Río de la Plata', un verdadero 'modo de producción rioplatense' o 'modo de producción gaúcho' si, en vez de la región geográfica que fue su asiento, lo denominamos por la sociedad que lo produjo.

(1) "[...] es cierto que en las más de las provincias apenas hay hombres aptos para enviar al Congreso general y quieren tenerlos para Congresos provinciales, poderes ejecutivos y judiciales, ayuntamientos, etc., etc. (López Gallo, 'Economía y política en la historia de México. Editorial Grijalbo. Méx. D.F., 1967 - pág. 85.

(2) "¿Qué es nuestra gran revolución, en cuanto a ideas, sino una faz de la revolución de Francia?" (Alberdi, 'Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina'. Colec. Literaria Sopena. Bs. As., 1957. (hay múltiples ediciones).

(3) Piénsese en el proyecto de recolonización británica propuesto por Alvear. "Los mismos grupos de 300 familias señaladas por Haencke, firmaron el Acta de Independencia con el General San Martín; y fueron las mismas las que al volver los españoles a ocupar la capital festejaron el regreso de las tropas monárquicas. Las mismas firmas se adhieron definitivamente a la causa de la República". (Emilio Romero, 'Historia económica del Perú'. Ed. Universo. Lima s/f. pág. 10, T. II.

(4) "Las utilidades del guano y del salitre crearon en el Perú, donde la propiedad había conservado hasta entonces y carácter aristocrático y feudal, los primeros elementos sólidos de capital comercial y bancario. Los 'profiteurs' directos e indirectos de las riquezas del litoral empezaron a constituir una clase capitalista" (José Carlos Mariátegui, 'Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana'. Biblioteca Amauta. Lima. 16a. ed. 1969. pág. 22.

(5) "Las colonias hispanolusas de América no surgieron la vida para repetir el ciclo feudal, sino para integrarse al nuevo ciclo capitalista que se inauguraba en el mundo". (Sergio Bagú, 'Economía de la sociedad colonial - ensayo de historia comparada de América Latina'. Librería "El Atenero". Bs. As., 1949 - pág. 103.

BIBLIOGRAFIA

Además de los autores citados, véase: Marcello Carmagnani, 'Estado y sociedad en América Latina - 1858/1930'. Crítica - Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona, 1984 y en especial, José Carlos Chiaramonte, 'Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica' ed. Grijalbo. México D.F., 1984, que hemos seguido, en lo pertinente, procurando guardar la mayor fidelidad, si no al texto, por lo menos al orden del planteo y a su interpretación.

GUILLERMO VAZQUEZ FRANCO

De la Universidad portuaria a la Universidad liberadora

La Universidad al servicio del desarrollo nacional; la Universidad al servicio de la gran empresa de emancipación que el país, tarde o temprano, deberá iniciar; la Universidad al servicio de la idea, siempre presente, de la liberación. Bien está. Ello es, ya que no un proyecto o modelo universitario, sí una intención con la cual imprimir un rumbo y elegir una senda. Digamos también, que si el país decide, con tenacidad y esfuerzo, renovarse y construir una sociedad mejor, la Universidad tendrá en esa tarea un rol de suma importancia: de ella dependerán, en gran parte, la ciencia y la técnica; la formación de los recursos humanos necesarios, y la creación de nuevas áreas de investigación al servicio de esa gran empresa; el margen, por supuesto, de ser y haber sido natural origen de la élite política nacional. La Universidad de mañana, que será fruto de la forja de hoy, deberá pensarse en base a esos parámetros; y la tarea impone profundizar, —más allá de estereotipadas consignas que de tan generales poco y nada dicen— y elegir, porque ello es un requerimiento de la eficacia y de la acción.

Y el objetivo de Universidad no es la cultura por sí misma, como supo serlo en la época de la bonanza uruguaya, tampoco debe serlo, como lo fue intencionadamente durante la intervención y de hecho en la Universidad pre-73, la mera formación de profesionales que acallaban su conciencia revolucionaria con la agitación estudiantil para ser absorbidos luego por el orden establecido y el estilo de vida de sus mayores. Hoy el objetivo es —como siempre debió serlo— una Universidad al servicio de la verdadera causa de la emancipación nacional. Pero, para no quedarnos en la consigna, urge preguntarse por los cómo y los dónde. ¿Cómo hacerlo? ¿Por dónde empezar? Sin ánimo de exponer nuestra propia idea de Universidad, intentaremos esbozar algunos lineamientos que contribuirán, en mayor o menor medida, a responder las interrogantes precedentes.

UN LUGAR DONDE COMENZAR

Las urgencias y las necesidades del país deben ser, también y a su modo, las urgencias y necesidades de la Universidad. De aquellas, dependerán éstas; por las primeras se forjarán las segundas. ¿Pero cuáles son, entonces, las urgencias del país, sino todas, por lo menos hoy la principal? Previo a responder, digamos que las líneas que seguirán no pretenden analizar el fenómeno de un modelo universitario a largo plazo, acabado y pulido. No, simplemente pretenden desbrozar los primeros pasos y entrever, entre los velos de nuestras muchas dudas, hacia dónde y cómo dirigir la marcha.

Hecha esta salvedad, entremos sí, en el tema. Decía Ares Pons, con palabras parecidas, que un país monoclutural como el Uruguay no podrá iniciar la senda de su desarrollo y su independencia, sino a través de una profunda reforma agraria. Y Quijano: "volver al campo, para reconstruir el país. La reforma agraria es el eje en torno al cual gira la reforma del país. El punto de partida para recuperarlo y recuperarnos". Y Methol, a quien citamos de memoria, aseveraba que el destino del Uruguay estaba en una economía agropecuaria, que no debía confundirse con economía pastoril, rústica y que nuestra verdadera industrialización pasaba por la industrialización de Brasil y Argentina.

He ahí, condensado en pocas líneas que otras notas en ASAMBLEA han desarrollado y otras, en el futuro, desarrollarán, un camino a seguir. Y por el camino del país debe, para consumir su aporte, impulsarse la Universidad. ¿Pero cuál debe ser, en este campo, su signo? Demos vuelta la interrogante y preguntémosnos, antes, cuáles son los requerimientos primarios para la revolución agraria que el país requiere. Son principalmente dos: tecnología y capitales. Decía Quijano: "El aumento de la producción y la productividad requiere, en primer término, el empleo de mejores técnicas y de más capitales. Este no es un artículo de economía, por eso soslayaremos el problema de los capitales, apuntando simplemente, con palabras del autor recientemente citado, que ellos no tienen por qué provenir del extranjero, sino "amasarse en casa", ser "el producto de un largo esfuerzo".

Pero, ¿y la tecnología? He ahí pués, uno de los principales signos que deberá asumir nuestra Universidad. Una Universidad científica que sea

capaz, al correr de los años y con ellos la investigación sin pausa, de proporcionar los técnicos y la técnica necesaria para esa revolución. Universidad científica que no debe confundirse con Universidad tecnocrática. Universidad científica en la cual sus profesionales sean conscientes de su papel, del importante papel a que están llamados en la causa nacional. Universidad científica en la cual la investigación esté orientada al servicio de esa gran empresa renovadora; que promueva y participe en proyectos de desarrollo y tecnificación. Y una Universidad también, que para ello, deberá romper sus límites portuarios y volver sus ojos a esa gran extensión de riqueza y futuro que existe extramuros de Montevideo.

LA NUEVA REVOLUCION MUNDIAL

Pero esta necesidad, pero esta "impronta" a marcarle a nuestra Universidad, trasciende incluso los estrechos márgenes de nuestra tierra, trasciende nuestro cerrado universo provinciano. Se desarrolla en el mundo una revolución científico-tecnológica sin precedentes, al punto que la ciencia y la tecnología se erigen, cada día más, en un importantísimo factor de dominación y poder, tanto sobre lo social y lo económico, como sobre lo político, lo cultural y lo militar. En un trabajo de Arocena, Dighiero y González, que reproduce parcialmente el CLAEH en su edición: "Universidad, transición-transformación", se dice: "La independencia de los países del Tercer Mundo pasa necesariamente por la autonomía en ciencia y tecnología. La liberación y la justicia social necesitan de la apropiación de la revolución científico-tecnológica por el conjunto de los trabajadores y la ruptura de la lógica del poder y del dinero que rige su desarrollo actual. Por eso la revolución científico-tecnológica es un tema y un problema profundamente político y no puede estar ausente en la tarea de elaboración de un proyecto de desarrollo y de liberación nacional".

Es el signo de nuestro tiempo, es la fuente del poder actual y no podemos ignorarla. No podemos tampoco copiar ni sentarnos a esperar que desde la casa de nuestros amos se nos otorgue la tecnología que ellos juzguen necesaria y que, por tanto, será la que sirva a sus necesidades y no a las nuestras. La tecnología que se transfiera o que aquí se elabore, deberá ser aquella que nos posibilite explotar al máximo nuestros recursos. Esa es la consigna, el norte, primer norte, que conducirá, con el tiempo a otros.

Decía Methol, a quien volvemos a citar de memoria, que el repliegue del Imperio Británico y la posterior crisis nacional habían determinado el auge de la Facultad de Ciencias Económicas y el descenso de la de Derecho, ante la necesidad que el país tenía de comenzar, ahora sí, a pensar por sí mismo su destino. Quizás hoy, los requerimientos de la hora pauten un nuevo auge, más general y complementario: el de la Universidad científica y tecnológica de cara al campo, como signo principal de su labor. ¿Cómo lograrlo? ¿cómo acceder a ello? Los caminos son múltiples y variados; pero puede señalarse, en el corto plazo, opciones tales como priorizar la investigación, aún en detrimento de otros rubros. Priorizar también determinadas carreras y determinadas disciplinas, que no es por cierto la solución ideal pero sí una imposición de la escasez de recursos y lo magro del presupuesto. Todo ello a través de una adecuada planificación central que evite la acción de las diversas facultades y escuelas como compartimientos estancos, que las vincule y las complemente.

A MODO DE CONCLUSION

Sabemos que un proyecto de Universidad definido debe ser parte de algo mayor, de un proyecto nacional globalizador, total. Este falta; y el país sigue sin rumbo. La elaboración de este proyecto es tarea de las fuerzas políticas liberadoras, tarea de los políticos instrumentarlo, tarea de las masas apuntalarlo y echarlo a andar. Pero cada quien desde su redil, deberá ponerse manos a la obra. Así, el ámbito universitario se apresta a jugar su papel; inicie su senda, a los tumbos y casi a ciegas, pero que la inicie. Es parte de la tarea, de esa gran tarea que deberá ser el cauce para nuestro inconformismo y nuestra voluntad de cambio. El futuro, y todo lo que de él depende, aguarda.

G.A.

La situación de los docentes

De cazadores y de trampas

"Para establecer la república, lo primero es formar los republicanos; para crear el gobierno del pueblo, lo primero es despertar, llamar a vida activa, al pueblo mismo: para hacer la opinión pública; y todas las grandes necesidades de la democracia, todas las exigencias de la república, sólo tienen un medio posible de realización: educar siempre educar. Educación exige el voto consciente que se deposita en las urnas electorales, para saber apreciar, por juicio propio y razonado, el orden de ideas políticas, económicas o sociales a que se quiere servir;..."

José Pedro Varela "La educación del pueblo" 1874 "La enseñanza es uno de los talones de Aquiles del gobierno"; para decirlo con palabras del propio presidente Sanguinetti, en su discurso-balance de sus primeros cien días de gobierno.

Varios fueron los avances logrados: derogación de la ley de educación 14101, una Ley de emergencia hecha con un acuerdo, aunque mínimo, entre los sectores políticos y gremiales; la reposición por ley de todos los destituidos (ya veremos en la práctica qué pasó). Sin embargo se tropieza hoy con muchas dificultades. Hay dos que son fundamentales: el presupuesto y la autonomía.

Toda la enseñanza tiene hoy un ocho por ciento del presupuesto nacional, cuando en la década del sesenta se tenía alrededor del treinta por ciento. Todos los sectores están de acuerdo con la justeza del reclamo desesperado de las gremiales de la enseñanza, e inclusive los estudiantes, de una partida adicional de gastos; pero el gobierno, fiel a principios fondomonetaristas, no cede. Peor aún, se anuncia un aumento para el próximo ejercicio de un veinte por ciento, con lo que quedaría en un diez por ciento. Estos bajos recursos resultan una clara intención política. La falta de dinero impone condiciones materiales inadecuadas; no hay locales suficientes, no hay libros, no hay proyectores de diapositivas o hay uno solo en liceos de cuatro turnos, no hay diapositivas y las bibliotecas, si las hay, están desabastecidas y mal atendidas; los mapas son viejos en su mayoría, pero tampoco hay hojas, ni borradores ni tizas. Parece olvidarse que la inversión en la enseñanza es lo más redituable para un país. Todos los trabajadores, técnicos y profesionales que emigraron del Uruguay dan fe de ello; lamentablemente los beneficios de esta inversión los aprovecharon otros.

A esto se suman los bajísimos sueldos que perciben maestros y profesores (N\$ 7.000.) a los cuales debe agregarse ahora un aumento de N\$ 1.200.-, porque se juzgó que los docentes no eran sumergidos (?). Más allá de los derechos que tienen los docentes para poder vivir, aquí hay una variable distinta. Si el docente tiene otro trabajo para mantener su familia, no puede cumplir su rol de educador adecuadamente. Este es un ataque directo al nivel de la enseñanza y es más grave aún cuando se señala, por parte del Sr. Ministro Hugo Fernández que las bajas remuneraciones no importan tanto porque el docente puede realizar otra tarea; desconociendo absolutamente el significado de la labor docente.

En cuanto a los destituidos, no solamente no entraron todos aún sino que algunos entraron, en el caso de Secundaria; con tres horas semanales; o sea, la reposición es para ellos más simbólica que real. A esto se agrega que todavía siguen esperando su turno cientos de egresados de los institutos docentes. Todo se explica por la falta de recursos. ¿Será entonces esto una presión política, no no?

Con respecto a la autonomía, la práctica de estos meses parece demostrar que el CODICEN es un simple sucedáneo del antiguo CONAE. Sus funciones son tan

amplias que los consejos desconcentrados, son meros instrumentos de lo resuelto en el CODICEN. El ejemplo de Primaria nos ilustra sobre que puede pasar con los consejos que se resuelvan a cumplir con lo que la ley de emergencia dice y no quedarse sólo con las intenciones.

Este proceso se vió agravado por la intervención de un ex-consejero de estado y un senador oficialista defendiendo a unos supuestos "destituidos de la democracia". Que quede claro, no se destituyó a nadie; se volvió a sus cargos anteriores a la dictadura a los funcionarios de confianza de ésta, que tenían cargos revocables según la ley.

Otro hecho grave fue la presión ejercida, desde las más altas esferas, para que pidiera licencia un inspector de servicios de Secundaria, destacado docente recién destituido, por "no respetar la Laicidad"; su falta fue no observar a los docentes del liceo de Las Piedras por llevar unos solaperos en que reclamaban salarios dignos y reposición de destituidos, en la fiesta del 18 de Mayo con presencia presidencial. Esa presión política, es laicidad y respeto a los derechos gremiales? ¿Dónde estaban los defensores de hoy cuando se trató de defender la enseñanza de las atrocidades de la dictadura? ¿Por qué no se preocupen de obtener más recursos para la enseñanza tan necesarios como ya vimos? No es necesario contestar.

Los ataques a la enseñanza de estos "defensores de la laicidad" o las amenazas por comandos fascistas no pueden siquiera tener la excusa del "desorden impuesto por los sindicatos". Antes bien, estos han tenido una actitud muy prudente, tratando de llevar a la opinión pública una información de la real situación, sabedores de que este es un elemento fundamental a tener en cuenta para la movilización, sobre todo en la educación. Aquí se tropieza con un gran problema: los medios de información no informan con objetividad. Es un tema que daría para otra nota. Pero nos basta aquí señalar que el vergonzoso asunto del canal 5, además de mostrar un gobierno dispuesto a defender intereses privados por encima de los del estado, es un daño tremendo a la educación en su sentido más extenso, porque desde la televisión privada se contribuye a "educar", y de qué forma!, a toda la población.

Creemos que los sindicatos junto con los padres y el resto de la población trabajadora deberán llevar esta lucha con prudencia sí, pero con mayor claridad de objetivos a corto y mediano plazo y con medidas que recojan toda la valiosa experiencia acumulada y con nuevas formas que posibiliten la buena difusión del tema (Excelente ejemplo es la exposición de la plaza Libertad en mayo pasado).

¿Qué podemos esperar del gobierno? Un gran Maestro, Julio Castro, desaparecido por la dictadura, a quien los uruguayos le debemos tantas cosas a las que ahora se agrega aclarar su desaparición, dijo a propósito de la ley de educación: "El proyecto de ley general de educación, va contra toda la tradición educativa del país; sirve, en primer término, a una obsesión policial; esgrime constantemente la amenaza, el castigo, la expulsión; acogota la espontánea y libre manifestación de la vida juvenil; distorsiona —hasta exigir la delación y el espionaje— la fraternal relación entre profesor y alumno.

Es el fruto de una mentalidad enferma, obsesiva por la "caza de brujas." Ayer no se escuchó la voz de éste y otros grandes de nuestra educación. Así nos fue.

Hoy las circunstancias son otras; los cazadores, ¿habrán abandonado su oficio? ¿o habrán cambiado de trampas?

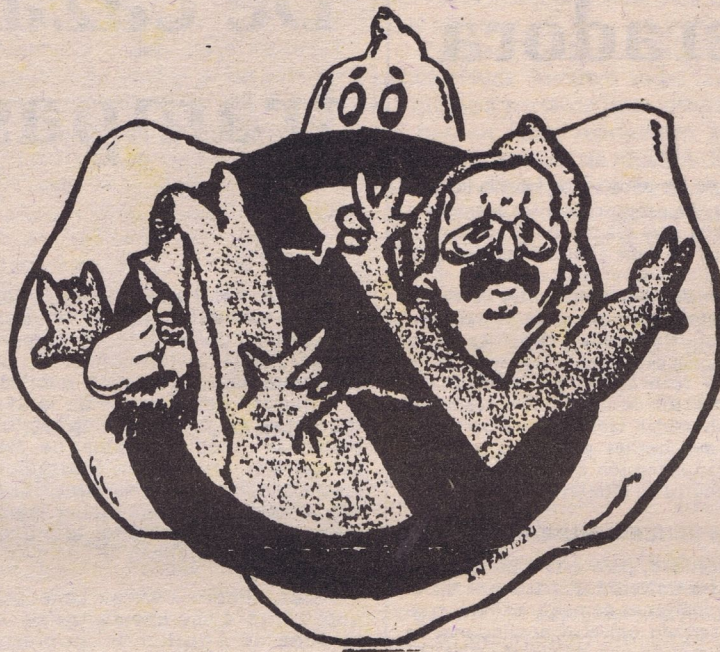
O.F.

Música popular

TRES JOVENES NOTABLES

Los últimos ocho años de nuestra historia han sido particularmente interesantes en materia de música popular. Acallada casi totalmente la generación del "boom" del 1968 (por prisión, o por emigración —forzosa o voluntaria—), el año 1977 vio resurgir, en una generación nueva, un canto propio, espejo constantemente renovado de nosotros mismos. Hubo gente poco seria, hubo oportunistas, hubo demagogos, pero en pequeña cantidad. Lo importante de esos ocho años fue el alto, altísimo nivel alcanzado por la música popular joven de nuestro país, en un increíble desafío a la sombría realidad nacional.

Hoy día, el Uruguay posee uno de los más ricos panoramas de música popular de América Latina. Sumados los jóvenes de esos ocho años más los numerosos "acallados" (y faltando sumar todavía los jóvenes de la diáspora), nos encontramos ante un potencial creativo, una capacidad autocrítica, una diversidad de enfoques y una solvencia interpretativa poco habituales. Por ello mismo los agentes del imperialismo temen a los músicos populares uruguayos: porque son muy buenos, y porque piensan. Es natural que las radios privadas uruguayas, servidoras en su mayor parte del imperialismo, sean tan poco receptivas a esos músicos. Y es lógico que la prensa colonial no se haya querido percatar todavía del fabuloso mundo musical que existe dentro de fronteras. Ni siquiera son originales: "Jornal do Brasil" demoró catorce años en darse cuenta de que Chico Buarque existía. ¿Por qué habríamos de ser menos?



Tres de entre los más notables protagonistas de la joven generación uruguaya de músicos populares están realizando actuaciones en Montevideo en este mes de junio: Jorge Lazaroff, Leo Maslíah y Luis Trochón. Jorge Lazaroff está terminando de grabar su tercer disco solista, y viene de hacer un espectáculo ("Dos") en el Teatro Circular, retomando su antológico recital del 1983 en el Teatro de la Alianza Francesa (que despertara entusiasmos internacionales —europeos y latinoamericanos— en el Curso Latinoamericano de Música Contemporánea realizado en 1984

en Brasil). Leo Maslíah viene de una extensísima temporada en el Teatro San Martín de Buenos Aires, repleta de elogios y de gente, y complementada por un par de contratos: con la RCA Víctor, para sus canciones, y con Ediciones de la Flor, para su primera novela. Y aguarda la edición local de su quinto disco solista. Luis Trochón ha estado trabajando intensamente en el terreno organizativo (a nivel latinoamericano— y en el pedagógico, y ha tenido también sus actuaciones en Buenos Aires. Acaba de ser invitado al Canadá.

Lazaroff y Maslíah han estructurado un recital conjunto que, replantea y actualiza una idea de 1984. Se llama "El fantasma Irrestrito" y es presentado en el Teatro del Notariado. Trochón se ha asociado con el brillante Alberto Muñoz, colega argentino, para armar un espectáculo de teatro musical titulado "La mujer sin cabeza", que se presenta en el Teatro de la Alianza Francesa. Ambos programas son impactantes. Y ambos prometen ser centro de polémicas varias. Lazaroff, Maslíah, Trochón y Muñoz son muy inteligentes, y muy músicos (y hasta muy buenos autores de textos, y muy buenos actores). Son hombres realmente éticos, y eso es muy riesgoso. Dicen lo que piensan, y se juegan por ello. Sus trabajos son refinadísimos y —en esta etapa de ellos mismos y de su entorno histórico— sacrifican la posible masificabilidad de sus propuestas en aras de un grado de aventura que sienten necesario. Puede objetarse en algún caso la coincidencia de alguna audacia erótica con la franquicia oficial, o algún involuntario asomo xenófobo (en Lazaroff), o algún exceso antobio-gráfico (en Trochón), o la frecuente vecindad con lenguajes otros que el de la música popular propiamente dicha. Pero el peso del todo es tal, que las objeciones, si son tales, deberán ser relegadas a un segundo plano.

Es imprescindible ver y oír a estos muchachos. Si es que queremos saber qué pasa en la patria. Luego podremos discutir un poco mejor cuando nos toque enfrentarnos a temas espinosos de cultura y de identidad y de vanguardia y de compromiso. Ellos, y los que representan otras posiciones dentro del amplísimo espectro de nuestra música popular joven, nos permitirán ir tomando conciencia de nosotros mismos.

Nuestros músicos populares son lo mejor que hemos dado de nosotros en estos difíciles años. ¿Somos realmente conscientes de ello? Coriún AHARONIAN

Los informes preparados y conducidos por Angel María Luna en Canal 10 han demostrado, más allá de su intrínseca calidad, que la labor periodístico-investigativa tiene derecho a un espacio privilegiado dentro de la televisión nacional. Mérito muy personal, sin duda, gracias a su proverbial combinación de audacia y seriedad, dos atributos que no suelen transitar por la misma senda. A lo largo de una trayectoria por lo menos intachable, Luna ha abarcado en sus programas diferentes formas de marginación social (la mendicidad, la niñez desvalida, ahora el problema carcelario) sin el menor atisbo de especulación sobre desgracias ajenas y con un legítimo anhelo investigativo, paso previo y necesario para un análisis más profundo que otros espacios, y conductores televisivos (o quizás él mismo) deberían intentar. Sus programas se caracterizan por un ascetismo bien entendido que no obedece exclusivamente a limitaciones económicas (hecho determinante a tener en cuenta, de todos modos) sino a una explícita voluntad de no-interferencia, de acudir a las fuentes más directas y fidedignas, de indagar sin preconceitos. Y por último, un montaje primario (pero efectivo) cumple con el doble objetivo de la agilidad y el enriquecimiento de la propuesta a través de la yuxtaposición de datos y opiniones complementarios o contradictorios.

El programa del jueves 13 del ciclo Testimonios se refirió a la situación carcelaria (con el título de Presente y futuro de nuestras cárceles) y debe interpretarse como una primera aproximación a una de las exteriorizaciones de la marginación más urticantes y menos frecuentadas por los medios de comunicación social. Si el resultado mantuvo interrogantes pendientes (y

La seriedad de una propuesta periodística

hay que tomar conciencia que sobre la organización interna de los presidiarios, sus relaciones con los cuidadores, la sexualidad carcelaria, la tortura, el enfoque que forzosamente limitado y superficial) las respuestas deberían aguardarse de profundizaciones y análisis más concentrados de sucesos o futuras películas de ficción (nacionales) sobre esos temas. Luna no puede ser culpable, por cierto, de un anterior vacío periodístico rotulable como absoluto, que él procuró superar. Para lo cual utilizó un método periodístico inobjetable; cámara en mano, recurrió a las fuentes lógicas e interesadas en hacerse oír: los presos, en primer lugar (un amplio espectro que cubría distintos grados de peligrosidad y libertad de movimientos), las más diversas autoridades (sobre todo judiciales; sintomáticamente, los responsables y ejecutores de las diferentes etapas de la represión no tuvieron una participación voluminosa), los expertos (provenientes de entidades latino-

americanas dedicadas al estudio de esta problemática).

Todos fueron interpelados con seriedad por un periodista renuente a aparecer en cámaras cuando la palabra importante es la del interlocutor, sin rodeos para ir al grano, sin ansiedad para interferir con opiniones personales cuando las respuestas denotaban cierta parcialidad o inconsistencia. El resto del trabajo consistió en la mixtura, por supuesto, de esas frases y esas tomas de establecimientos carcelarios que ilustraban una opinión o disminuían la aridez de un tratamiento sin concesiones al hallazgo superfluo o la liviandad. En cierta medida, seguir el programa implicaba un esfuerzo de concentración, porque aquí no hay frases rimbombantes, ni sentido del espectáculo, sino testimonios y la exposición verbal de la crudeza social. Todos los esfuerzos se constriñeron a la búsqueda periodística, más que al revestimiento agradable del mensaje. Por eso, los datos, aportes, frases y filmaciones realmente contribuyeron a la

Televisión

información (y formación) ciudadana, aunque sólo haya salido a luz parte de la verdad sobre las diferentes formas de convivencia, la posibilidad de una recuperación efectiva, lo adecuado (o no) de nuestras cárceles, la verificación de las teorías sobre la rehabilitación social de los presos. Pero es difícil que exista algún ciudadano que no se haya enriquecido intelectualmente o reflexionado sobre el tema a partir de datos (y opiniones) efectivamente vertidos.

Queda en pie, claro, la gran interrogante sobre la soledad física y temporal de este esfuerzo. Necesariamente, las conclusiones sobre la situación carcelaria se condicionan fuertemente por un cierto entorno político y social, que en este caso (la mayoría de los presos han salido, los demás han visto coronarse con significativas mejoras una lucha reivindicatoria muy ardua, la Suprema Corte se ha abocado a la búsqueda de soluciones reales y efectivas) contribuye a crear un clima especialmente esperanzado, y quizás, tendiente a la minimización de algunos problemas. Es decir que toda conclusión no puede sino ser parcial, relativa y estática, en función de una comparación con épocas pasadas donde las privaciones y torturas se imponían inflexiblemente y que no fueron documentadas por la televisión.

Claro que Luna no es culpable de la inacción pasada o presente. Su trabajo deberá ser complementado por otros (propios o ajenos) y por la actitud mental de cada televidente (que debe adaptar los resultados a un determinado momento político favorable a algunas reivindicaciones). Coherente, metódico y profundamente informativo, este programa dejó su huella e indicó un camino fecundo.

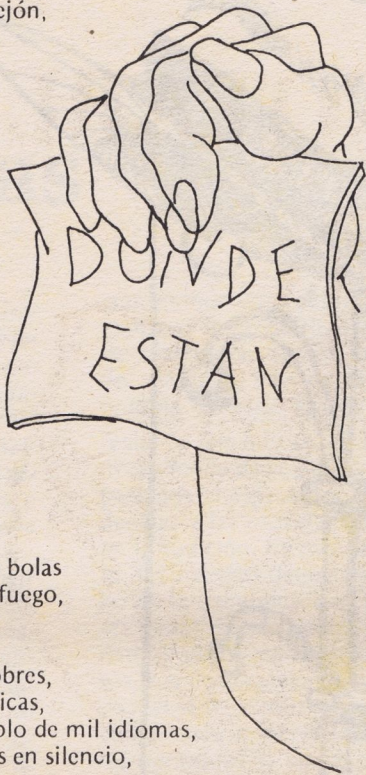
RONALD MELZER

EL GURI

Vagamos mi hijo y yo perdidos por un frío callejón, me lleva de la mano como a un ciego en la neblina, el puma y su cachorro marchan sin palabras despatriados sin su américa en los pies pero manando toda ella por los clavos, las bisagras reventadas del alma, ahí van el adán y su vástago sin eva, chaplin y el niño, el dúo de ladrones de bicicletas, fierro y fierro sin caballo en la tormenta, dos monitos brincando en occidente por un maní, agarrado del ala de un gorrión sobre el vacío debo darle de comer, de soñar, de humanar pero en la última cena los platos son de humo, en realidad el padre es él, me da consejos con la voz de su balcón de experiencia, con solo nueve giros de caleza celestial ya tiene tres látigos de estado en el lomo y tres masacres tupidas, ene países, dos océanos y un pavor animal a los helicópteros verdes. Tomados de las uñas como dos huerfanitos él me enseña a leer las brumas y yo a no ser poeta, lleva a upa mis fantasmas y yo juego con las cuatro bolas muy candentes, eso sí, ya son muchas las horas de fuego, él busca en mis ojos la lumbre de un portal y yo busco una novia que nos entibie a ambos pero está todo muy caro para las ternuras de los pobres, el pichón empluma bajo lloviznas demasiado históricas, mi pibe, cabrito, chango, botija, gurí, chaval, le hablo de mil idiomas, tu hermana está muy lejos tras un mar nos miramos en silencio, papá les dejará un tesoro bárbaro de herencia, siete versos inservibles, una navaja que cojea, las banderolas del pantalón, cáscaras de ilusos delirios pero antes de eso les prometo un buen bailongo, una gran fogarata, y los niños serán reyes y las patrias alegrías, no te aflijas, guachito, total qué si venceremos, nunca estuvo más oscuro que antes de atacar.

PROJIBUNDO

prójimo, o nos aprojimos o nos desnacen, los pobres no somos nada y hasta en la muerte estorbamos dijera el payador, nos aprietan la horia, indians, vaya a tí mi mano, projimito, en projimura, muchas lágrimas ya en américa virgen y generala, venga a mí tu aliento, tu projimez y venga a nos la gracia de amarnos y pelear en projimidad, próximamente seremos americanos o ceniza, ningún cordero se salvó balando



GARDELAIRE

a alberto szpunberg, in vino cantharus

tanto cantar, tanto verseo por berceo para calentar el alma del hermanaje o desorientar al enemigo, sólo que tengo miedo de las noches pobladas de agonías, remonten a toda luz los focos de tu sonrisa, gardel, baje el san carlos con su tangal en sangreviva y todos sus guitarristas en formación de gala a encender los reactores de tu voz, el tigre en el ojal y que acudan los astros uy dios a tus ircerdios, la vita es en el alba el día que nos quiera donde hacen cruz la pampa y sus morochos, venceremos, maestro, verteremos, seremos, vos cantarás el aleluya en sí mayor

Cuatro poemas de Julio Huasi

"Querido tocayo: (...) Te imaginás lo que siento al leer "Asesinaciones", lo que puede sentir un argentino ante cada uno de sus poemas. Y digo cada uno porque es así, porque no hay ni uno solo que salga de esa línea espantosamente lúcida (...). Y cuando llegué a *El gurí* se me alojó la canilla, que querés, la presión de todo lo ya leído me cayó en la espalda. (...) Aludo sobre todo al ataque que le llevás a la lengua, la forma en que transgredís sin miedo cualquier tabú del "castellano" para crear formas expresivas de una fuerza enorme. Quiénes entenderán esto, a partir del título que ya es un salto en lo nuevo? Quiénes tendrán el coraje de sacarse los pantalones del cerebro y los calzoncillos de la tradición para ver cómo los estás metiendo en una dimensión diferente? Y tanto más, Julito..."

El texto que antecede pertenece a una extensa carta que Julio Cortázar enviara desde Nicaragua, al poeta y periodista argentino Julio Huasi, con motivo de la apa-

rición de la trilogía *Asesinaciones/Matria mía azul/Comparancias*. Prácticamente desconocido en nuestro medio, si se exceptúan al actor Julio Calcagno, o a Numa Moraes, fiel seguidor, Julio Huasi ha demostrado ser un verdadero violentador del idioma, única forma de hacer poesía en determinados tramos de la desolación, el criminal empuje de las dictaduras y la soledad de dientes apretados de hombres y mujeres que luchan y buscan al mismo tiempo la propia identidad. Latinoamericanista por antonomasia, Huasi ha desmembrado su creación en base a tantas fuentes del continente como le ha sido posible. Entre ellas, nosotros, los de esta Banda.

Periodista de agencias internacionales, con un espacio en el semanario "El Periodista", y autor de *Sonata popular en Buenos Aires*, *Yanquería* y otros volúmenes, Huasi se nos hace familiar ahora, a través de los trabajos que damos a conocer.

MARIO DELGADO APARAIN

ADVERTENCIAS

un amigo fue a velar mis restos y lloró sobre un féretro donde mi rostro estaba muy confuso pero en mi país los finados, si aparecen, están siempre muy desdibujados sin un croquis para saber si es o no es él o ella, un niño, un tornero, una novia, lo que atribuló a mi amigo fue no reconocer a nadie entre los deudos y se marchó llorando por tanto enigma y estropicio en el julito hasta que un día lo consolé con dulces pesames y le dije que si cumplieran tal designio nadie lo invitaría a ningún velorio y nos pusimos a vinizar muertos de risa un brindis por el comediógrafo que fue pero tan gentil en advertirnos, chasgracias pero seguiré informando desde el purgatorio hasta entonces

La Facultad de Artes y Comunicación

Este parece ser el momento indicado para que el viejo proyecto universitario de crear una Facultad de Artes pueda hacerse finalmente realidad, actualizado. quizás en una Facultad (o Instituto Central) de Artes y Medios de Comunicación.

El primer planteo formal fue efectuado durante el rectorado de Mario Cassinoni. Y fue acompañado de medidas muy concretas: se comenzó a expropiar la manzana en la cual está edificada la Facultad de Arquitectura, confiriendo a ésta la responsabilidad de constituirse en núcleo o estructura básica. Poco tiempo antes de la intervención, el proyecto fue reactivado con miras a su inminente puesta en funcionamiento.

Hoy día la idea parece mucho más factible que años atrás, y los escollos probables, muchos menos. En 1985, la iniciativa aborígen puede ser confrontada con una gran cantidad de experiencias afines llevadas a cabo, con o sin éxito, en numerosos países, metropolitanos y latinoamericanos.

¿QUE FUNCION CUMPLIRIA?

Una Facultad de Artes y Medios de Comunicación y debería englobar la formación universitaria de creadores, de intérpretes y de estudiosos de disciplinas artísticas tales como el teatro, la música

(cultura y popular), la danza, la ópera, las artes plásticas (y las artesanías), la arquitectura, el urbanismo, la fotografía, el cine, la literatura (prosa y verso). Podría y debería asumir además la capacitación de "hacedores" de radio, de televisión y de prensa escrita.

Y ESAS DISCIPLINAS, ¿NO SE ENSEÑAN HOY DIA?

La enseñanza pública contempla en realidad varias de esas áreas de estudio, a veces dentro de la Universidad, pero no en forma orgánica. Esto significa la existencia de problemas conceptuales y también financieros. Los conceptuales incluyen la imposibilidad de viabilizar un proyecto cultural real para el país que debemos ayudar a construir. La atomización sólo favorece al colonialismo. Los problemas financieros se centran fundamentalmente en la multiplicación de cargos y locales coincidentes, convergentes o redundantes.

Pero varias de esas áreas de estudio no aparecen atendidas por ningún instituto público. La preparación de los profesionales de los medios de comunicación del Uruguay del mañana, por ejemplo, aparece hoy día prácticamente monopolizada por un sector de la Iglesia, a través de la Universidad Católica.

¿POR QUE CREADORES, INTERPRETES Y ESTUDIOSOS?

Aquí y ahora, es inconcebible la formación de un creador sin un estudio serio del medio al que éste pertenece, y desde y para el cual llevará a cabo su labor creativa. Un creador se construye a sí mismo, y para ese construirse necesita de la información que el investigador (si es posible él mismo) pueda suministrarle sobre su identidad social, así como de los instrumentos de análisis que le permitan reconocer y definir su identidad individual.

Por otra parte, el estudioso no puede obtener una visión real de la materia artística si no accede con naturalidad a los nada misteriosos misterios de la creación (y de la interpretación, cuando de artes de la interpretación se trata).

Y por último, un intérprete formado fuera de un contexto creativo o investigativo es un artista sin posibilidad de transformarse en dueño de sus actos, casi inevitablemente condenado a una ingenuidad de boxeador, repetidor de mecanismos coloniales impuestos esmeradamente.

¿QUE ESTA Y QUE NO ESTA EN LA UNIVERSIDAD EN ESTE MOMENTO?

La enseñanza del teatro es encarada oficialmente sólo a nivel de la Municipalidad de Montevideo. La Escuela Municipal de Arte Dramático, al igual que las escuelas de los teatros independientes y al igual que los cursos privados de teatro, se encarga de la formación de actores, pero descuida la de dramaturgos, directores, técnicos y estudiosos. La música culta es enseñada por el Conservatorio Universi-

tario de Música, que posee planes de estudio antediluvianos y que desconoce la mera existencia de la música popular. La danza es enseñada por el Ministerio de Cultura en una escuela creada por y durante la dictadura. La ópera se pretende enseñar en el SODRE. Para la enseñanza de las artes plásticas y de las artesanías se habla de reconstruir la Escuela Nacional de Bellas Artes (horrendo nombre, peor aún que el del Conservatorio, o casi), pero se vuelve a plantear ésta como una isla desvinculada de otros centros universitarios. Y de otras disciplinas artísticas. La arquitectura y el urbanismo se enseñan en una Facultad individualizada y experiente (cosa que no la exime de ser largamente perfectible), que reúne numerosas condiciones para convertirse en base y eje físico e institucional de la Facultad de Artes necesaria. La Universidad enseña la literatura, en el marco de la Facultad de Humanidades y Ciencias, orientando el estudio fundamentalmente a la capacitación de estudiosos y descuidando la potencialización de creadores (los escritores, ¿nacidos por generación espontánea?, ¿o les alcanza con lo aprendido en la escuela y el liceo?).

Ningún instituto nacional se ocupa de la enseñanza de la fotografía ni del cine. El difunto Instituto Cinematográfico de la Universidad no encaró nunca orgánicamente la enseñanza. La comunicación es encarada muy limitadamente por la Universidad actual.

¿Podrá la Universidad de la República dar ahora el paso decisivo? ¿Lo apoyarán las autoridades nacionales?

Corián AHARONIAN

Literatura

Palabras

SALVADOR PUIG: "Lugar a dudas", Arca, Montevideo, 1985. 69 páginas.

Lugar a dudas sugiere, insistentemente, el tema de los medios expresivos. El autor, que comenzó la publicación de sus poemas en libro con "La luz entre nosotros", dedicado al hermético Vicente Basso Maglio, y cuyo segundo libro se titulará, significativamente, "Apalabrar", está más interesado en las palabras, las sílabas, la sintaxis, y los experimentos verbales que en los objetos físicos y el mundo exterior. Es claro que en la necesaria tensión entre sonido y sentido, Puig se inclina decididamente del lado de la forma.

No hay en **Lugar a dudas**, en efecto, ni un mensaje explícito, ni una tentativa seria de comunicación, ni mayores emociones. Temas, trama, direcciones filosóficas, de todo esto se prescinde; y aún cuando en un poema se recuerda a un amigo muerto, no pasan por el texto ni la muerte ni el dolor, como si nunca hubieran existido, como si la realidad pudiera ser negada e ignorada en la poesía.

Pero no sólo la atención del poeta se dirige a los medios expresivos más que al mundo exterior, sino que, deliberadamente, el contacto con el lector, la relación que todo escritor establece con el público, se hace particularmente difícil. Sin más hilo conductor, a menudo, que ciertas estructuras formales obtenidas por series de imágenes paralelas e interrelacionadas, hay poemas que sólo pueden ser cabalmente entendidos por quienes tengan conocimientos de inglés y francés; otro exige del lector que haya leído y recuerde poemas de Nerval y T.S. Eliot; otros presuponen conocimientos de fútbol, tango y la vida de Tolstoi.

Esta obra teórica, que sugiere la presencia próxima de una biblioteca, es, sustancialmente un único y largo monólogo cuyo lenguaje imita la conversación casual:

"Un mi tío catalán
En el momento de morir
Exclamó: ¡icoño!"

(p. 37)

o:

"Me gustan las muchachas
de treinta para arriba"

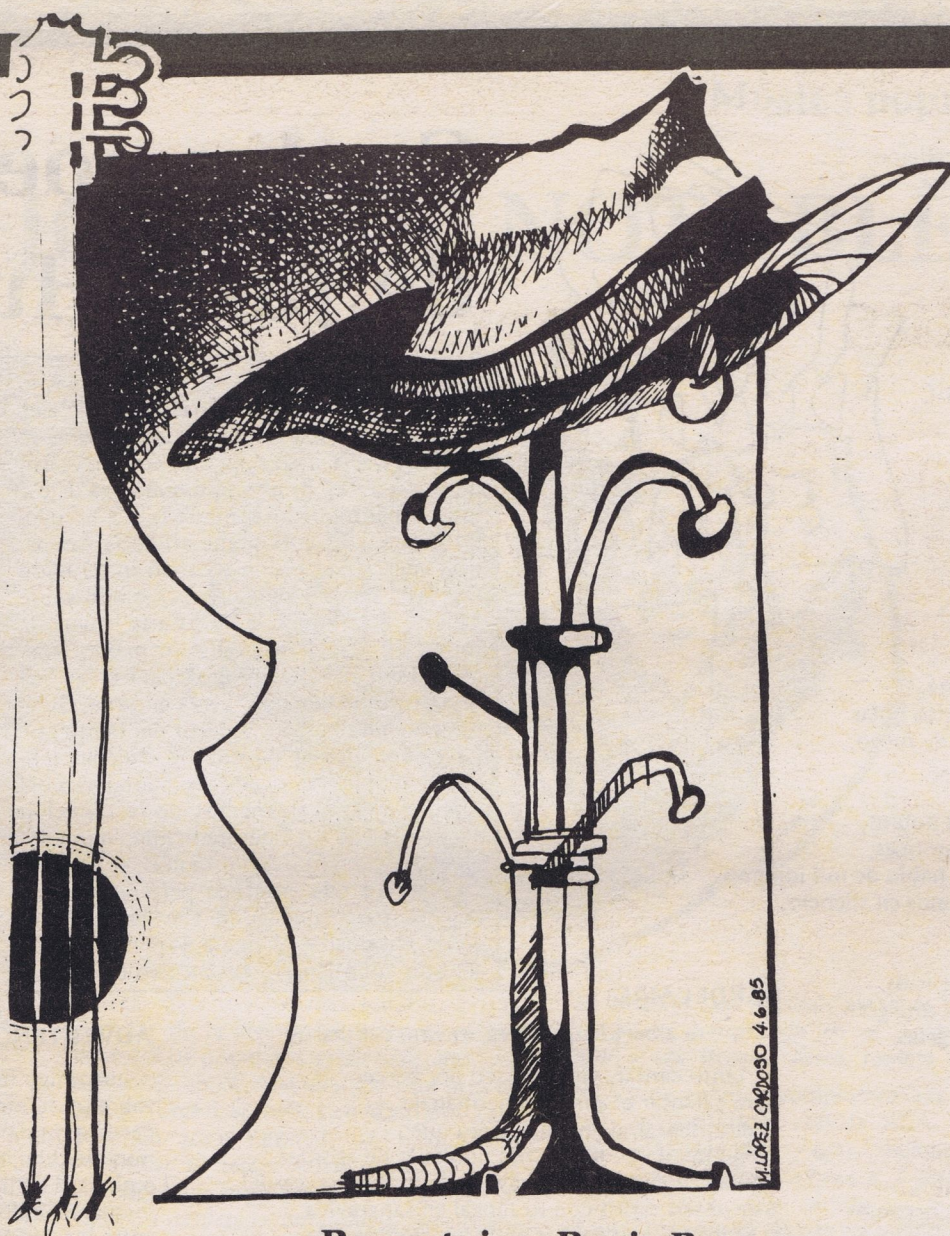
(p. 49)

Conversación casual que, aún con sus puntas de revelación, y aún de súbita confidencia, cubre una reserva última, digna y hasta misteriosa; un mundo interior apenas entrevisto que Puig ha decidido mantener lejos del alcance del lector. Es posible que para el autor de **Lugar a dudas**, como él mismo dice de Juan Cunha, la "fiesta más real" sea

"Esas palabras
Que nunca acaban de decir quien fue"

(p. 62)

JORGE ARIAS



Reportaje a Boris Puga

Gardel y nosotros (II)

Coriun Aharonian

Boris Puga: Tango canción, lo que se entiende por tango canción, no había hasta Contursi. Sólo aquellos letras primarias. Y había una cantidad de cantores criollos, como Arturo de Nava e Ignacio Riverol. Me refiero a los de ciudad. Dúos, inclusive, como Bettinotti - Ríos y Salinas - De Giuli. Y había además payadores, grabando. Tipos más criollos.

José Wainer: ¿Y Contursi? ¿Qué hace Contursi?

B. Puga: Contursi acá en Montevideo empieza a hacer las letras y a pasar el platito. Tengo unas crónicas de El Día.

Coriun Aharonian: ¿No graba?

B. Puga: No.

C.A.: ¿Por qué no graba?

B. Puga: Me da la impresión de que era un aficionado.

C.A.: ¿De qué no era bueno?

B. Puga: Un aficionado, nada más, ¿no? El siguió así, con las letras y con algunos sainetes, algunas obras de teatro. Salíó un libro de Contursi, en la Argentina de un tal Astarita.

C.A.: ¿Y qué se sabe de los cantores criollos, los unos y los otros?

B. Puga: Es muy curioso cómo cantaba la gente. Yo tengo el primer disco Columbia criollo, del año 1905, de un payador José María Silva. Lo conseguí en un lote de ópera; venía entreverado. Es grabado en Buenos Aires; un disco de un lado solo. Yo, de payadores no tengo mucha cosa. En Buenos Aires se cotiza mucho. Los vendedores

no los venden aquí: los mandan a Buenos Aires. Allá los pagan mucho más caros. Montevideo es muy difícil como plaza para conseguir material.

C.A.: Habría que empezar a editar esas cosas, ¿verdad?

B. Puga: Bueno, una cosa que podría hacer el Ministerio de Cultura en este momento es, por ejemplo, sacar un "longplay" de Arturo de Nava. En Nueva York, en la Columbia, hay todavía una buena cantidad de matrices metálicas de De Nava, en perfecto estado. Capaz que un día lo eliminan todo....

C.A.: Wainer preguntaba qué pasa entre el 1912 y el 1917.

J.W.: Sí, ¿qué le pasa a Gardel y qué le pasa al tango?. En el 1917, cuando se incorpora en forma más o menos oficial al tango, Gardel ya es un tipo muy mayor y ya tiene una larga carrera detrás. No es un tipo, que dice "bueno, elijo mi género y me dedico a mi género; nazco y muero con mi género".

B. Puga: Antes de Contursi, de sus actuaciones en Montevideo, letras de tango, en el sentido de tango, no había. Eran cuplés, la letra de "La morocha"...

J.W.: "El porteño", "Don Juan",...

B. Puga: ... algunas cosas relativas al baile, escenas criollas...

J.W.: Y las cosas que grababa Gobbi, o Villoldo, también.

B. Puga: Además, la gente, cantando tango, era tipo zarzuela, tipo cuplés; es decir, no estaba definido. Va a estar Gardel cantando

"Mi noche triste" y los demás van a seguir cantando así. Y no sólo el tango: las cosas criollas también. Dentro de lo criollo hay dos formas de canto: los que son más auténticos, como Arturo de Nava y esa gente, y otros que están cantando como si lo estuvieran haciendo en la zarzuela. Y algunos son buenos cantantes. Pero están cantando en una zarzuela. Yo tengo registradas más o menos unas cien personas que están cantando. Y que hicieron discos. Evidentemente la voz de Gardel ya sobresale. Saúl Salinas cantaba bien: no tenía voz, pero tenía gusto y yeito, y hace a veces unos fraesos lindos.

C.A.: ¿Cuándo empieza a grabar el dúo Gardel - Razzano?

B. Puga: Según Razzano, empiezan a grabar el 9 de abril de 1917. No hay una constancia de eso, pero ya por julio empiezan a salir los avisos. Unas notitas. Graban Gardel solo, Razzano solo, o el dúo Gardel - Razzano. Los primeros discos son Odeón internacional Talking, pero después son discos "Gardel-Razzano". En la segunda edición ya aparecen como "Gardel-Razzano". Pero era siempre Glücksmann. También había discos Lola Membrives, discos Roberto Firpo, discos Saúl Salinas, ... Salvo algún artista secundario, que dijera Odeón solo.

C.A.: Ricardo los acompaña en guitarra desde el comienzo, ¿verdad?

B. Puga: Sí. La propaganda dice tres guitarras. Es decir, Gardel, Razzano y Ricardo. Según los guitarristas que han escuchado, Gardel y Razzano hacían algún rasgueo a veces, alguna cosa, pero en realidad es Ricardo el que toca. Es muy bordonero. Aunque también vacila a veces un poquito. A pesar de que tiene condiciones. Condiciones para milonguero. Seguramente les quedaría cómodo a ellos, porque lo eligieron entre la cantidad de guitarristas que había.

C.A.: ¿Qué pasa con Gardel?

B. Puga: En seguida se despegó. Porque Razzano hace unos pocos temas solistas. Y Gardel empieza cada vez a hacer más, más, más. El dúo Gardel-Razzano sí sigue. Hasta el año 1925. En diciembre de 1925 ya está Gardel grabando en Barcelona, solo. Y de ahí en adelante Razzano no está más con Gardel. Va a hacer alguna cosa solo. Pero evidentemente las preferencias del público fueron muy notorias a Gardel, cosa que les trajo inclusive problemas a ellos, en las relaciones personales.

C.A.: ¿Por qué?

B. Puga: Razzano parece que era una persona un poco especial.

C.A.: ¿En qué sentido?

B. Puga: Un poco egoísta, y.... No vió con buenos ojos el despego de Gardel. Siempre atribuyó el éxito de Gardel a él. Que él lo lanzó y que no sé qué... Razzano tenía una voz tenorina, y hay quien dice que inicialmente no era un mal cantor. Después perdió la voz.

C.A.: ¿Qué graban en 1917?

B. Puga: Salvo "Mi noche triste", es todo repertorio criollo. Inclusive hay una versión ahí, con Roberto Firpo: Gardel y Razzano cantan con un pedacito de "El moro".

C.A.: ¿Cuántas cosas graban en 1917?

B. Puga: ¿Todo junto? ¿Gardel, Razzano, y el dúo, todo junto?

C.A.: Todo.

B. Puga: Veinticinco publicadas.

C.A.: De las cuales una sola es tango.

B. Puga: Y las demás son canción, gato petriótico, estilo, zamba, provinciano —eran pequeñas variantes de lo mismo—....

C.A.: ¿Qué graban en 1918 y 1919?

B. Puga: Aparenetemente en el año 1918 no grabaron. ¿Por qué? No podemos saber. En el 1919 reinician, pero aparecen menos piezas: catorce seguras. Hay cuatro que no sabemos si son del 1919 o del 1920. Y son: bambuco colombiano, canción provinciana, canción, vals, tonada; cueca, estilo, una media cifra por Razzano, y un tango que es "Flor de fango". Y ahí en el límite entre

Cine

Tributo a los profetas desterrados

No es fácil dar con la abertura que deje paso al universo que Fernando Solanas levanta en *Los hijos de Fiebro*, su segunda o más bien tercera y por ahora última película estrenada (si hablamos de largometrajes). No es fácil, pero debería serlo, sin embargo: toda la empresa está amasada con una sustancia de transgresiones a los hábitos del espectáculo, de infracciones al tránsito de los géneros, de contravenciones a los esquemas amonedados, a los apriorismos de curso forzoso, que el público puede perderse buena parte de la proyección buscando a tientas la brújula por el piso en penumbras de la platea. Peor para él. Así como *La hora de los hornos* fue concebida en función del papel y la responsabilidad que al espectador se atribuían (y exigían), también aquí cabe prevenirse sobre los aparatos orgánicos, los circuitos de sensibilidad que habrán de ponerse en juego. Estar en guardia, no para resistirse, precisamente, sino para acompañar, sumarse a un torrente que tiene al mismo tiempo la transparencia de las lecciones bien enseñadas y la fatalidad de los sueños. Hay tanta materia para una fruición sin descanso que toda distracción puede traducirse en pérdidas irreparables: los hallazgos irrumpen en el recinto sagrado de nuestros acostumbramientos y las invenciones brotan de donde menos se las espera, crecen y se multiplican. Si el cine quiere llegar a ser de veras el cine de la liberación, deberá empezar por tomar conciencia de esos gravámenes que sobre él pesan como si de veras hubiera nacido con ellos.

La segunda condición que Solanas imprime a su obra es la de suscitar a su propio público, a su interlocutor. Por el ojo de la aguja no pasa cualquier espectador: ésta es una creación de acompañar y ser acompañada, solidaria, un encuentro provocado desde la pantalla, un acto de compromiso común, una declarada toma de partido, a cada uno de cuyos sucesivos umbrales no todos están dispuestos a acogerse. La forma puede ser (y lo es) horizontal, llana y allanada. Puede apelar (y apela, en efecto, con una fluidez impecable) al modelo expresivo más estadísticamente frecuentado por estas latitudes, el

gran monumento cultural de nuestro siglo pasado, y sin embargo los requisitos de admisión no están al alcance de cualquiera. En fin, la historia contada "a la manera de": Aquí el cine se transfigura, la imagen incorpora el redoble del verso épico, se mimetiza en su canto y en un recitado que buscan sus análogos más allá de la banda sonora, donde de cualquier manera asoman generosamente, para que el espectador, ese espectador, reconozca las cadencias y las medidas que ha frecuentado en la lectura o en la audición. En este territorio compartido y excluyente, las premisas deliberadas deslindan el alcance y el rumbo de la comunicación. Del modelo se rescatan las fuentes temáticas profundas, y se vuelcan en las iguales alternativas de opresión y combate liberador, con sus fracasos, sus postergaciones y sus inmolaciones: la realidad se condensa en el mito, el mito alumbra la realidad. La película podría empezar por la cita de Marcuse ("la lucha de los oprimidos ha terminado siempre con la institución de un más perfecto sistema de dominación") y dejar que el tiempo la posteridad la completaran, dictaran su desenlace. Pesimismo en la inteligencia, optimismo en la voluntad: si allí está el nudo del relato (y conste que cuando se terminó la filmación, a fines del 72, con ser ya atroz, la represión habría de alcanzar más adelante una escala que por ese entonces ni se podía siquiera entrever), puede aceptarse que éste no se postule como un mensaje arrojado al mar sino que empiece por determinar qué espectador será llamado.

La cámara dedica una morosa contemplación al espacio en que los episodios se resuelven. Todo transcurre en un territorio fronterizo, un suburbio ciertamente, una orilla de no se sabe qué corriente de agua (aunque se de por supuesta), un lugar de paso. Allí el campo no ha sido del todo hollado por la ciudad, que se levanta en el horizonte, distante, erizada amenaza. La misma visión se reitera cíclicamente, como para encarnar un mundo inconcluso y disputado, un proyecto no consumado y a medio fraguar, todavía por hacerse y ser conquistado, como la propia aventura de sus personajes, como la historia que los sustenta. Si volviéramos a la cita cauterizan-

te de Marcuse, tocaríamos tal vez la interrogación central que en ese espacio se cuestiona: "Parece como si en toda revolución hubiera habido un momento histórico en que la lucha contra la dominación hubiera podido ser victoriosa, pero ese momento no ha sido aprovechado. En esa dinámica va implícito un sentimiento de autoderrota (independiente de la validez de razones tales como el carácter prematuro o la desigualdad de fuerzas). En este sentido toda revolución ha sido revolución autotraicionada". En ese error de cálculo podría cifrarse la clave de toda la peripecia, la peripecia singular y la peripecia histórica que compendia la figura arquetípica del Viejo, cuyos rasgos encarnan a texto expreso la figura de Perón pero que en ese margen de ambigüedad que todos los símbolos preservan puede alojar la parábola de otros profetas expatriados. El tema de la expulsión y el error incesante como expiación y como promesa se ha erigido en una especie de constante en la obra de Solanas, punto hacia el que se desplaza más deliberada y explícitamente. El exilio de Gardel es el postulado que anuncia su nuevo proyecto de realización.

Aquí acude al gran monumento cultural legado por el siglo XIX rioplatense. En el título que viene, si viene (toda película del autor insuere largos años de elaboración), tocamos al que probablemente sea el monumento cultural del siglo XX rioplatense, dicho sea con perdón de todos los candidatos al Oscar o al Nobel. En los dos préstamos, Solanas busca el secreto de la comunicación: de Gardel se designa su profesión de intérprete, de mediador, de traductor, de portavoz, función que en el estreno presente reserva al Viejo. El relato dosifica con rigor ejemplar las transiciones de la masa anónima a las condensaciones arquetípicas, y retrocede, con la misma fluidez, por el recorrido simétrico, a la fuente indiferenciada. El mismo filo en la observación pone Solanas en relevar un itinerario de paisajes entrañables, que revela una ciudad íntima y oculta que sólo encuentra una referencia digna de sí en las visiones que Fernandez Moreno proponía en la *Gufa caprichosa*. Tampoco Solanas es profeta en su tierra: después de suscitar aprobaciones abrumadoras para su obra en el exterior, sus estrenos pasan por Buenos Aires sin despertar los mismos sacudimientos. La revelación es una carga que se sobrelleva (que puede sobrellevarse) como una condena también. Estas películas no pueden sino preguntarse, por ahora, las mismas interrogaciones sin otra alternativa que volver a interrogarlas otra vez más. La sangre, el tiempo, la sangre o el tiempo; la revolución que se frustra o que se consume, que se consume en la frustración; la revolución traicionada (o autotraicionada), la revolución permanente.

José Wainer

1919 y 1920 está "De vuelta al bulín". Ya en el 1920 son muchas las grabaciones. Y hay una milonga: "La catedral". Un tema que va a reaparecer después en otras milongas.

C.A.: Usted decía que no es muy difícil encontrar ejemplares de los discos de esa época, ¿verdad?

B. Puga: Es mucho más fácil, por ejemplo, encontrar discos de Gardel del año 1917 que discos de 1925. Esa tanda inicial de Glücksmann es fácil de encontrar, en mal estado o en buen estado. Y es muy difícil encontrar discos de 1925; casi imposible. De Gardel. Me refiero a un artista que siempre vendió y que por lo menos era reconocido. En determinado momento Magaldi acá vendió más. En Buenos Aires también.

C.A.: ¿En qué año vendió más?

B. Puga: Y... por el 1930. Cuando estaba en Brunswick.

C.A.: ¿Qué había detrás de eso? ¿Un fenómeno espontáneo?

B. Puga: La crónica de diarios y revistas argentinos dice de Gardel que no se renueva. "Cantor veterano"... Y pienso que hubo también un problema de propaganda de las empresas. La Víctor con Magaldi inicialmente, con Alberto Vila, y otra gente que fue muy promocionada.

C.A.: Lo conozco muy poco, pero Vila me resulta personalmente mucho más interesante que Magaldi. Magaldi, para mi gusto, es un típico cantor de mediopelo.

B. Puga: Bueno, pero Magaldi cantaba mucha canción criolla. Gustaba mucho por eso. C.A.: El público de la canción criolla tam-

poco podía gustar de eso. Ahí estaba el mediopelismo, comprando. Ese es un típico fenómeno de mediopelo, creo.

B. Puga: Y puede ser. Lorient me decía que era muy escuchado, sobre todo las canciones criollas. Que Noda, la segunda voz, marchaba bien con el dúo. Y que en todos los barrios se cultivaba la canción criolla, en los cafés. Era una especie de competencia de cantar, lo que hacían los dúos.

J.W.: Es muy, muy drama de circo, también. Muy, muy ópera, ¿no?

B. Puga: Sí. Una vez me dice un amigo: "medio kafkianas las noto". Bueno, fue la década del 1920. Y la década del 1920 tuvo letras de ese tipo. Muy recargadas. Toda la década del 1920. Y además mucho tema apoyado en los sainetes. Algunos autores decían que... era un estereotipo que había que hacer. Y que se divertían en el café haciendo la letra: "vamos a hacerla bien recargada". Me dicen a veces: "mirá qué letra cursi". Digo: "¡mirá que la vida era cursi también!".

C.A.: Excelente.

B. Puga: Ya a partir del 1930 empezó a haber variantes.

J.W.: Podemos decir que después del 1920 el tango empieza a crecer dentro del repertorio de Gardel.

B. Puga: Sí.

J.W.: La cantidad de discos que graba Gardel, ¿también crece? ¿Hay, digamos, una correlación entre el crecimiento de las proporciones de tango con el crecimiento de Gardel?

B. Puga: Sí. En el 1920 ya Gardel tiene una buena cifra. En 1922 tiene muchísimo: se-

venta y seis temas.

C.A.: Más de uno por semana.

B. Puga: Ahora, otros cantores de tango en la época, no, no van a encontrar. Hay gente que canta tango, sí, pero que importa mucho, no. En la década del 1920, no. Recién desde el 1927 en adelante empieza a aparecer gente que sirve, que importa. Rosita Quiroga aparece por el 1924, 1925, haciendo bien los tangos. A su manera, pero haciéndolos muy bien. Y para mí los dos personajes más auténticos de la época en lo vocal son Rosita y Gardel. ¿Otra gente que canta tango? No. Son "chansonniers", son melodistas; es otra cosa. Ya no son aquellos zarzueleros, pero de cualquier manera no es el tango de Gardel: están a mitad de camino. Más teatrales, los noto.

C.A.: La vertiente del tango más, digamos, canyengue, ¿de dónde viene? Gardel es una forma de cantar muy fina, que siento más relacionada con la escuela de estilistas.

B. Puga: ¿Se refiere a los cantores más sobreactuados, más exagerados?

C.A.: Creo que podemos definirlos así.

B. Puga: Para mí son de la década del 1940, de la segunda mitad de la década del 1940. Castillo podría ser un ejemplo.

C.A.: ¿Eso en la década del 1920 no tiene antecedentes? ¿Y en la del 1930?

B. Puga: No. Cantor de la década del 1930 era Charlo. Tomaba la partitura, la ponía en el atril, de frac o esmóquin, las manos en el bolsillo, y cantaba la melodía así, con la partitura, corriendo las páginas. Charlo era un gran cantor pero no fue un tipo popular. Fue muy reconocido. Y tuvo su cuarto de hora. Ahora bien: tiene ascen-

dencia gardeliana. Una cosa que hizo Charlo desde sus inicios fue buscar siempre cantar distinto a Gardel. Cantaba varios de los tangos que cantaba Gardel, pero los hacía totalmente distintos, porque no quería parecerse a Gardel. Era gardeliano en la forma de cantar pero Charlo hacía lo de él. Pienso que técnicamente cantaba muy bien, pero era más limitado. Menos comunicativo. Y el órgano vocal no era el mismo de Gardel. J. W.: Inclusive cantaba muy bien de viejo.

B. Puga: Sí, y para algunos cantaba mejor el tango al final. Claro, la voz no. "Ha perdido mucho", me decía Nicolás Pepe, "pero estaban muy bien dichos". Decía: "usted se fija mucho en el Charlo del treinta y pico pero mire que más intérprete era en el cincuenta, por ejemplo". Era además un tipo muy sobrio, pero a la vez tenía un cierto ángel. La forma de pararse y de mirar era según el tango, daba el cariz de la letra que estaba haciendo. De repente ponía un pie delante y la mano en el bolsillo, y era otro tema que cantaba. Sin ninguna exageración.

C.A.: Podemos decir entonces que Charlo es gardeliano.

B. Puga: Magaldi no es gardeliano. Corsini tampoco. Corsini es una cosa muy especial. Tenía una voz chica. Pero tuvo mucha resonancia. Pero creo que después de Gardel son otros. No es Corsini ni Magaldi. Hay otra gente que cantaba bien. Y lo que se dice de Gardel, en el sentido de que antes de Gardel nadie cantó el tango y después nadie lo cantó mejor, es verdad. Y Gardel, sin proponérselo, creó una escuela de canto del tango.



LA LUCIDA Y DEMISTIFICADORA VOZ DE LA ESPERANZA

El pensamiento económico de Carlos Quijano

"...usted nunca tuvo el sol a la espalda, don Carlos, aunque le gustara decirlo, y nunca dejó de irradiar un mensaje de obstinada vida, vida contra viento y marea, por mucho que mencionara a la muerte, quizás para exorcizarla, en sus escritos. Nunca le importó perder, aunque tanto hablara de derrotas, y cada vez que cayó supo volver a levantarse. Y nunca, nunca estuvo solo, don Carlos, aunque tantas veces lo sintiera y lo creyera y lo dijera. Muy acompañado anduvo y anda en sus navegaciones, por miles y miles de marineros que usted ni conoce, que se han atado con usted al mástil y que de usted han aprendido, hemos aprendido, que navegar es necesario, aunque vivir no lo sea."

(Eduardo Galeano, "Cuadernos de Marcha", México, diciembre de 1981).

A un año de la muerte de don Carlos, cuando todos los que lo acompañaron —en algún tramo del camino— han señalado y desarrollado las diversas facetas de este gran hombre uruguayo-latinoamericano-universal, nos toca a nosotros "marineros" —al decir de la prosa, siempre aguda, de Galeano— esbozar algunos comentarios que sirvan de preámbulo a la publicación de extractos de la editorial que don Carlos realizara para el primer número de "Cuadernos de Marcha".

LOS CAMINOS DE LA LIBERACION

La "experiencia" de la dictadura está cumplida. Cumplida, juzgada y condenada. La denuncia de sus errores y de sus horrores debe proseguir: pero hay que pensar desde ahora, en la obra que habrá de acometerse cuando la inevitable "sustitución" de la dictadura se produzca.

Han deshecho al país y lo han convertido en una mazmorra. Será necesario reconstruirlo y tamaño empresa para la cual, por suerte, no disponemos de modelos, debe realizarla, en común, la oposición.

No faltan quienes consideran que peor es me meneallo y que basta, por ahora, con postular, simplemente, el retorno de la democracia. Todo lo que vaya más allá lo juzgan peligroso. El propósito de unir puede ahondar la división. Y resultado semejante se lograría asimismo, tan pronto como nos internáramos en el examen de los problemas y en la búsqueda de soluciones.

Sin duda el "restablecimiento de la democracia" tiene prioridad. Pero ¿de qué democracia se trata? o, si se prefiere, ¿de qué instituciones democráticas se trata?

¿Mantendremos la Constitución de 1966? ¿Retornaremos a la ley de Lemas, que permitía la elección de un candidato menos votado, como ocurrió en el caso del señor Bordaberry? ¿Continuarán las viejas estructuras de los partidos? ¿Será simplemente cuestión de volver, reabrir la casa, limpiar las manchas de humedad, pasar el plumero, aventar las telarañas y acomodar los muebles? Esta higiénica y necesaria tarea no bastará, porque la casa tiene rajaduras y grietas y habrá que recimentarla. No se trata, entonces, de restablecer la democracia, sino de reconstruirla.

Y mal nos irá, si, otra vez, soslayamos los problemas y ocultamos las realidades (...)

Un primer punto es señalar nuestra ubicación respecto a esa parte de la historia contemporánea que es el semanario "Marcha". Trataremos de hacerlo desde el humilde punto de vista de ser punto de la generación que despertó a la acción política con las luchas obrero estudiantiles de 1968, en el enfrentamiento a la dictadura constitucional de Pacheco. Para quienes decir "Marcha" y decir "Quijano" eran sinónimos y viernes a viernes nos enfrentábamos al reto de entender artículos y editoriales que en muchas oportunidades superaban nuestros limitados conocimientos y además —debemos confesarlo— provocándonos especial rechazo esos artículos económicos, siempre cosa de gente "leída". Pero, más allá de nuestras limitaciones, sabíamos que semana a semana se elevaba una voz de la resistencia que nos servía como orientación en esa compleja etapa de confrontaciones. Y así fuimos acompañando "Marcha" y el desarrollo de las luchas, hasta que por esa lógica derivada de la derrota, fuimos a recalar un día al "Hotel Versailles", en el hospitalario México. Y entre las primeras palabras y los primeros hechos, nos enteramos de la existencia del COSUR (Comité de Solidaridad con Uruguay) dirigido —entre otros— por don Carlos Quijano y por Samuel Lichtensztejn.

El efecto, "reducción de las distancias" que

Cuanto queda dicho, como se comprenderá, no absuelve a "todas" las políticas proteccionistas aplicadas en América Latina, muchas de las cuales tuvieron efectos negativos, porque estuvieron al servicio de un patrón de desarrollo ineficiente y parasitario, mientras, por otra parte, se daba franquía a la inversión extranjera.

¿Cómo creer en "la concepción de Bret Woods"? Bretton Woods es y era el Banco Mundial y el Fondo Monetario, instituciones ambas que nacen en el momento del apogeo de Estados Unidos, que fueron proyectadas —recuérdese la polémica Keynes-White— por éste, por éste impuestas y manejadas, todo ello para mayor gloria y provecho del dólar y del imperio.

Bretton Woods, por otra parte, hace ya largo tiempo, sobre todo en lo que respecta al orden monetario internacional, que entró en crisis, después de haber inundado el mundo de dólares inconvertibles y después de haber contribuido a desatar la actual inflación. Orista cuando tenía el oro en sus arcas, antiorista cuando el oro se le volatilizó; acérrimo defensor de las paridades fijas en tiempo de escasez del dólar y defensor de los cambios fluctuantes cuando el dólar cayó; severo censor de las devaluaciones ajenas mientras su moneda tenía firmeza, beneficiario de sus propias e incontenibles devaluaciones, cuando el dólar marchó a la deriva, Estados Unidos aprovechó la condición que se había autoadjudicado de emisor de una moneda nacional que servía de moneda internacional, para pagar con sus déficit y sus despilfarros la adquisición de industrias y demás bienes extranjeros y sus aventuras militares.

El desafortunado designio —aún no juzgado en su real magnitud porque los intereses y las complicidades lo impiden— terminó, a pesar de las computadoras y los miles de libros e informes de los economistas oficiales, en la bancarrota. Estados Unidos pagó con papeles desvalorizados, lo que estaba obligado a pagar en moneda fuerte y así andan por el mundo miles de millones de eurodólares, mientras el valor de la onza troy pasaba

provoca el exilio, el esfuerzo común de los compañeros uruguayos por trabajar en el apoyo a las luchas que se realizaban en nuestro país, nos pusieron en contacto con don Carlos.

Y comenzó a ser parte de nuestra cotidianidad, a ser punto de referencia obligado y nos encontramos muchas veces buscando a don Carlos o a Samuel, para solucionar el problema de algún compañero, para hablar en un acto, para hacer una declaración a la prensa, para pedirle una opinión sobre algún trabajo que iba a realizar la "colonía", como en toda actividad humana hubieron los "sies" y los "noñes", los acuerdos y los no tanto, pero la puerta del "atillo" estuvo siempre abierta. Y entre tanto, vimos nacer el hijo mexicano de don Carlos: "Cuadernos de Marcha".

Y fueron pasando los años y la lucidez increíble de don Carlos ahuyentaba cualquier presunción de muerte.

Hace un año, volvíamos de la Nicaragua liberada y agredida, cuando nos encontramos entrando al departamento de don Carlos —ahora en Copilco— y antes su lecho de muerte no pudimos dejar de recordar las palabras del Cde. Tomás Borge cuando le anuncian el asesinato de Carlos Fonseca y sentimos que también Don Carlos Quijano "es de los muertos que nunca mueren".

Antonio Elías Dutra.

de 35 dólares a los 240 o 250 dólares de hoy, para llegar mañana, quizá a los 300.

El mito del libre juego de las fuerzas económicas y de la vigencia del mercado, no se ha desvanecido tampoco ahora. Nunca hubo competencia perfecta. Menos, en la época del capitalismo monopolista y del imperialismo. Y por si fuera poco, ahí están las transnacionales alzadas ya contra el Estado Nación, que constituyen la forma más refinada de la concentración del capital, de la "globalización" y la "conglomeración" —Ronald Muller dixit— para emplear palabras bárbaras aplicadas a fenómenos bárbaros.

No es necesario recurrir a Marx o a Hilferding, a Lenin o Rosa Luxemburg. Basta con leer a Fortune o la propia CEPAL para comprender lo que pasa. Sólo al parecer, los alegres y desaprensivos muchachos de Chicago, con el venerable Friedman a la cabeza, hacen heroicos esfuerzos, a costa de los demás, para mantener con vida al mito. Y ya se sabe cómo les va a todos los que están obligados a soportar a los tales alegres muchachos. En Chile, en Argentina, en Uruguay.

Desarrollo e industrialización marchas entrelazadas. Desarrollo no es sólo industrialización; pero sin industrialización no hay desarrollo. Y para industrializarse, es necesario disponer de capitales, tecnología y mercados. América Latina no los tendrá si no se integra.

Quizá Brasil o México o también Argentina, aunque menos, puedan industrializarse aisladamente. Ninguno de los demás países, en cambio, lo logrará, si marcha solo. (...)

Muchas preguntas esperan respuesta.

—¿Por qué seguimos inmersos en el subdesarrollo?

—¿Por qué no hemos podido romper la dependencia?

—¿Por qué hemos sido incapaces de hacer nuestra "revolución industrial"?

—¿Por qué tantos y tantos millones de hombres viven marginados o en situación de infraconsumo en nuestra América?

—¿Para quién o para quiénes debemos acumular e industrializar?

No pretendemos como se comprenderá, darles respuestas cabal. Sólo intentaremos hacer algunas

puntualizaciones.

a. Yerran aquellos que, como Rostow por ejemplo, creen que para lograr el desarrollo debemos recorrer las mismas etapas que los países hoy desarrollados.

En primer término, por razón semejante a la del artillero: el mundo actual no es el de fines de siglo XVIII, cuando Inglaterra inicia su revolución industrial o el de la primera mitad del siglo XIX, cuando se produce el "despegue" de otros países europeos y también de Estados Unidos.

Originalmente las innovaciones técnicas fueron simples. Hoy, la tecnología está respaldada por la ciencia. Ya no es obra de artesanos empíricos. Se inicia en los laboratorios y es un proceso sin pausas. Para crear tecnología, es necesario empezar por tener científicos. Estos no se improvisan de la noche a la mañana y su formación es muy costosa.

Con inversiones reducidas fue posible antes montar industrias. Ahora, en la época del capitalismo monopolista, de los oligopolios, de las transnacionales, de las economías de escala y de la producción masiva, cuyo mercado es el mundo, se necesitan ingentes capitales.

Conocidas son las páginas deslumbrantes de Marx sobre la acumulación originaria. Los que abrieron la marcha tenían un mundo para explotar y lo explotaron. Entre las fuentes de esa acumulación originaria está el saqueo colonial. Nosotros también fuimos víctimas de ese saqueo y bajo otras formas, lo seguimos siendo.

Estamos insertos en el mundo capitalista. Más que insertos estamos amarrados a ese mundo. Otro lo dirigen y nos llevan gran ventaja día a día, mayor. (...)

Para industrializar se necesita acumular. La acumulación rige para el modo de producción capitalista y también para el modo de producción socialista. En el Sur la acumulación quiere hacerse fundamentalmente por dos vías: el endeudamiento externo y la baja del salario real acelerada por una inflación endémica. El endeudamiento agrava la dependencia. La baja del salario es más miseria.

Mientras tanto, los desarrollados acumulan a nuestras expensas.

La importancia y las características de algunas de nuestras contribuciones son conocidas. Por ejemplo, lo que se va por intereses de las deudas contraídas. Más difícil es saber con exactitud lo que fluye por utilidades o por regalías. Y, por supuesto, ignoramos el producido de las maniobras contables de las transnacionales, verbigracia la super facturación o la sub facturación, según los casos. Pero existen, todavía, otras transferencias "ocultas" de muy especial significación. El capital extranjero se lanzó hace tiempo a tal extranjero se lanzó hace tiempo a conquistarnos para escapar a la baja tendencia de la tasa de ganancia en el mundo desarrollado.

En tierras del subdesarrollo la plusvalía es más alta. A igual productividad, salarios más bajos. Y de aquí nace una transferencia de valor del subdesarrollado al desarrollado, del dominado al dominante. La acumulación para el capitalismo oligopólico e imperial, no se hace a escala nacional, se hace a la escala del mundo. Los pobres subdesarrollados trabajan para hacer más ricos a los desarrollados. Es una hipoteca que pesa sobre las espaldas de nuestros pueblos.

El intercambio no es igual sino desigual, como ahora lo dice Emmanuel y antes lo había señalado Rosa Luxemburg.

En el reparto de papeles, los subdesarrollados somos los que recibimos las bofetadas. Por partida doble. Ese reparto nos fue impuesto por los del norte. ¿Por qué aceptarlo? Ni la "especialización" que se nos asigna, es natural; ni debemos admitir que se nos prive de nuestro excedente; y tenemos que acumular para nosotros y no también para ellos.

Pero no se puede lucrar contra el capitalismo dentro del capitalismo. Si continuamos atados al sistema, sumidos en él, la dependencia y el subdesarrollo proseguirán y se agravarán.

Democracia, integración, ruptura del molde capitalista, he ahí, según pensamos y creemos con angustia y esperanza, las metas de nuestro difícil y exultante quehacer. Otra América vendrá. ¿Cuál? No lo sabemos. No hay modelos. La que seamos capaces de construir.

Carlos Quijano

1/ Publicado en "Cuadernos de Marcha", 2da; época, Año I, No. 7, México, mayo-junio de 1979

Nota: las subdivisiones son de la redacción.